

INTRODUCCIÓN JESUCRISTIANA
A
LA BATALLA FINAL POR LA PLENITUD
DE LAS NACIONES DEL GÉNERO HUMANO
•
DIARIO ANTISATÁNICO



CRISTO RAÚL DE YAVÉ Y SIÒN

21/12/24

“Vi y oí la voz de muchos ángeles en rededor del trono, y de los vivientes, y de los ancianos; y era su número de miríadas de miríadas, y de millares de millares, que decían a grandes voces: Digno es el Cordero, que ha sido degollado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la bendición. Y todas las criaturas que existen en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y en todo cuanto hay en ellos oí que decían: Al que está sentado en el trono y al Cordero, la bendición, el honor, la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

Y los cuatro vivientes respondieron: Amén. Y los ancianos cayeron de hinojos y adoraron.”

Leemos que no se dice “digno es el Hijo de Dios” sino “digno es el Cordero”.

Entendemos que de basar Dios su Reino en el Terror a su Ser, por extensión este terror se extendería a su Hijo Unigénito, Dios Verdadero de Dios Verdadero, debiendo en consecuencia seguir los individuos del Cielo la política de las cortes de todos los tiempos y naciones, aplaudir o ser pateado.

Quiero decir, de basarse la Creación en el Terror a Dios, el Congreso de los Cielos sería un club de palmeros besándoles el culo a su Hijo, por miedo a perder sus sillones. Pero no, la Corte Divina no se postra ante la Divinidad del Rey de los Cielos, aclaman al Cordero de Dios.

De donde se entiende, primero, que este Acontecimiento sucede una vez JESÚS regresa a Su Mundo “con Su Nombre Nuevo: CRISTO”, el CORDERO DE DIOS sacrificado en Jerusalén para la Redención de todos los delitos de los hombres, cometidos en la Ignorancia de los Orígenes y las Causas de la Guerra entre Dios y la Muerte.

Y segundo: que toda la Casa del SEÑOR DIOS YAVÉ, tanto sus Hermanos, los dioses de SIÓN, cuanto la Casa de YAVE Y SIÓN, los hijos de Dios: se postran en adoración a la Visión Eterna del Ser Íntimo del Creador del Cosmos: ¡DIOS ES AMOR!

El Amor a la Vida es el Origen de la Creación.

Tanto quien “amó Dios al Mundo hasta ofrecernos a su Hijo Amado para que el que crea en Él viva para siempre”, cuanto quien se ofreció libremente “para que todo el que crea en ÉL tenga vida, y vida que no se acaba nunca”, en ambos,

Padre e Hijo, vive el mismo Espíritu Santo que se hace Hombre y del que se escribe “DIOS ES AMOR”.

NO el Terror, la sangre del infiel no es la llave que abre la Puerta de la vida eterna. La Llave es el Amor de Dios a su Hijo, de manera que quien no adora al Hijo no adora a su Padre, y no entrará en el Paraíso.

Este Amor de Dios a su Hijo y de este Hijo a la Creación de su Padre es sentado en el Trono del Rey Universal Sempiterno, y es aclamado por la Creación entera, rendida ante el Amor que Dios y su Hijo nos descubrieron abriéndose el Pecho en la Cruz.

NO es el Terror la fuerza que le sale del pecho a la Casa de YAVE Y SIÓN, hijos y Hermanos de Dios, es la explosión de una Vida que se arrodilla vencida ante la Visión de este Espíritu que vive en el Padre y en el Hijo, que se encarna en Cristo, el Cordero de Dios, despejando por la eternidad toda Duda sobre la posición de Dios respecto al Acontecimientos de la Caída.

El Hijo se ofrece a sí mismo para proclamar la Inocencia de su Padre en la Traición de Satán.

El Padre ofrece un Cordero Inmaculado, su propio Hijo, para proclamar la Ignorancia de Adán y su Responsabilidad en su Caída, pues “ese toro había acorneado antes”, y era a su Amo a quien le tocaba ofrecer un Cordero por el Hombre y condenar a muerte a la bestia que “había seguido acorneando”.

La Luz de la Verdad se sienta en el Trono de Dios como Rey Universal Todopoderoso Sempiterno. El Amor a la Vida gobierna la Creación. La Duda que la Muerte extendió contra Dios se disipó por la Eternidad.

“Digno es el Cordero, que ha sido degollado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la bendición. Al que está sentado en el trono y al Cordero, la bendición, el honor, la gloria y el imperio por los siglos de los siglos”.

Hijo de Dios, cómo no dejar que el Aliento que me dio la Vida me rompa el pecho, se expanda por el firmamento y llene el cielo que me alberga de esta Victoria para la Eternidad que Mi Dios le arrancó a la Muerte. No hay Duda en mí ser sobre la Naturaleza del Espíritu que vive en Mi Creador; no alberga mi Mente miedo alguno a la vida eterna. El Espíritu de Dios que vive el Creador del Cosmos se hizo Hombre para que le viésemos, le tocásemos, le escuchásemos y con los sentidos de la cabeza comprendiésemos que el Amor a la Vida es el Origen de la Creación. ÉL no tuvo arte ni parte en la mano que le abrió a la Muerte la Puerta de nuestro Mundo; ni fue invocada la Muerte por el Creador para que hiciese arder en el infierno de las Guerras Su Paraíso.

YO oigo clamar a su Hijo: “Creedme”, abriéndose el Pecho, rogándonos, por amor, que entendamos que su Cruz no fue un juego, su sangre no fue un sueño, en creerle está vuestra Vida.

¡Qué son los sabios de la Tierra para que yo me maraville ante sus creaciones de destrucción masiva!

La Tierra, la madre de mis huesos, pobrecilla, yace sin fuerzas, tendida en el suelo, acabada por sus hijos, desterrada de toda alegría, cubierta por el velo de la vergüenza, ella, que lo dio todo por darle un hijo a su Creador, se tapa los oídos, no quiere escuchar los tambores de la guerra, sus hijos han perdido el juicio, bailan sobre sus propias tumbas. ¿Cuál ha sido mi crimen, hijo mío?, ¿de qué me acusan?, ¿porqué quieren tus hermanos prenderle fuego a mi cuerpo?

¿Hermanos míos? No son mis hermanos, mujer. El poder, la riqueza, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria debida a Mi Dios es lo que buscan. Tú les diste la carne y los huesos, una Bestia Inmunda engendró en ellos una criatura maligna. Esperabas concebir de tu Señor un hijo, darle muchos hijos a tu Creador, y aquí estas, sin belleza, como una anciana desnutrida caminando al cementerio de la ruina entre palmeros y bufones, burlándose de la muerte de la madre que los trajo al mundo.

Siembran bombas de tiempo con la que derribar a los enemigos políticos, 200 muertos, y la perra sale corriendo a esconderse en el palacio de los dioses.

Han perdido el juicio. Poder, riquezas, sin sabiduría y honor, es la bandera de los monstruos que ha creado tu enemigo en los hijos que pariste delante de Sol, Luna, y estrellas. ¿No eras bella, mujer? ¿Quién como tú entre tus hermanas?

Pero no llores, tu Creador eligió entre tus hijos los más bellos, cada uno una estrella, brillantes como un sol de primavera, los ha sentado en Tronos desde los que gobernarán los Cielos de los cielos. ¿Cuándo y dónde Dios se vistió de la carne de su Creación y se presentó como un Igual entre sus Criaturas? ¡Cómo no iba la Casa entera de YAVÉ Y SIÓN, Hermanos e hijos de Dios, a aclamar a tu Señor y tener en su Corazón su gloria, su vida, su fortaleza y su dicha?

¡Paz y Salud para todos los que aman al Hijo de Dios! Sobre los que le niegan caiga sobre sus cabezas el juicio y la sentencia: Destierro de la Vida.

El Futuro está abierto. Los Sellos ya han sido descubiertos. La Palabra de la Esposa: “VEN”, ha viajado por los Milenios y llegado al Trono de Dios. El que debía Venir, ya está Aquí. Ya despliega su Sabiduría por las naciones, lloverá las Ciencias del Árbol de la Vida por todos los pueblos. Va a cubrir el Alma de la Tierra de abrazos y besos.

Los pacíficos serán elevados al Poder de la Plenitud de las naciones. La Muerte será combatida y desterrada del Cuerpo del Género Humano.

Esto no sucederá en un Mañana; va a suceder Hoy, delante de los ojos de todos los hombres, para que todos crean y comprendan que el Gobierno del Universo le pertenece al Rey de los Cielos, y de su Corona la Paz y la Salud se extiende por todas las familias de la Tierra. Y viendo, crean que Dios Vive.

Uníos todos los que tenéis en la Muerte vuestro Negocio, vuestro Poder y vuestra Gloria. No os avergoncéis, no os escondáis, mientras más fuertes y poderosos seáis más grande será la Victoria de mi Rey.

Los que amáis la Vida apartaos de la Bestia del Norte, del Dragón del Este, y de los Cuervos del Medio Oriente; el Rey de los Cielos viene a Desterrar de la Tierra a Satán y sus huestes.

Han perdido el juicio, creen que pueden hacer temblar a Dios. Una vez levantó Dios con su Mano las bases de los Continentes; no le retéis de nuevo, no sea que vuestra ciudades del desierto se las trague el océano en un abrir y cerrar de ojos. El Tiempo del Imperio de Satán ha llegado a su Fin. Mil años para la Muerte, Mil años para el príncipe del infierno.

La Casa del Señor se ha mantenido en pie contra terremotos y diluvios. La Palabra de Dios es Dios: “Las puertas del Infierno no prevalecerán contra tus Muros”. NO contó con ejércitos para defenderse del asedio. En Dios tuvo su Fuerza; desnuda y sola la dejó para que todos entiendan que cuando el Señor de la Eternidad habla la galaxias tienen en su Palabra la Ley que las gobierna.

Por esto yo adoro a mi Rey y no le temo a Satán; porque Dios le habló a su Hijo, y su Verbo es Invencible: “TU Descendencia se apoderará de las puertas de sus enemigos”. Y mi alma escribe en el Libro de la Historia: “Y así fue”, para gloria del Rey y Salvación de muchos.

20/12/24

“Si hablándoos de cosas terrenas no creéis, ¿cómo creeréis si os hablase de cosas celestiales?”

Veamos cómo hubiera podido explicarles el Hijo de Dios a su tiempo la Mecánica empleada por su Padre para hundir el Mundo de Adán en el fondo del Diluvio Universal Bíblico. Para comenzar entendamos que la Omnipotencia Divina se refiere a la Potencia Física, es decir, el poder de reducir un proceso mecánico a su mínima expresión de tiempo. Hasta hace poco para recorrer cien kilómetros se necesitaba horas y días, hoy en una fracción de hora está hecho.

Cuando hablamos de Omnipotencia Creadora nos referimos a esta Definición Física de lo que es la Potencia. La expresión máxima de este Poder , en el caso del movimiento, sería la igualación del Tiempo al Pensamiento, lo que solemos llamar Teleportación, Poder con el que el Hijo de Dios desaparecía de un lugar para aparecer nadie sabía donde; poder que ni se limitaba a su Persona exclusivamente, le vemos mover la Barca de los Discípulos desde el mar hasta la costa en un abrir y cerrar de ojos, sin que ninguno de ellos pudiera explicarse qué había sucedido. Esto entendido vamos a recrear de manera sencilla la Mecánica que Dios puso en movimiento para crear el Diluvio que acabó con el mundo de Adán.

1.-Calentamiento de las Placas Geológicas Intercontinentales conectando Asia, África y Europa. Dios eleva la cantidad de calor producido por el Núcleo, se calienta el Manto, alcanza la Litosfera y comienza una Evaporación Masiva de las aguas oceánicas del Atlántico y del Índico. Sobra decir que el Dominio de Dios de esta mecánica es Perfecto, Infinito; hasta el último elemento de esta Ecuación es sostenido por su Mano. Dios no pretende destruir toda Vida, SU Mirada se centra en enterrar el Mundo de Adán y abrirle la Puerta a uno Nuevo, el nuestro.

2.-Dios transforma la Evaporación masiva de las aguas de los océanos que descansan sobre las placas geológicas euroasiática y africana abriendo una Ventana en la Ionosfera, en palabras de Dios: “se rompieron todas las fuentes del abismo, se abrieron las cataratas del cielo”. Todos quienes amamos el Conocimiento de la Estructura del Universo en el que hemos sido creados, y de la Tierra sobre la que nos movemos, sabeos que la Ionosfera es el último Muro de Defensa de la Biosfera frente a los vientos solares. Pregúntenles a Nueva Orleans el día en que el Katrina descendió de los cielos sobre Luisiana. Todos los científicos dedicados a las cosas de los Lanzamientos de Cohetes Espaciales saben a ciencia cierta que la masiva invasión de la Ionosfera y la Estratosfera por esos cohetes que precedieron al Katrina, no estando controlados por ningún Poder Internacional, causó el efecto descrito, en su versión micro por el Autor Divino: “se rompieron todas las fuentes del abismo, se abrieron las cataratas del cielo”.

Entendemos que el Efecto Buscado por Dios tuvo su Causa en la Apertura Colosal necesaria para crear un Katrina soltando agua durante 40 días y 40 noches. Abiertas las compuertas de la Biosfera los vientos solares enfriaron la Atmósfera hasta el punto de transformar todo el Vapor acumulado en su Cuerpo en Aguas Diluviales.

Este efecto de Apertura de una Ventana en la Estratosfera es conocido por los científicos, al punto de haberse producido desde el Katrina una disminución global de lanzamientos de cohetes contra la Ionosfera. Se puede seguir los registros de lanzamientos y sus efectos directos en formas de huracanes y diluvios en Internet. ¿Por qué se callaron los científicos y permanecen mudos? Por la misma razón que no dicen palabra sobre la relación directa entre la Edad Atómica y el Cambio del Clima de la Tierra. Es mala gente.

3.- Ya tenemos el Arca de Noé flotando bajo un diluvio que duró 40 días y 40 noches. Multipliquen los sabios al servicio de la Muerte la altura que alcanzó el agua del Katrina en unas horas por 24 por 40 y procedan a la Igualdad.

Pero esto no es suficiente razonamiento para que podamos explicarnos cómo el Arca de Noé acabó en un monte, en lugar de hacerlo sobre las aguas del Índico, por ejemplo.

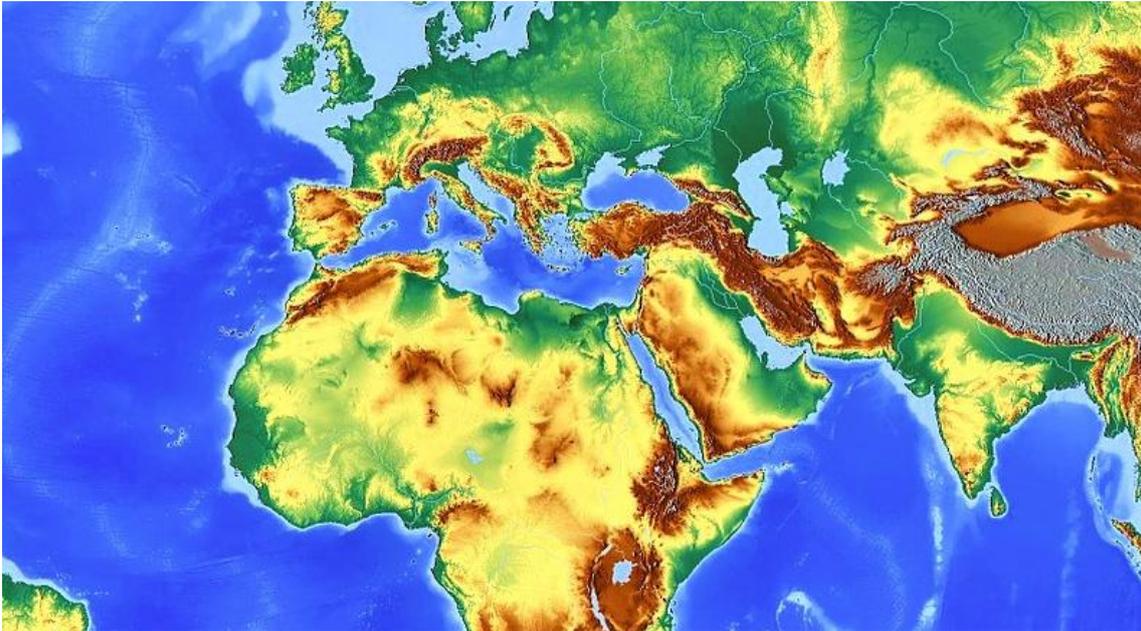
La lógica del movimiento de todas las aguas del planeta es desde las montañas hasta el mar. Aquí tenemos un efecto sobrenatural, inexplicable desde el desconocimiento de la Estructura Geofísica de la Tierra, y por Sobrenatural negable y negado por quienes se dicen geólogos y astrofísicos y sin embargo trabajan con un Modelo de Tierra y de Sistema Solar que únicamente existe en sus cabezas, medio de ocultar su ignorancia y garantía de seguir siendo llamados sabios.

Tenemos a Noé flotando bajo un diluvio que no cesa. De seguir la naturaleza su curso y acabar Noé en el Océano Índico, el Origen del Diluvio en Dios hubiese quedado borrado del mapa de la Consciencia. Así que buscando Dios convencernos de su Existencia mediante una Prueba Sobrenatural Irrefutable, y esta Irrefutabilidad basada en su oposición a la Física de la Naturaleza, Dios hace uso de su Omnipotencia y provoca el colapso del Calentamiento generador de la Evaporación de las aguas oceánicas del Atlántico y del Indico.

La Perfección de Su Dominio de las Ciencias de la Creación de Mundos y Universos es infinita; así que primero hunde la Placa Intercontinental entre África y Europa, cae el Puente entre ambos Continentes, las llamadas Columna de Hércules colapsan, se hunde bajo las aguas; una Tsunamis Gigantesca invade desde el Océano Atlántico el Mar Grande, así llamado más tarde; la tsunamis barre las costas del Norte de África, entierra islas y avanza hacia el Medio Oriente; inunda todo el Mundo Antiguo Mesopotámico, la patria del Edén, y empuja el Arca hacia el Interior de Siria e Iraq.

4.- No todo está concluido, estamos hablando del Creador del Cosmos, de los Cielos y de la Tierra. Dios nos está mirando a Nosotros. Sabía que en nuestro Día nuestros científicos se habrían puesto al servicio de la Muerte, y quería ponernos sobre la Mesa una Prueba Sobrenatural e Irrefutable de la Existencia de nuestro Universo en tanto en cuanto su Creación.

Así que procede al colapso de la Placa Arábica, abriendo a los dos lados de la Península de Arabia las dos compuertas por la que las aguas del Índico entrarán en Mesopotamia, chocarán con las aguas que entraron desde el Occidente y empujaron el Arca hasta el Este de Turquía, entre los Lagos Van y Sevan.



Aquí tenemos el Mapa de la Creación del Diluvio Bíblico.

Una Tsunamis geológica producida por un calentamiento controlado de la Placa Litosférica Atlántica Euroafricana, seguida de su Colapso Termofísico, hunde el Puente entre África y Europa, dejando todo el camino libre para penetrar en el Mar entre ambos continentes, y arrasar de Oeste a Este costas e Islas.

El Calentamiento de una Placa Geofísica implica el Levantamiento de los Bases de los Continentes, como quien dice, bajando la densidad de los puentes por la expansión del radio de la Litosfera, cae el Puente entre Africa y Europa, luego llamado las Columnas de Hércules, el recuerdo de cuya existencia, referida a su Inviolabilidad entre el Mar y el Océano hasta ese Día, pasó a las Mitologías. Hoy las llamamos el Estrecho de Gibraltar.

Siguiendo con esta Expansión Controlada de la Litosfera, se abre igualmente el Mar Grande por el Este entre Asia y Europa, creando el Estrecho de los Dardanelos y el Mar de Mármara, que se comunicará finalmente con el Mar Negro.

Por el Norte descubrir cómo le afectó a la relación geológica entre Las Islas Británicas y el Continente es música de otro cantar.

Lo que sí definitivamente vemos en el Mapa es cómo las costas del Mediterráneo Norte lanzan sobre el Oriente Medio aquella Tsunamis, que de no haber chocado con la Tsunamis subiendo desde el Golfo Pérsico naturalmente que el Arca hubiese acabado navegando las aguas del Mar Árabe.

¿Explicarle esto el Hijo de Dios a sus contemporáneos? ¿Entenderlo una generación de científicos que tuvieron por principio moral el Anticristianismo

Activo, y la Negación de la Existencia de Dios en base a la existencia del Imperio de la Muerte en la Tierra?

¿Acaso no es la existencia de la Muerte la prueba infalible de la negación afirmativa de la no Existencia del Dios de Jesucristo?

Servir a la Muerte, trabajar para la Guerra, da fama y riquezas; trabajar al Servicio del Dios de Jesucristo da dolor de cabeza. Estar continuamente a la expectativa de poder disfrutar su propia destrucción, vivir el placer de morir teniendo la razón: “Dios no existe”, esto sí es sobrenatural.

Vemos pues que los historiadores de la Edad Moderna fueron en su mayoría la toallita con la que los reyes se limpiaban el trasero, el agua en la que los Pilatos de turno se lavaron las manos. Acuden a Herodoto y lo aclaman el padre de la Ciencia Histórica. Y tienen razón. La cuestión es: ¿Y ellos de quiénes fueron y son hijos?

Leemos sus libros sobre sus reyes y sus imperios y el vómito se mezcla con el asco según nuestra mente pinta en nuestros ojos la bajeza moral, la poca dignidad de las universidades, cegando los ojos de los pueblos a los crímenes de sus reyes y de sus políticos, les hacen tragar genocidios por mosquitos y guerras religiosas por hormigas, mientras se ahogan con las gestas para la eternidad de sus vecinos.

Huno una vez un tiempo en el que se soñó que los historiadores vivos serían la consciencia ante las que responderían los gobiernos y las coronas. Soñábamos con héroes. ¡Que ridículo, creer que un profesor a sueldo de un Estado sería capaz de poner su Ciencia al servicio de la Verdad!

El sueño lo mataron en las dos guerras mundiales del Siglo XX. Al presente los Poderes han realizado una operación de magia, que de habersele profetizado a los Herodotos del XIX no se hubieran creído ni la primera palabra: Ladies and gentlemen, los periodistas, los mass media, haciendo de Historiadores Públicos.

Si aquéllos fueron el papel del trasero de los reyes y sus políticos, éstos les limpian el culo con las manos desnudas.

Gracias a Dios ha nacido el Día en el que todo lo que está escondido saldrá a luz, los crímenes que se tejieron para acceder al Poder vendrán a flote, los planes para derrumbar naciones y crear dictaduras serán descubiertos. ¡Y sálvese el que pueda!

19/12/24

¿Por qué existe la Civilización Cristiana? Es la gran cuestión que la Ciencia no ha sido nunca responder; antes sabemos “que no sabemos nada”, sencillamente ha ignorado la respuesta. Pero primero es bueno aclarar un punto.

Que Jesús naciera un 24 de diciembre o de febrero, en el año primero o cuatro años antes o después, no le resta absolutamente nada al Acontecimiento de la Navidad. Como no le resta ninguna trascendencia a la Revolución Francesa que Napoleón naciera en sábado, en domingo o en febrero bisiesto. Un Acontecimiento de la Historia Universal no queda subjetivado por el conocimiento del día y año que nació Alejandro Magno, Solón, Buda, o Hammurabi. De hecho, muchos de ellos grandes héroes de la Historia nos vienen con fecha de nacimiento desconocida, probable o muy poco cierta. Para ser más objetivos, saber la edad de cada hijo y la propia es un conocimiento bastante moderno, y en los Antiguos se circunscribe a las familias dinásticas exclusivamente; el hombre sin cuna ignoraba su edad real, sabía su tiempo para morir, pero el tiempo que vivió le era tan inútil en que todo se reducía a sus fuerzas para trabajar, desde niño y perder la vida por el rey. Y poco más.

En el caso de Jesucristo se ha conservado su Fecha de Nacimiento por la relación de su Natividad con Hechos que trascendieron los actos de su propia Familia, la Matanza de los Santos Inocentes por Herodes el eslabón que une su Nacimiento a la Historia Universal. Un Hecho que conservado por su Madre, y aun en la Memoria de los hijos de David de Belén de Judá, los Evangelistas pudieron situar en la Historias del Imperio y del Reino de Israel.

Aun así la Existencia de Jesús en las páginas de la Historia es un Acontecimiento Sobrenatural. La Persecución a la que fueron sometidos sus Discípulos, la Matanza de los hijos de David de Nazaret y de la Galilea, contra la que lucharon dispersándose por las provincias del Imperio, hace Increíble que la Doctrina de un Crucificado, entre los miles que anualmente los Romanos despachaban, y las masacres de los Creyentes por los Judíos, matados a pedradas en las calles, halla atravesado las Montañas de los Milenios hasta alzarse como la Civilización desde la que todas las naciones han aprendido Ciencia, Arte, Derecho, Política, Justicia. El Imperio Romano descargó toda su Fuerza Criminal contra el Cristianismo durante Cuatro Siglos. Los Judíos Quemaron el Templo de Jerusalén en la confianza de borrar de los Archivos de Israel la existencia del Cristo Crucificado. Nerón redujo a cenizas los Archivos del Imperio Romano en el que los Historiadores hubiesen podido hallar la confirmación del Censo Universal de Octavio Augusto y el Juicio de Pilato contra Jesús. En esos dos incendios hubiera debido morir la Memoria de Cristo una vez asesinados sus Discípulos por Judíos y Romanos. Flavio Josefo cabecilla de los Incendios del Templo de Jerusalén, aprovechando estos dos Acontecimientos reescribió la Historia Antigua de los Judíos, libros en los que desterró de la Consciencia judía la existencia de ese Dios abriendo las aguas del Mar Rojo; y redujo un Acontecimiento de Valor Universal a la categoría de un simple cuento de viejas. ¿Dónde estuvo ese Dios cuando fue destruido su Pueblo? El Ateísmo Judío, sui

géneris en sus principios científicos, tuvo en el Historiador de las Antigüedades Judías su campeón. Este Ateísmo es el caballo de batalla más viejo del mundo: ¿Dios existe? ¿En qué parte del Siglo XX estuvo? ¿Y dónde cuando las Pandemias de Peste Negra asolaron el Mundo Medieval? La Duda de Descartes tuvo su origen en esta sencilla ecuación judeoflaviojosefiana.

Las manos de Flavio Josefo en la masa, su Odio hacia los Cristianos una fuerza absoluta en él desde el Año 49, cuando Pablo calló a Pedro y puso en su sitio al Siervo delante del Señor, Pedro quería bautizar el nacimiento del Judeo-Cristianismo, poniendo a disposición del Independentismo Judío las fuerzas cristianas para alzarse juntos contra Roma; desde ese Año Sagrado, el Odio de Flavio Josefo concibió la Historia de las Guerras Judías, hasta la Destrucción de Jerusalén y de su Reino, borrando de la Historia Contemporánea del Siglo I la misma existencia de Cristo y del Cristianismo, cuyo Crecimiento era sobrenatural a los ojos de quienes odiaban a Jesús y siguen sin querer entender que ese Crecimiento tenía su Origen en el Dios y Señor de Moisés cuya existencia el propio Flavio Josefo les negara a su Pueblo en sus Antigüedades Judías

Todas las religiones e imperios que han llenado las Paginas del Libro de la Historia del Género Humano nacieron declarándole la Guerra a todos los demás pueblos, por infieles. Así nació el Hinduismo; también el Islam; idem el Comunismo. La Victoria de una Civilización desde su Mismo Principio perseguida a muerte y masacrados sus fieles durante Cuatro Siglos es un Fenómeno tan incomprensible desde las leyes humanas racionales ante el cual únicamente cabe declararle la Guerra hasta conseguir lo que no pudo nadie, o convertirse. Ignorar este Fenómeno Sobrenatural es renegar de la Naturaleza de la Historia Universal.

La Civilización Cristiana fue fundada sobre la Sangre del hijo del Hombre, JESUCRISTO, y sus Hermanos en el Espíritu de YAVÉ DIOS. Sacrificaban una Oveja y el Rebaño se multiplicaba por Diez. La Supervivencia del Hinduismo y sus sectas, del Islam y sus Sectas, del Comunismo y sus sectas, basó siempre en el Genocidio de sus enemigos. Sus enemigos fueron todos quienes no doblaron sus rodillas ante sus dioses y sus líderes. Ninguno de esos Movimientos hubiese sobrevivido de haber sido sometidos a la Ley de la Paz y la Libertad. Cuatro Siglos defendiendo esta Bandera, regando los campos del Futuro con la sangre de sus fieles, no lo resistió jamás religión ninguna. De haber emergido en la Edad de Oro del Imperio Romano, ni el Hinduismo ni el Islam ni el Comunismo hubiesen podido resistir una batalla cara a cara con el César.

Supusieron los Judíos y los Romanos que los Cristianos serian barridos del Imperio en escasas décadas; una religión que se manda dejarse masacrar no tenía futuro.

Y aquí estamos. Los Judíos perdieron su Reino y su Nación. Los Romanos perdieron su Imperio y su Italia del alma. ¿Dónde está el César? Se ha encarnado en el Norte, tiene hambre de Imperio. ¿Dónde están los ejércitos de David y la gloria de Salomón? Rodeados de enemigos a muerte, defendidos por los Cristianos de la OTAN. El Señor Dios de Moisés firmó su Regreso a la tierra que sus padres perdieron por su Ignorancia, a fin que los hijos la hereden por el Reconocimiento de la Verdad. Por Dos Mil Años fueron el Pueblo Elegido. Por Dos Mil años fueron un Pueblo en Destierro Perpetuo. Pagaron el Pecado de su Padre Original Adán, a fin de que por pues el Pecado del padre todas las familias de las naciones fueron desterradas del Paraíso para que la Vida en la Tierra fue creada, por el hijo de ese padre, Cristo, les viniese a todas las naciones la Libertad, y así los hijos de Abraham conocieran el infierno a que su padre condenó a todos nuestros padres. ¿No es nuestro Dios un Dios de Justicia?

Todos Judíos y Gentiles fueron atrapados en una Guerra entre hijos de Dios, no de este Mundo, cuyo Origen se remonta a la Eternidad. El Destierro de la Creación que Dios le declaró a la Muerte, por amor a la Vida, le explotó ciertamente en pleno Rostro. La Guerra Final entre la Dios y la Muerte vino a tener por campo de batalla la Tierra, nuestro Mundo. Aunque Dios amó al Hombre, su hijo tanto como para darnos por Campeón a su Hijo Amado, la Guerra Final entre ÉL y la Muerte no podía ser pospuesta. En Dios está la Fuerza Creadora del Universos, en la Muerte es Fuerza Destructora de los Mundos.

Un hijo de Dios, de nombre Satán, le abrió a la Muerte abrió la Puerta de la Creación. Nadie podía desterrar de su creación a la Muerte sino el Creador de los Mundos, Señor del Cosmos y de la Eternidad: YAVÉ DIOS PADRE DE JESUCRISTO.

Quien no se convierta al REY: JESUCRISTO, DIOS HJJO UNIGÉNITO Y PRIMOGENITO DEL SEÑOR YAVÉ DIOS, no entrará en la Vida Eterna, no cruzará la Puerta del paraíso.

¿Por qué celebrar la Navidad? Porque nacemos y vivimos en la dimensión de un Fenómeno Sobrenatural único: Una Semilla contra la que los vientos levantaron lluvias, granizos, nevadas y fuegos, y resistió, y siguió creciendo hasta cubrir con sus ramas los Cinco Continentes. Esto no fue obra de ejércitos invadiendo los pueblos vecinos, reduciendo a cenizas ciudades y reinos, el genocidio por bandera, la masacre por hoz y martillo.

Creer no es una opción, en la Fe Católica está la Vida.

18/12/24

Dios, la Materia, el Espacio, el Tiempo, son eternos. Es un absurdo pensar que el Cosmos (Materia, Espacio, Tiempo) no lo es, y Dios sí lo es. O viceversa. ¿Vivía Dios en el Vacío Absoluto antes de existir el Cosmos? La Lógica, ese fundamento sobre el que está construida nuestra Mente, nos dice que únicamente una mente sin fundamentos lógicos puede poner sobre la mesa un argumento apto sólo para imbéciles.

Y viceversa, concluir en razón de la Eternidad del Cosmos la no Existencia de Dios es un absurdo tan enorme como el anterior. Máxime cuando sabemos y porque conocemos positivamente, por experiencia firmada por todas las ciencias, que el ser humano viene de recorrer el espacio de las infinitas galaxias, de Norte a Sur de Este a Oeste, y en consecuencia los científicos de la Academia de Estocolmo, pueden afirmar y afirman, en base a su experiencia por el Cosmos, que han recorrido durante millones de años, desde la Tierra a la última galaxia y desde la Galaxia más remota de regreso a casa, que no habiéndose topado con un Ser de la Naturaleza del Dios de los Católicos este tipo de Vida no existe.

Y, sin embargo, los científicos de la Academia del Baratillo de los Medallas de los Nobeles pueden afirmar y afirman que, acorde a sus matemáticas probabilísticas, en el puñado de los millones de estrellas de nuestros Cielos, deben existir alrededor de unos 70.000 mundos tan brillantemente inteligentes como el nuestro.

¿Pruebas?

Los sabios no tienen por qué darnos pruebas a los asnos. Pero tienen todo el Derecho y el Deber de pedirnos pruebas incluso de nuestra vida, porque ellos “piensan, luego existen”, de manera que creer que existimos tantos que no piensan sino que viven, es para Dudar de nuestra existencia, negarla y limpiarse las manos en la bidel de Pilatos cuando sus inventos de destrucción masiva de mundos, planetas, estrella y galaxias, caigan sobre nosotros.

Una vez dijo un sabio que el genio va con la locura, que el genio y el loco son las dos caras de la misma moneda, de donde ellos han tirado que para probar que se es un genio hay que poner a bailar al loco. Y por dios santo, genios son a la vista la locura del Suicidio Geocida Global que patrocinan poniéndole a Caín en las manos esa Quijada Nuclear con la que después de partirle la cabeza al Abel de Ucrania el Atila del Norte seguirá su paseo triunfal desde Moscú a Madrid, donde un sicario espera a su Amo y Señor para entregarle la Corona de los Reyes Católicos, al presente en las manos de un digno retoño de los Borbones bajo cuyos reinos España tuvo la Ruina y la Guerra Civil por bendición. Una vez tras otra.

¿Dios no existe porque el Cosmos sea Eterno? Lutero fue más fino, y pues que no veía a Dios por ninguna parte, ni por muchas patadas que pegase en Su Puerta, el pobre miserable concluyó que Dios es un cobarde, y por eso se escondía de su presencia, de aquí su “Dios Oculto”, que de haber abierto mejor los ojos

hubiese visto que quien se ocultaba para que no le viese el Rostro se llamaba Satán.

Sucedióle a Lutero lo que al Patriarca de Bizancio. Crecido el Orgullo del Obispo de Constantinopla entre iconos de oros revestidos de diamantes, quiso el hombre ver a Dios cara a cara, y encontrándose con su Hijo en la Puerta, todo orgulloso le dijo: “Apártate de la Puerta, soy el Papa de Bizancio, no te necesito para nada, quiero hablar cara a cara con Dios”. De donde se ve que el loco no es prerrogativa única del genio, también acompaña al santo en su catedral.

Dios necesita a la Materia, y la Materia necesita a Dios. Porque El Cosmos y Dios existen desde la Eternidad. Y cosa curiosa, el Cosmos no piensa, pero existe. De donde se entiende que la Existencia sin la Vida no es completa; resultando de esta sencilla ecuación lógica que la Vida y la Existencia se complementan, y se hacen perfecta en la Creación. A no ser que ahora los hijos de la Duda quieran negar lo que antes firmaron y escriban ahora que “existo no porque pienso, sino porque vivo”, sobreponiendo al aforismo de un loco el aforismo de uno más loco todavía, por la diferencia debiendo establecerse la grandeza del genio del último sobre la del primero.

La Existencia de la Materia en el Espacio Infinito y el Tiempo Eterno, y la Vida del Dios Padre de Jesucristo hacen del Cosmos una Maravilla en la que Vida y Existencia se transforman en La Creación. La Vida estuvo siempre en Dios; la Existencia del Cosmos sin la Vida no hubiera tenido jamás sentido.

Dios y el Cosmos son una Realidad Indivisible en la Dimensión de la Creación. Dios deviene el Creador y el Cosmos su Creación, Campo en el que planta la Semilla de la Vida de los Mundos. ¿Cuándo se produjo esta Dimensión? es la Cuestión.

Sabemos que “Dios fue formado”, según ÉL mismo nos lo dice en su Libro. Comprendemos que Dios no puede ser Creado. Como la Materia, el Espacio y el Tiempo, Dios es Increado, existen desde la Eternidad.

Esta Formación del Ser Divino no puede referirse a una Evolución desde la Materia a la Divinidad, absurdo de los absurdos que religiones ancestrales implantaron, a fuego y terror, en los pueblos privados del desarrollo intelectual natural a la Lógica Científica en la que el Occidente Católico Romano ha sido formado.

Antes del Católico existió el Hombre. Así, antes del Creador, fue Dios, Ser Increado, único Miembro de su Familia Eterna. Esta Formación, sobre la que en su Profeta dice Dios : “YO he sido formado, y no habrá otro despues de mí”, nos eleva el Pensamiento al Camino que el Ser Divino Increado, YAVÉ DIOS, PADRE DE JESUCRISTO, recorrió hasta alcanzar el Conocimiento y Dominio de todas las Ciencias sobre las que se rige el Comportamiento de la Materia en su relación con la Energía en el Tiempo y el Espacio. Perfecto este Dominio, Dios se creó en el Cosmos su propio Universo, cuya Historia está descrita en EL CORAZÓN DE

MARÍA, TERCERA PARTE: HISTORIA DIVINA; LIBRO PRIMERO DE LA HISTORIA DIVINA DE JESUCRISTO.

Basar la Negación de la Existencia de Dios en no haber visto nadie Su Rostro es negar la Existencia misma del Cristianismo. Los Primeros Cristianos, vieron a Dios, hablaron con Él, respiraron su Aliento, durmieron a su lado. ¿O acaso hubo jamás entre nosotros, o lo hay entre quienes se creen dioses encarnados, persona alguna que a su sola Palabra los ciegos vean, los sordos oigan, los mudos hablen, los paralíticos se levanten, los leprosos sanen, sea capaz de convertir el agua en vino, y hasta hacer salir de su tumba a un muerto?

Se sigue con el Hijo de Dios la misma demencia que el loco que vive en el genio sentenció sobre Su Padre: “Nosotros no hemos visto nada, ergo: no creemos en nada”. ¡Aleluya!

Ellos solo creen en la Destrucción. Les pasa a los sabios del Ateísmo científico lo que decía San Pablo de los hombre de su tiempo: Todos querían hacer el Bien pero era el Mal lo que acababan firmando; todos querían ser más buenos que la miel, pero acababan siendo puro veneno. Dales el trabajo de descubrir el antídoto contra el cáncer y van y crean un virus peor que el cáncer. Tienen por ideología que el hombre es una bestia depredadoras cuya gloria final se halla en la destrucción de su semejante; la muerte de millones y de cientos de pueblos no les incumbe, somos bestias sangrientas, nuestro origen es el canibalismo, ¿por qué van a sentir nada por la destrucción de mil millones de ratas bípedas, hienas con el don de la palabra, gusanos con cerebro sapiens cuya existencia es circunstancial? Vivan ellos y mueran todos los demás, he aquí la Ideología del Materialismo Antropológico del Ateísmo Científico con Sede en Estocolmo y Centro de Poder en la ONU.

¿Existen ellos? ¿Quiénes son? ¿Qué quieren? ¿A cuenta de qué Obra Universal Bendita debemos llamarles “sabios”? ¿Por la invención de la Bomba Atómica? ¿Por la creación del Virus Covid 19? ¿Por la producción de Gases Químicos Anti-Hombres? Iban a conducir a las naciones de la Edad Moderna al paraíso de la Libertad, la Prosperidad, la Igualdad. Iban... ciertamente; por el camino el loco pidió permiso, desterró al genio, y el sabio devino el esclavo de oro de reyes y emperadores. Que gane el mejor; hurra por el Siglo de las Guerras Mundiales.

¿Dios no Vive y ellos sí existen? ¿Y cuando dejen de existir ellos, seguiremos viviendo nosotros, o nos arrastrarán con ellos a su tumba? Ellos son los inventores de las Armas biológicas Anti-Humanos; de las bombas Anti-Personas, de las Bombas Termonucleares Anti-Género Humano. ¿Qué han hecho por el Ser Humano? ¿Han descubierto la Cura de todas las Enfermedades? ¿Se levantaron para quitarle a Caín las quijada de asno en lugar de cambiársela por una Quijada Atómica? ¿Qué han hecho los sabios del ateísmo Científico por nuestra civilización sino hundirla bajo los pies de los nuevos poderes genocidas, a quienes

sirven como perros con cadenas de oro, gusanos que se arrastran por las sombras alimentándose de la sangre de nuestras esperanzas de Paz y Salud?

Afirman que Dios no Vive porque no Existe; ellos viven porque existen, y existen porque piensan. Pero lo que piensan lo sabemos: Somos todos las ratas de las que su mundo limpio y feliz debe liberarse sea mediante una Guerra Mundial, sea mediante Pandemias Globales Controladas.

Los Esclavos de la Agenda 2030 se pisan entre ellos por ocupar las posiciones más altas en el Arca que la Inteligencia Satánica de los Autores de esa Agenda Maldita han diseñado para los Gobiernos esclavos.

Yo me río, el REY de los Cielos ha desplegado todos los Ejércitos de su Mundo, ha decretado la Caza y Captura de Satán y sus siervos, reúne a todos los suyos de la Tierra para librar la Batalla Final contra el Último Enemigo de su Creación: La Muerte.

Caerán las cabezas de todos los sabios, se hundirán todas las universidades en las que se cultivó la Muerte del Hombre creado a la Imagen y Semejanza de los hijos de Dios de la Casa de JESUCRISTO.

Hasta Hoy la Casa del REY ha resistido el Asedio de sus enemigos; Hoy la Puerta de su Casa se abre para dejar salir a los hijos de Dios en quienes vive el Verbo: “Tus hijos se apoderarán de las puertas de sus enemigos”.

17/12/24

Dios, nuestro Creador, nos ha dado Inteligencia a su imagen y semejanza para comprender su Mente. Esta Inteligencia no se adquiere en universidades ni en escuelas; hay que acercarse a Dios y recibir de ÉL el Espíritu de Inteligencia cuya facultad nos permite comprender la Mente del Señor Dios Creador de todo lo que existe.

Hablémoslo todo claro y seamos verdaderos. Nadie se acerca a Dios ni recibe nada de Dios sino es en y por su Hijo JESUCRISTO. La Religión es la Consciencia de la Creación, por la cual sabemos y nos mantiene en el plano de la Realidad Cosmológica. Somos la Creación de un Ser Todopoderoso y Omnisciente cuyo Dominio de la Ciencia de la Creación de universos es infinito. Somos únicamente esto. Y esta es Verdad, es el hecho.

Al mismo tiempo el Nacimiento y Existencia de la Iglesia Católica como Esposa del Señor y Rey de la Creación de Dios nos abre la Conciencia a una Relación del Creador con su Creación en la dimensión de la Paternidad del Creador hacia sus Criaturas, y por la parte de la Criatura la Filiación con nuestro Creador. Siendo ELLA, Esposa del SEÑOR JESÚS, Encarnación de la Dimensión

Religiosa de la Creación, por la que nos levantamos en Adoración de Nuestro Creador, DIOS, el Cuerpo Vivo en el que el Espíritu Santo del Creador de su Señor se nos manifiesta a todos sus hijos, nos declaramos hijos de Dios por Obra y Gracia de quien dijo: Hagamos al Hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza.

Por la Consciencia descubrimos en nuestro Creador a Dios, por la Conciencia Religiosa se nos revela a Dios como Padre Nuestro, por la Inteligencia entendemos que volar esta dimensión y creerse igual a Dios es demencia, locura y homicidio. Creer que por ser Cristiano de padres se tiene acceso directo al Todopoderoso Señor de la Creación, fue el error que arrastró a la Iglesia Bizantina a su destrucción, y a la Iglesia Ortodoxa Rusa, Hoy, a declarar al hijo de Satán hijo adoptivo suyo.

Nadie, ni en el Cielo ni en la Tierra, recibe nada de Dios Padre si no es por el Hijo. No hay ni en el Cielo ni en la Tierra quien se presente ante Dios Padre con la Libertad del Hijo de Dios, ÉL: JESUCRUISTO.

Creer que el espíritu de Dios viene al Hombre sin el Hijo, acorde a la herencia ortodoxa bizantina que abrazó la iglesia ortodoxa rusa, es negar el Sumo Sacerdocio Universal de Cristo. Únicamente el Sumo Sacerdote Divino tiene la Libertad y la Gloria de entrar y mantenerse de pie en Presencia del Santísimo.

Nadie recibe de Dios nada sino en su Hijo, y por su Hijo. Os digo esto para que al pedir la inteligencia debida a quien es creación e hijo de Dios, no caigáis en el Error del Orgullo Bizantino que contra la Doctrina del Evangelio se atrevieron los obispos ortodoxos a apartar al Hijo de Dios de su vista; en su orgullo maligno se creyeron superiores al Propio Unigénito del Eterno Señor del Cosmos. No necesitaban a Cristo. Una vez la Fe en ellos, Cristo les fue un estorbo.

La Palabra del Hijo es el Verbo de Dios: “Pedid y se os dará”.

Pero no seáis tan necios y orgullosos para creer que os podéis dirigir al Dios Padre apartando vuestros ojos de su Hijo Amado. Es en ÉL que nacemos a Dios. Es en ÉL que tenéis abierta la Puerta a “Inteligencia a su imagen y semejanza”.

“YO SOY la PUERTA!”. Cualquier palabra que pretenda sortear esta Verdad viene de la Muerte.

Dicho esto, debemos entrar. Y decir que la Creación de una Civilización es un Proyecto. Se debe tener las líneas maestras de este Proyecto firmemente establecidas antes de meterle mano. No hay inteligencia en la Tierra que se disponga a levantar un Edificio sin antes poner el plano sobre la mesa. Quien pone sobre la mesa una bomba nuclear de destrucción geocida y genocida, con la que imponer su modelo de civilización, no ofrece una Civilización, ofrece una

Prisión Mundial. Así que lo primero que debemos pensar es responder esta cuestión : ¿Qué es la Civilización?

Recordemos que el hombre civilizado siempre fue contrastado al hombre bárbaro, al hombre salvaje. ¿Por qué? El porqué es evidente. El Hombre Civilizado es aquel Individuo que se rige por unas leyes sociales basadas en un Derecho Universal que comprende en sus Beneficios y Obligaciones a todos los individuos de la Sociedad. La Historia de nuestra civilización nos enseña que este Derecho Universal ha estado siempre en guerra con los intereses de grupos, familias y clanes, dinásticos o espontáneos, que no cesaron nunca de corromper la Naturaleza de este Derecho Universal.

La presión anticivilizadora de tales grupos arrastró a los pueblos a las revoluciones sangrientas como única salida para liberarse de sus majestades opresoras y tiránicas. Lo que quiere decir que la Civilización Cristiana es la única que puede arrogarse esta Propiedad.

La Civilización Cristiana ha estado sujetas a presiones desde dentro y desde fuera, muros contra los que se estrellaron los terremotos bélicos, y los diluvios de sangre desatados contra la Casa Fundada por Jesucristo “Dios con nosotros” entre nuestros padres; ofensivas letales vencidas a costa de revoluciones sangrientas internas y guerras exteriores de defensa. No que hallan cesado de intentar echar abajo las murallas de nuestra Civilización, fundada por Dios, Padre e Hijo, y sostenida por el Alma de la Iglesia aun contra la corrupción interna de sus obispos.

La Civilización es la Articulación de un conjunto de pueblos unidos en un mismo Espíritu de Justicia. Todos y cada uno de los pueblos que la forman se unen para mantener el Derecho del Individuo en el seno de la Sociedad creada por las Familias a que los Individuos dan nacimiento.

El Derecho a la Vida, la Paz y la Salud, la Libertad y la Igualdad ante la Ley es recogido por el Derecho Universal Natural, que deviene fuente del Derecho Civil Mundial. Y no viceversa.

Cuando el Derecho Civil anula el Derecho Natural este es síntoma visible de que nos hallamos en las cercanías de una Revolución, en nuestros días Revolución Universal, contra quienes precisamente han cometido el Delito de someter la Civilización al Derecho Civil, es decir, a los intereses anticivilizadores de individuos, conjurados en partidos políticos al presente, que aplastan el interés público bajo las botas del interés privado que defienden, por el que pretenden sustentarse financiando el acceso al Poder: para hacer del Poder la Quijada de asno con la que aplastarle el cráneo a la Oposición Legítima que consagra la Democracia.

Esto hablando de nosotros. Porque como ya he dicho, no existe Civilización fuera de las Fronteras de las naciones cristianas.

El Principio de la Civilización es la Paz y la Salud de todos los Ciudadanos que la componen. Únicamente la Civilización Cristiana responde a este Principio, Hinduismo, Islamismo, Comunismo, Socialismo del Siglo XXI; todos estos modelos de sociedad responden a la Guerra Fratricida como Motor de Imposición de un Modelo de tiranía concebido para sociedades antiguas, que se mantuvieron vivas hasta la Edad Moderna.

La Batalla Final de todos esos modelos sociales de Tiranía contra la Civilización Cristiana es la declaración de guerra que el 24 de Febrero del 2022 llamó a todos los miembros de la Alianza de civilizaciones de la ONU a unirse y destruir los fundamentos del Derecho como Origen y Motor de la Civilización. Acorde a esta Alianza de Civilizaciones apadrinada por la ONU el motor de la Civilización debe ser el Miedo al Poder, el Terror a la Destrucción Nuclear.

Independientemente de ver, como todos los intentos contra la CASA Fundada por el Hijo de Dios y su Padre se estrellaron contra sus Muros, verdad histórica que debería abrirle los ojos a la crónica del fracaso de su Guerra contra la Civilización Cristiana Universal, nosotros, porque la Victoria, sobre el Miedo y el Terror que la ONU patrocina, es del REY Nuestro Padre, debemos entrar en el Principio de la regeneración del Género Humano en la dimensión de las Plenitud de las naciones sobre cuyo terrenos las generaciones de los próximos siglos correrán libres y sanos.

Para llegar a ese destino debemos luchar en Vida contra la Muerte.

¿Por qué los Cuerpos de Justicia de las Naciones no se ha unido para desterrar de la Humanidad el crecimiento constante y maligno de las Organizaciones Criminales Internacionales cuyas empresas son el Narcotráfico, la Compra y Venta de Personas, en todas sus clases: niños para arrancarles los órganos y la sangre, mujeres para la industria Porno grafica y la esclavitud de la prostitución?

¿Por qué los cuerpos de justicia de nuestras naciones no se unen en una Único Cuerpo Internacional armado con la Ley y el Derecho para la Liberación de nuestro Mundo de semejantes dragones y serpientes que tienen en Satán y la Muerte sus orígenes?

Incorrectamente hablando: porque los Gobiernos Socialistas Europeos y Americanos se han dado por Política poner de rodillas a los Cuerpos de Justicia de sus naciones, poniendo los Cuerpos del Estado al servicio de los Delito del Hambre y Sed de riquezas del Poder.

La ecuación Socialista es simple: Se compra el Poder con Riquezas, con el Poder se compra las Riquezas necesarias “¡a la salud del Tesoro del Pueblo!” con las que liberarse de quienes les prestaron aquellas Riquezas con las que se compró el Poder. El resto es pura maravilla producto de una Ingeniería Social creada para no dejar huellas de los Delitos cometidos por Gobiernos ilegítimamente creados.

En una Sociedad instaurada sobre una Democracia Verdadera no es la Riqueza el Origen de un Gobierno sino su Inteligencia para resolver los problemas que los tiempos ponen sobre la mesa. El propio crecimiento de las ciencias, las tecnologías y los cambios de la Naturaleza exigen unas respuestas basadas no en el interés grupal o personal sino en la Capacidad Intelectual de los hombres para solventarlos y preparar a las generaciones siguientes para enfrentarse con elegancia y tranquilidad a los retos del Futuro.

Todo Gobierno elegido ilegítimamente en base a alianzas con las Riquezas no resuelve problemas sino que por su propia naturaleza ilegítima tiende a crear más, y más profundos en razón de la necesidad de levantar tormentas de arena en las que enterrar las huellas de sus crímenes y delitos.

Esta Política no es la Natural a una Civilización.

Lo que le es natural a una Civilización es combatir el Interés Civil del Individuo, enemigo del Derecho Natural de las Familias, levantarle a la Paz una Fortaleza inexpugnable cuya roca de construcción sea una Justicia Incorruptible cuya Misión es Defender al Ciudadano frente al Gobierno y establecer las carreteras de unión con las demás naciones a fin de abrir un Campo de Batalla para la Victoria Universal sobre todas las Organizaciones Internacionales que aprovechan esta corrupción de los Gobiernos para entrar en sus territorios y abrirle a la Muerte las puertas de todas las casas, arrancándole a unas hijos, que a los otras condena a la miseria y la ruina, “¡la maldita ley de la supervivencia!” de la Agenda 2030.

Un Gobierno que tiene por eje de su política esclavizar el Estado con el fin de defenderse de sus crímenes y delitos no tiene ni inteligencia ni voluntad de aportar a la Civilización nada que no sea sumirla en la Corrupción Institucionalizada en tanto en cuanto Privilegio del Poder.

¿Estamos en las fronteras de asumir esta Batalla Final contra todas las Organizaciones Criminales Internacionales?

Las Respuesta es Sí.

Nuestra Civilización posee todos los medios tecnológicos y recursos humanos necesarios para abrir todas las carreteras de Comunicación a tiempo real entre los Cuerpos de Justicia de las Naciones, y asumir el Poder de firmar

Ordenes de Detención de validez universal a los que los Estados obedecerán con todo el Poder de sus Cuerpos.

Evidentemente los gobiernos sometidos a tales organizaciones, partícipes en sus movimientos, contando con todos los mass media a su disposición, dirán que esta creación es un asalto a la Independencia Nacional, precisamente la Independencia de la nación que ellos ya vendieron al mayor postor en la ambición sin límites de quien no teniendo inteligencia ni sabiduría que poner al servicio de la nación, pone lo inicio que tiene: su genio para corromper todo lo que toca.

NO hay otra Puerta a la Victoria. La contemplación del crecimiento sin fronteras ni límites de las Organizaciones criminales internacionales son el resultado de la Batalla Final que la Muerte y su príncipe maligno le ha declarado al Género Humano.

La Tercera Guerra Mundial que la Alianza de Civilizaciones proclama, de la que se ha desmarcado la ONU después de haberla patrocinado, no tiene marcha atrás.

Al Enemigo de la Vida y del Hombre se le responde con un cara a cara, máxime sabiendo que el Hijo de Dios firmó una Alianza entre su PADRE y el Hombre por la que todo su Ser y su Reino combatirá por Nosotros.

Ese Día ha llegado.

¿Quién le tiene miedo al precio del Infierno cuando Nuestro Aliado es el REY DE LOS CIELOS, JESUCRISTO, que “Viene” y está al frente de todos los ejércitos del SEÑOR YAVÉ DIOS?

¿Quién esconde su cabeza en la arena ante la Muerte cuando el DIOS DE LA INCREACIÓN Y SEÑOR DEL COSMOS es la Fuente de la Fuerza de quien “Viene” a hacer la Voluntad de su PADRE y Desterrar de la Tierra a Satán?

Evidentemente, nadie entra en Guerra en la creencia de ser aplastado al primer ataque. Hitler creyó que vencería a Stalin. Pompeyo el Grande creyó poder aplastar a Julio César. Napoleón creyó poder conquistar el Mundo, Solimán el Magnífico conquistar Europa.

La Vieja Historia de siempre desde que cayó el primero de los reinos de la Tierra, allí en Mesopotamia, en la región que llamaron el Edén. Seis Mil años pegándonos bocados al cuello, sin misericordia. Locos de atar siglo tras siglo. La Religión de la Guerra. Imperios en Guerra. Revoluciones sangrientas...

Únicamente un demente, un ignorante y criminal cierra los ojos a la Historia Universal de la Civilización Cristiana. Nuestro Origen es Dios. Nuestro Principio está en su Hijo.

¿Cuántos terremotos, ejércitos y pueblos han lanzado la Muerte y su príncipe Maligno contra los muros de nuestra Civilización?

Nuestros enemigos no aprenden, no tienen inteligencia; a unos perdedores les suceden otros, los padres y sus herederos mantienen la misma convicción:

“nuestros padres no pudieron, se dicen nosotros sí PODEMOS”

¿Abandonó Dios a su Hijo? ¿Hemos sido abandonados por quien no fue Abandonado?

“Han sido abandonados por su Rey Dios, se dicen ¿porqué si no tenemos nosotros el Poder? Acabemos por siempre con el Derecho Cristiano. NO hay más Derecho que el que el Poder dicta y se impone a golpe de Decreto, Corrupción y Dinero”

Pobres ignorantes. Leen, pero no saben leer. Escriben y no saben lo que escriben. Aquellos tenían ojos y no veían, orejas y no oían. Estos caminan alegres al cementerio siguiendo la doctrina de Lutero : Meterle fuego al mundo, si el mundo no se arrodilla ante su verdad.

Quien no entiende lo que es el Poder es como quien no comprende qué es la Verdad; su Orgullo le abre la puerta a la ruina.

Así pues, visto que la Razón Humana sola es suicida, y teniendo a nuestra disposición la Inteligencia a la imagen y semejanza del Hijo de Dios para crear desde nuestras naciones los Cuerpos Internacionales con el Poder Universal que nuestra Civilización necesita, ¿a qué esperamos?

¿Qué estáis esperando?

Pedidle al Hijo de Dios el espíritu de Inteligencia, y os lo dará. Con el Espíritu viene la Fuerza que la Voluntad necesita para mantenerse firme en su Camino a la Victoria.

SÍ, el Día ha amanecido en el que todos los enemigos de nuestra Civilización desaparecerán como niebla a la llegada del Sol. ¡Sombras en las tinieblas de la noche confían mantenernos en la noche de sus tinieblas por siempre!

Quienes no se conviertan al Reino del Hijo de Dios, Reino de Justicia, Paz y Libertad en Igualdad que nace de la Fraternidad en Dios, de persistir, en las tinieblas que aman, defienden y por ellas llaman a guerra, en las tinieblas se hundirán, a la manera que lo hicieron todos los imperios y reinos y naciones que alzaron bandera de guerra a muerte contra la Casa que el Hijo de Dios construyó en nosotros.

Para mayor magnificación de la demencia de estos gobiernos de la AGENDA 2030 la ONU ha levantado bandera genocida abominable, haciendo de la Infancia de Hoy los ejércitos del Mañana con los que obligarnos a ponernos de rodillas ante el señor y dios de la ONU: Satán.

Dios no es traidor. Se lo dijo a todos los cristianos : “Apartaos del Imperio Romano”.

La Iglesia Católica de Occidente así lo hizo.

La iglesia ortodoxa de Bizancio desafió Dios definiendo la ramera del Emperador; “por amor a ella detendría Dios su Decreto” se dijo.

¿Detuvo Dios su Justicia contra quien masacró durante cuatro siglos a sus santos?

Fue la Ramera de Bizancio a refugiarse en Moscú, la Tercera Roma, donde ha parido a ese hijo de Satán, su señor, que amenaza a Dios con la destrucción de su Creación de no arrodillarnos todos ante su gloria termonuclear.

¿Pretende la ONU y su Maestro Ruso que Dios doble sus rodillas ante Satán?

“VADE RETRO”, dijo su Hijo.

“Que no sea hallado lugar para Satán en la Tierra” ha dicho el REY, mi Padre.

Y tú, la ONU, caerás en el abismo de la vergüenza que perdiste cuando te entregaste a la doctrina del hijo de Satán, tu verdadero señor y dios.

Escuchad bien: Maldita será la nación que no se levante para interponerse entre Caín y Abel, desaparecerá de la faz del Mapa del Futuro de la Historia del Género Humano.

16/12/24

“Así en el Cielo como en la Tierra”.

¿Qué es la Justicia? Escándalo enorme, la formación intelectual de las generaciones en su adolescencia entra en la vida activa social sin conocimiento exacto, perfecto y firme de la Estructura del Estado. El Cuerpo del Gobierno Político levanta un muro delante de los ojos de los Ciudadanos sobre las Estructuras internas componentes del Estado, de forma que únicamente a raíz de

un enfrentamiento entre el ciudadano y el Estado el ciudadano abre los ojos a la verdadera naturaleza, incluso criminal, por participación pasiva o activa en la dictadura anticonstitucional, del Gobierno Político en el que vive. De aquí que no sea banal la pregunta: ¿Qué es la Justicia?

Desde el ciudadano la respuesta es simple: La Justicia es una ramera que se vende al mejor postor. ¡Sencillo! El ciudadano de a pie va a la cárcel por 600 euros, un ejemplo, y el político hace desaparecer del Tesoro Público 600 millones y queda como un héroe, roba por obra y gracia del Partido Político al que pertenece. Y no únicamente esto, la experiencia es sabia, el ladrón por obra y gracia de su partido político, en el caso de Europa, recibe, cual los hechos cantan, el premio de elevarse hasta lo más alto del Parlamento Europeo. De donde se entiende que quien participó activamente, como ministro, en la ruina de su propio pueblo y nación, sea bienvenido por esa élite que, dirigiendo las cabezas desde las sombras, tienen por misión la ruina de todos los pueblos y naciones de Europa. Sobre la pérdida de Independencia Nacional este Cuarto Reich, camuflado en la creación de los Estados Unidos de Europa, quiere cerrar el edificio de la Estructura Bruseliana.

Así pues, ¿qué es la Justicia?

Si el que roba del Tesoro Público es investido de Inmunidad para acometer sus delitos, y ése y ésa son ensalzados como héroes por una masa descerebrada, aun estancada en los fanatismos anteriores y precursores de la Segunda Guerra Mundial; y el que roba del bolsillo privado una miseria, en comparación con las cantidades astronómicas que, por ejemplo, durante la Pandemia desaparecieron por obra y gracia del Cuerpo Político entonces vigente, recibiendo los Magos de las Mascarillas: vicepresidencias, presidencias y altos sillones en el Estado, mientras que el pobre es arrojado a una prisión oscura por una cantidad irrisoria, digna de toda burla por cualquiera de las Bandas de Ladrones que supieron alzarse como Cuerpo Político, la pregunta tiene un valor Divino: ¿Qué es la Justicia?

Y a Dios debemos remitirnos.

Y debemos a ÉL remitirnos porque la fuerza de la Vida, motor de la Civilización, nacida para aspirar a crecer en la Dimensión de un Futuro sin fronteras, esta Fuerza que incluso aspira a la Inmortalidad, tiene su Raíz en el Creador de la Tierra y de los Cielos. Es a este Creador de Universos y Mundos a quien la cuestión le toca responder.

Porque conocemos su Espíritu, su Personalidad, su Mente y su Poder, y por experiencia sabemos que las Corrupción del Poder cuando se hace Absoluto hace absoluta la Corrupción, caldo en el que la Guerra Civil se cultiva, crece y le explota

en la cara a todos los pueblos que le dieron la espalda a esta ecuación infernal proyectando el fuego de su destrucción sobre naciones, reinos, imperios y civilizaciones de todos los signos religiosos y colores ideológicos, la pregunta le toca directamente a nuestro Dios, YAVÉ, y a su Hijo el Rey, JESUCRISTO.

Quien pretende gobernar sobre una federación de estados libres debe crear un Estado que los gobierne a todos: dar luz a Estado Central en cuyas manos quede la Justicia, Formación Científica y Religiosa, la Defensa, la Salud y la Propiedad: del Individuo y del Pueblo.

Sin la Creación de este Estado Central la sola Idea de dar luz verde a una Civilización de civilizaciones unidas por una misma Corona Universal, en cuyo Poder y Gloria esta dimensión del Ser: Derecho a la Formación Científica y Religiosa, a la Salud, a la Defensa, y a la Propiedad, la Justicia no es exclusivamente una falacia, es algo más, es una quimera.

Aquel Ser Creador del Cosmos que nos ha sido presentado por su HIJO JESUCRISTO, cuyo Nombre conocemos, YAVÉ DIOS, el Ser en cuya Inteligencia la Sabiduría formó esta Idea de la Creación de un Mundo abierto a Pueblos de distintas estrellas, creciendo su número en el Tiempo, este Ser Eterno cuyo conocimiento de la Ciencia del Bien y del Mal es perfecto, mejor que ninguno de nosotros debía comprender que un Mundo abierto a una serie indefinida de Civilizaciones, cada una con su particularidad *sui generis*, de no ser Fundado sobre una Justicia Universal, Todopoderosa e Incorruptible, tarde o temprano este Mundo colapsaría y le reventaría en pleno rostro a su Creador.

Por experiencia propia, porque YAVÉ DIOS PADRE vivió este tipo de colapsos durante la eternidad de la Formación Científica y Religiosa de su Inteligencia, el horizonte que le abrió la Sabiduría para la Fundación de este Mundo comenzó poniéndole delante, como plancha de su Edificio Universal, una Roca Indestructible contra cuya Estructura los vientos y los terremotos de los tiempos se estrellasen sin causarle daños a los Murallas alzadas sobre la Naturaleza de dicha Roca, que, por lógica, siendo ÉL esta Roca, teniendo en su Naturaleza su Ser, es Divina.

Esta Civilización de civilizaciones gobernada por una Corona Universal es el núcleo Divino desde el que el Cuerpo del Estado, en sus distintas Instituciones, debe depender. Sin anular ni absorber la Libertad de cada Pueblo de su Creación, sujetos cada uno a la Ley Universal del Rey, la Justicia de todos y de cada uno de ellos bebe de esta Ley en cuanto manantial de la Justicia reinante en cada Pueblo que compone Su Reino.

De manera que independientemente de la Naturaleza *sui generis* de cada Pueblo, todos estamos unidos al mismo Tronco del Árbol de la Vida en razón de

la Naturaleza Universal de la savia que nos alimenta a todos, Ramas de este Árbol de la Vida cuyo crecimiento, al igual que el del Cosmos en el que es creado, se expande y crece por la eternidad.

Sin esta Ley Universal, de cuyo manantial todas las Cuerpos de Justicia de los Pueblos de la Creación beben el Agua de la Incorruptibilidad, y partiendo del Conocimiento de la Ciencia del bien y del mal, podemos decir y creer a ciencia cierta que tarde o temprano el Colapso de este Reino sería Cosmológico.

Ya sabemos, porque en LA HISTORIA DIVINA DE JESUCRISTO está escrito, que la Edad de este Mundo y su Reino es corta en relación a la Edad de DIOS, su Fundador y Creador. Sabemos que este Mundo entró en Colapso por las causas descritas por CRISTO RAÚL en la HISTORIA DIVINA.

Por el Libro escrito por Dios, LA BIBLIA, sabemos que YAVÉ DIOS, Fundador y Creador del Reino de su HIJO JESUCRISTO, para luchar contra este Colapso y poner las bases de la Imposibilidad de caer de nuevo Su Reino en otra Guerra Mundial, semejante o superior, Dios tomó la Decisión Irreversible y Sempiterna de Centrar en las Manos de su Hijo todo los Poderes de los Pueblos de su Reino. La Defensa y la Justicia de todos los Pueblos de la Creación reside en el Estado Universal sobre cuya Roca se alza el Trono de su HIJO.

Todos y cada uno de los Cuerpos de la Justicia de los distintos Pueblos están enlazados y beben de la Fuente de este Estado Universal. La Justicia de la Ley Constitucional no tiene fronteras, a su Voz se mueven la Justicia para declarar fuera de la Ley de la Constitución del Estado a los cuerpos políticos que creyendo suya la Propiedad de la tierra que pisan se declaren abiertamente contra el REY, Nuestro Padre JESUCRISTO.

Una vez abierta la puerta de la Creación a la Muerte, el Colapso del Mundo Creado por Dios tuvo su comienzo. Dios intentó cerrar esa puerta infernal tomando las medidas que precedieron la Creación del Hombre. Quien vivió durante su JUVENTUD, para así entendernos con comodidad, el colapso de innumerables civilizaciones y mundos atrapados bajo las ruedas del Bien y del Mal, se vio ante la Necesidad, una vez el Colapso abierto a su plena magnitud en la Tierra, de tomar la Decisión Final, y a fin de que esta Experiencia Única e Irrepetible, viniese a ser parte de la Mente e Inteligencia de todos sus hijos, dejó que la Muerte condujese al Colapso a nuestro mundo, imagen de lo que le sucedería a todos sus Pueblos de haber accedido a legalizar la Corrupción en el Cuerpo de Su Reino, tal cual le quiso arrancar Satán y sus hermanos arrojándole la sangre del Primer rey de la Tierra al Rostro.

Los siervos del Maligno, Calvino, Lutero, Zuinglio, interpretaron esta Necesidad como un Circo, un Teatro en el que la diferencia entre esclavos y libres

se transformó en protestantes y católicos, los protestantes la Raza Superior, la Fuerte, y los Católicos la Raza Inferior, la Débil.

La pregunta es antisatánica: ¿Fue la Cruz de Cristo un Teatro, un Circo, una Burla de Dios al Hombre?

Por lo que tú te respondas sabrás si eres cristiano, nacido de Cristo, o eres una criatura satánica, nacida del Diablo. Idem, de lo que te respondan tus pastores y pseudo sacerdotes, sabrás si son de Cristo o del Maligno.

¿Qué es la Justicia entonces?

Por la Sabiduría hemos aprendido del Libro de Dios que la Justicia tiene por Raíz la Verdad, y descubrir la verdad es su Naturaleza. También que la Justicia tiene por vida la lucha contra la Corrupción de los cuerpos políticos con el Poder del Estado.

A sabiendas que la Corrupción es la madre de las tiranías personalistas y de la guerra civil como único medio de liberarse de semejantes ideologías descerebradas y asesinas, la Justicia en su Dimensión de Cuerpo Constitucional debe estar dotada, aquí en la Tierra como lo está en el Reino de Dios, de Poder sin límites para declarar fuera de la Constitución a cualquier Gobierno que use el Poder para cometer el Delito de anular los Poderes Constitucionales del Estado Creador de la Nación, haciendo del Tesoro Público su Propiedad, de cuyos recursos se sirve para vaciar la Constitución Fundacional de la nación de sus Funciones Vitales Exclusivas: Defensa, Ley, Salud, Formación Científica y Religiosa, Propiedad del Pueblo y del Ciudadano. Vaciado el Estado de estas funciones vitales, la Libertad de la que disfrutaban todos los ciudadanos por la Letra de la Constitución Fundadora del Estado y de la Nación: deviene Letra Muerta.

La experiencia es la madre de la ciencia, dicen.

Pero ocultan que la Sabiduría es la madre de todas las ciencias.

Todos sabemos que la creación de una Tiranía tiene su base y su fuerza en la transformación maligna del Estado en el cuerpo del Gobierno.

En el mundo del Tirano, sea de origen teocrático o ideológico, el Estado no sirve al Pueblo, sino al Gobierno. Una vez que las instituciones del Estado devienen Propiedad del Gobierno, la Tiranía se alza inviolable sobre la ruina y la miseria de todos los ciudadanos, condenados a desterrarse o ser encarcelados.

Un Cuerpo de Justicia, en la esfera Constitucional, vaciado del Contenido de Defensa de las Garantías de la Constitución que se le debe al Pueblo, es una quimera.

Una Ley Constitucional no puede llamarse tal de no ser dotada su Voz del Poder de Declarar Fuera de la Constitución a un cuerpo político que pisa todos los Derechos Fundamentales del Ciudadano. Levantarse contra esta Ilegalidad en ruta hacia la Tiranía es la misión Vital del Tribunal Constitución. Es su Poder, decretar la Orden de Derribo y Captura de todos los miembros de semejante cuerpo político conjurado para hacer de la Corrupción su caballo institucional hacia la Tiranía ideológica. Y en este Poder tiene el Pueblo y la Nación su Paz y su Salud.

Una Justicia arrodillada a los pies de la Corrupción como Privilegio Exclusivo del Cuerpo Político es a lo que llamamos una Ramera.

Cuando leemos en el Libro de Dios sobre la Caída de la Gran Ramera, que algunos quieren dirigir hacia la Iglesia Católica, Nuestra MADRE, se olvidan que esa Gran Ramera es un Gobierno Universal que se alza como Cabeza del Estado y pone todos los poderes del Estado al servicio del interés de sus guerras y blanqueo de sus delitos, Civilización por la que Satán le declaró la Guerra al propio Reino de Dios, que vimos en toda su potencia en el Imperio de Roma. La República Romana fue una falacia. Una élite de clanes cerrados impuso su Ley al Mundo conocido empleando el Estado para extender su Tiranía. Los intereses de las distintas familias por la lucha por el Poder Supremo arrojó la República de los peores al barro de las guerras civiles, sobre cuya Caída se levantó el Imperio, que una vez ido su Fundador abrió las puertas a la misma dinámica, esta vez vestidas las élites antiguas con las ropas de las aristocracias modernas. Una civilización y sociedad en las que la Ley se basa en Poder de un cuerpo que pisa la Ley Fundacional y escribe una Nueva sobre la que legalizar su Delito contra la Humanidad, Caso de las naciones socialistas del Siglo XXI, tiene dos alternativas de futuro: El Genocidio de la Libertad, motor del destierro de sus gentes, o la Guerra Civil como camino a la Libertad; parte ésta que el Tirano debe combatir a la manera que el hijo de Salomón quiso imponer su ley sobre el reino de Israel:

“El puño de Chávez es mas pequeño que el meñique de Maduro”-

Evidentemente hay una tercera vía: la de la abolición de la doctrina satánica de la ONU sobre el Delito de Intervención en la Contienda Caín versus Abel, y la Proclamación de la Universalidad de la Libertad y la Paz de todos como Asunto de todos.

Si creer satánico es devenir Todos las Naciones las Ramas del mismo Árbol de la Vida, en este caso Satán gobierna el Mundo desde el Trono de la ONU.

15/12/24

Maravillado por Tu Paciencia, Rey mío y Dios mío, me levanto, siempre en la esperanza de ver tu Corona gobernando la Tierra. ¿Qué es el hombre? ¿Qué es la mujer? Tú nos conoces, tú nos amas, ¡bendita tu Paciencia! Miro a los sabios con el rostro de Moisés ante los magos. No me lo puedo creer. Quieren superar tu Gesta. Tú transformaste el agua en vino, ellos transforman el vino en veneno.

¡Cómo doblar mis rodillas, quién me hará inclinar las piernas pidiendo Misericordia para quien te aborrece! ¡Qué dulce es el vino de tu aliento! ¡Qué grato el eco de tu Palabra en mi pecho!

Recuerdo la Fuerza de tus brazos cuando me alzaste y me presentaste a tu Padre! “Tu hijo es mi hijo” dijo el Todopoderoso Dios de la Eternidad, Señor del Tiempo, del Espacio y de la Materia, Tu Padre adorado YAVÉ, cuyo Nombre gobierna desde Andrómeda a la Galaxia más lejana que navega las fronteras del Cosmos.

¡Te adora tu Padre con toda la Fuerza del Ser Infinito de Dios, Creador de la Luz y de las Tinieblas! Quien te aborrece a Tí, JESUCRISTO, el Hijo de Sus entrañas, aborrece su propia vida. Tú eres Su Gloria, Su Victoria, Su Felicidad, el Pulso de Su Corazón y el Latido de Su Alma. Quien te toca a Tí, JESUCRISTO, Su Hijo Adorado, se condena a Dos Mil Años de Odio entre los pueblos y Destierro de TU Presencia.

Te adora TU Padre, el Señor YAVÉ Dios de las Eternidad, Creador del Cosmos, ¿y no te adoraré, yo? pequeño como soy, frasco en el que vive tu Aliento, la fuente de la que el árbol de mi vida bebe, se alimenta y crece fuerte y alegre. Aunque el mundo entero dejase de creer en mi Rey y Dios, mi ser pleno de adoraré eternamente.

Tu hijo, Rey mío y Dios mío, te glorificará delante de las naciones. Todo lo que tiene es Tuyo, su vida, su pensamiento, sus alas rotas y su corazón herido son las medallas en las que me glorío. ¡Qué palabras hilaré dignas de la vida que me has dado! Me elegiste desde las entrañas de mis padres para alzar mi mirada a las alturas donde tienes Tu Morada, de Tu Mano bajé a los abismos, Tu Amor es mi Fuerza, ayer, hoy y siempre. Cuando abrí los ojos a Tu Corazón mi Ser se sintió pleno.

Ni el mundo ni el diablo ni la muerte, mi Temor es perder el Amor de mi Rey y mi Dios.

Los vientos de Tu Espíritu arrastrarán al Abismo del Olvido este océano infinito de balas interminables y odios sin fronteras. Tuya es la Gloria de la Libertad de Tu Padre. ¡Qué le negará a Su Hijo Amado el Señor Dios del Cosmos! En Tí tiene el Dios de los dioses y Padre de tus Hermanos su Gloria y Alegría Perfecta. Quien odia al Hijo de YAVÉ DIOS, Tú, su Hijo JESÚS, odia la Vida.

¿Qué diré? Acoge a mis padres, recoge en tus brazos a mis hermanos, reúnelos en Tu Paraíso. ¡Qué somos a tus ojos sino pajarillos contra quienes la Muerte lanzó sus dardos asesinos! No tengas en cuenta los defectos de tus siervos, no piden mucho, un naranjo en cuyas ramas sentarse, volar libres por el cielo de Bosque de los árboles de Vida que llenan tu Mundo. ¡Quién necesita más, ver Tu Rostro, sentir tu Corazón, adorar a Dios, Tu Padre, gloriarnos en ser Ciudadanos de tu Reino!

¡Cómo temerle a vivir la Eternidad a la luz de tu Justicia!

¡Qué hacéis quienes os levantáis para declararle la Guerra a la Casa de mi Rey! ¡Cómo justificareis vuestros delitos delante del Juez Universal, Incorruptible y Omnisciente, Tú JESUCRISTO : Dios con nosotros!

Levanta sobre tus hijos el diluvio de Tu Sabiduría, ahóganos en las aguas de tu Entendimiento, sea nuestra alma el Espejo en el que la luz de tu Inteligencia Divina se refleje a Tu Pueblo, vea la Verdad, y salten de alegría porque nos ha dado Dios un Rey que ama la Vida, la Verdad, la Justicia, la Paz, y la Fraternidad hasta el punto de hacerse Hermano y Padre de criaturas rescatadas de los fuegos del infierno que la Muerte desató contra Su Creación.

¿A qué creéis que estáis jugando, naciones de la Tierra? ¿Quién os dijo que la Guerra es un Juego, que la Democracia es un Circo, que las Leyes son el látigo con el que descarnar las espaldas de los pueblos?

Ya ha llegado el Fin, ahora viene el Principio. Renacerá el Pueblo de la Tierra a la Paz y la Salud para las que fuera creado y de las fuera desterrado, encerrado en la prisión de las enfermedades del cuerpo y de la mente durante el Tiempo por tu Delito prefijado! Condena dura, libertad dulcísima, esa libertad que se adora tanto más cuanto más Infernal fue su pérdida.

El Amor de Dios a Tu Creación, el Hombre a Tu Imagen y Semejanza, ha sostenido de pie al Pueblo de la Tierra. ¡Gobierna sobre las naciones, condúcelas al paraíso de tu Ciencia! Sostenlas con la Fuerza de tu Corazón, amar al REY que DIOS nos ha dado a todos los Pueblos de Su Creación, con el amor de las flores al sol, de los campos a las nubes, del río a las montañas, es la Vida. Amor que nunca muere sea el de tus hijos.

Yo bendigo a Dios, TU Padre, venga sobre el Pueblo de la Tierra Su Reino, doblen todas las naciones las rodillas ante el Rey, séquense las lágrimas de los humildes, y lloren los ojos de los orgullosos lágrimas de piedra, duras como sus corazones, negras como sus almas, sus piernas se rompan delante de la Corona de Dios.

Es Dios, TU Padre, un Dios maravilloso, aun cuando han odiado a su Hijo con la fuerza de la Muerte, sus ojos miraron al Futuro, ese Día de Gloria y Libertad que desde su Hijo extenderá sus rayos de Salud y Paz sobre todo el Pueblo de la Tierra.

¿Se acuerda el águila de la serpiente que arrojó desde las alturas?; se estrelló contra las piedras de los afilados riscos, ¿quien se lamentará?; la alegría de sus aguiluchos cuando levantan el vuelo es su gloria. Viva el hombre esta alegría y vivan tus hijos y los hijos de tus hijos la libertad de la reina de las vientos. Rey y Padre mío, Tu Sabiduría es el águila, nosotros Tus aguiluchos.

Levantad el vuelo, Ciudadanos del Reino de JESUCRISTO, no temáis a los vientos del Milenio que ha nacido, del Rey de los Cielos es la Victoria. Caerán los ídolos, desaparecerán el tirano y el dictador, se llevará la lluvia de la Inteligencia Divina el ejercito de teorías ficticias con las que la Muerte sembró el campo de las ciencias. No hay más Religión que la Adoración del Rey y Señor que Dios Padre le ha dado a su Reino.

¿Le despreciasteis por tener Rostro de Hombre? ¿Le hubieseis adorado de haberse presentado con el rostro de un demonio? ¿Despreciáis al Rey porque su Corazón es Pan de Vida?; ¿preferís el de un tirano, piedra dura, negra, repugnante, una abominación a los ojos del Creador del Cosmos?

Tus enemigos hablan de libertad, son magos, convierten sus palabras en cadenas de ruina y miseria; juran servir al pueblo mientras lo encierra en el manicomio de su ideología de género. Dividieron a las naciones resucitando la ideología de los Fuertes y los Débiles, nana con la que durmieron a los pueblos para despertarlos en el campo de las guerras mundiales.

Dividen a las naciones levantando entre hombre y mujer el muro del Odio entre los géneros. ¿Cuántos géneros creó Dios? “Historia el Género Humano”, leo yo.

¿Qué hace quien se ve arrastrado al precipicio : acelerar el paso al encuentro de su destrucción, o revolverse y luchar contra la fuerza que le empuja al abismo?

El peso es tan fuerte, el movimiento tan avanzado, apenas unos pasos más y habrá desaparecido de la Tierra el Hombre que creaste. La Serpiente del Norte y el Dragón del Este se han unido para destronar al Rey de los Cielos y suceder en

la Tierra al Enemigo de Dios: “Arrodíllate, adórame y te daré todos los reinos del mundo”.

¡Qué locura, el hijo se pone de rodillas delante del asesino de sus padres! ¿La hermana en duelo de silencio besa las manos llenas de la sangre de su hermana? El terror se lava el rostro y se declara santo, el ladrón se viste de las ropas de su víctima y jura a sus hijos defenderlos de su pasión sin medida por el Poder y las Riquezas. ¿No hemos aprendido la lección?

Seis Mil años bajo el imperio de la quijada del asno de Caín. ¿Vuelan los burros? ¿Flotan los castillos en el aire? ¿Es la Guerra un campo de cultivo de héroes? ¿Es el Paraíso un prostíbulo? ¿Es la llave del Cielo la cabeza sangrienta de tu prójimo? Sea desterrado Satán de la Tierra y con él todos sus adoradores.

Hijos de Dios, abrid los brazos, liberad vuestras lenguas, corran vuestras piernas al encuentro del REY de Cielos y Tierra. Suyo es el Universo, Suyo es el Género Humano, Suyo es el Poder que viene a gobernar las plenitud de las naciones de la Tierra. No os resistáis, bajad las armas, firmad la Paz, antes cortarse las piernas que doblar las rodillas delante del Enemigo del Espíritu Santo de nuestro REY: ¡Ni por todo el oro del mundo!

¡Cómo compraréis la llave que abre la Puerta de la Eternidad!

Libre nos la ha dado Dios: “Padre Nuestro que estás en los Cielos, Santificado sea tu Nombre: JESUCRISTO”. Amén.

14/12/2024

“Mi Reino no es de este Mundo”.

Palabras que por la fuerza de la ignorancia de los siglos nos llega a nosotros como una carta con un sello exclusivamente para ser abierto por su destinatario: Nosotros.

Si bien parece un discurso banal más propio de un senador sentado en su trono de corrupción, la Verdad, por más que el ateísmo científico quiera sostenerla, como aquel Lutero aunque el mundo arda en los fuegos del infierno; la Verdad, tiene un único rostro.

Hace apenas unos decenios que la ventana de los cielos nos ha sido abierta. La idea de la vida fuera de nuestro Mundo es tanto más reciente cuanto ha pasado de la Metamorfosis de los olimpos de los dioses a las matemáticas de las probabilidades acorde a las cuales estamos rodeados por miles de Mundos, con

los que curiosamente no ha existido nunca, ni hay probabilidad de haberla, una relación viable.

La cuestión desde quienes vemos, aunque sea exclusivamente desde la ventana de los telescopios actuales, nuestro Universo y el lugar de nuestro Universo en el Cosmos, es: ¿qué parte de la Palabra del Hijo de Dios no entendemos? : “MI Reino no es de este Mundo = Yo no soy de este Mundo”.

El punto es si queremos permanecer enterrados en la ignorancia del Pasado o levantarnos de la tumba en la que el ateísmo Científico enterró a nuestros padres: ¿o acaso prefieren los herederos de los padres de Stalin y Hitler meterle fuego a la Tierra que reconocernos Creación de Dios?

Del Geocentrismo saltaron al Galacto-Lácteo-Centrismo. De manera que habiendo desterrado la Verdad de sus mentes interpretan la Realidad Universal y Cosmológica desde la plataforma de quien busca defender el prototipo de Cosmos sin Dios sin importarles la malignidad de los efectos de esa mentira que es la Cosmología del Siglo XX, fuerza intelectual desplegada por Satán para desarmar la defensa de la Sabiduría entre las naciones y arrastrarlas a las Guerras Mundiales del XX; efecto que permaneciendo la Causa ya se ha puesto en movimiento en dirección a la una Nueva Guerra Mundial.

Mientras en la esfera de la Ciencia-Ficción a la que se han entregado, hablan de miles de Mundos habitables a nuestro alrededor, niegan la Presencia de esos Mundos en el nuestro durante la Prehistoria de nuestra Civilización. Y no porque no la crean posible sino porque el Hecho de haber sido Dios quien puso en movimiento esta Interrelación, asentados en la Negación de su Existencia, la afirmación de su Existencia es a sus orejas la Nueva herejía.

Peo como la Doctrina Divina es la Ley de la Vida en el Cosmos, sabiendo que no por las palabras sino por las obras de cada cual debemos creer o no creer en quienes por fuera son bellos como el oro y el diamante y por dentro están podridos hasta el núcleo de sus mentes, ante las obras del ateísmo Científico, padre putativa de la división política entre las naciones de Europa, motor de las Guerras mundiales, la sola idea de prestarle oídos a los padres de aquella Ideología Genocida y Geocida le resulta a la inteligencia libre de un hijo de Dios, cuyo techo de crecimiento es la Sabiduría del Creador del Cosmos y del Árbol de la Vida en SU Universo, una abominación satánica.

Ayer, la Palabra del Hijo de dicho Creador Todopoderoso y Omnisciente: “MI Reino no es de este Mundo” les sonó a locura. Hoy, es locura no leer en esta Palabra desde su Verdadera dimensión Divina.

Divina, porque si hubiese emergido de la boca de un semejante nuestro, hijo de macho y hembra, estaríamos hablando de una inteligencia que se alzó sobre

la ignorancia de su siglo y supo abrir su pensamiento a un universo en el que creerse solos, el único mundo en todo el cosmos, es simplemente patético.

Divina, porque “quien nos inspiró en el rostro su Aliento”, por este Aliento devenimos nosotros “seres animados de inteligencia a su imagen y semejanza”, por sus Obras nos reveló su Naturaleza Divina.

Inspirados por su Aliento Divino, su Palabra: “Hagamos al Hombre a nuestra imagen y semejanza” y leyendo: “Jesús, hijo de David, hijo de Abraham hijo de Adán, hijo de Dios”, entendemos que el Hijo de Dios le estaba hablando a sus hermanos, hijos de Dios, los dioses de las primeras mitologías, desplegados por Dios en los Cinco Continentes para acelerar el Proceso de Formación de los seres humanos desde la condición natural a la dimensión sobrenatural de todos los hijos de Dios.

Por esta Causa encontramos a Satán en la Tierra, se nos presenta en el Edén, y acomete la Traición contra la Sabiduría de Dios, origen de la Caída de aquel hijo de Dios en cuya cabeza se posó la corona “que bajó del Cielo”.

Adán, Hijo de Dios, a la imagen y semejanza de los hijos de Dios, por el Rey de reyes y Señor de señores llamados a participar en la Creación del Reino de Dios en la Tierra, fue el primer rey de nuestro Mundo, y el Último en cuanto su Reino estaba llamado a extender sus fronteras hasta abarcar los Cinco Continentes.

Cuando se produjo el hundimiento del reino de Adán, desapareció el Proyecto de una Civilización producida por la fusión en nuestro Mundo de las Civilizaciones propias de los hijos de Dios.

¿Por qué quiso Dios proyectar las civilizaciones de los reinos de sus hijos sobre la Mente de nuestro Mundo, cuyas huellas se manifiestan hasta nuestros días? Es la cuestión.

¿Por qué levantó Dios la Ley contra la Ciencia del bien y del mal, cuyo fruto es la Guerra, decretando la Pena de Muerte contra quien hace de su boca una fuente de Mentira? Es la cuestión madre sin responder la cual se hace imposible abrir el Sello Divino sobre la Causa de la caída del Paraíso al Infierno, del sueño de una Civilización Mundial establecida sobre la Ley de la Paz, a la pesadilla de la Guerra por el Reino Universal perdido.

La Respuesta ya escrita en La Historia Divina de Jesucristo, no me priva de importarla aquí, tampoco me obliga a privar a quien lee estas líneas de abrir y entender en toda su extensión la respuesta debida a la Necesidad que tuvo Dios Padre de abrir delante de todos sus hijos, “no de nuestra creación = no de nuestro Mundo”, una Ley por la que cada cual decide su Futuro por la Eternidad.

El Cosmos le pertenece a su Creador, quien no quiera vivir a la Luz de su Ley puede elegir el Destierro a las Tinieblas que cubren el Abismo, donde arrojados “habrá castañear de dientes”.

Precisamente por ser la Ley la Palabra de Dios “y la Palabra es Dios”, la sola idea de transgredir la Ley se le presentó a Dios, como Padre y Creador, una verdadera locura, abismo en el que creyó que no caerían sus hijos.

La Ley es Eterna. Ayer como Hoy y Mañana todo hombre debe decidir si doblar sus rodillas ante el Rey de los Cielos o levantarse contra el Espíritu Santo de la Ley.

Sabiendo que venimos de la Ignorancia, todos los de la Casa del Rey tenemos por Deber liberar a todos los hombres por la Verdad.

No hay marcha atrás. La Traición de Satán tuvo por meta hacer que Dios diera marcha atrás y, en razón del Amor por sus hijos, aboliera la Ley.

De haber concedido Dios dicha Amnistía le hubiese abierto de par en par la Puerta de su Creación a la Muerte. Pues la abominación que Dios siente por la Guerra y la Corrupción que la engendra es tan natural a su Ser como lo es su Omnipotencia; tarde o temprano su espíritu se alzaría para destruir toda vida.

Dios se conoce a Sí Mismo. “Yo soy el que soy” es una Declaración de Conocimiento Perfecto de su Consciencia.

En verdad únicamente Dios puede destruir lo que Dios crea. Esta es el Arma que la Serpiente usó contra el mundo de Adán, ahogado por Dios en la Tsunamis que abrió el Mediterráneo al Atlántico; arma de nuevo usada por el Diablo contra la Europa Cristiana. Dividiendo el Reino de Cristo, arrastrando a los pueblos contra la Ley: “todo reino en sí dividido será destruido”, quiso conseguir el Maligno con la división de las iglesias lo que consiguiera en los días del Diluvio, lanza el espíritu de la Ley contra todas las iglesias.

Blindada la Subsistencia de la Esposa del Señor: “Las puertas del infierno no prevalecerán contra tu Puerta”, siendo su Señor “la Puerta”, aun cuando el fruto de la división arrastró a las naciones cristianas a las guerras religiosas y su apogeo, la de los Treinta Años, la Cizaña del Odio entre las naciones europeas permaneció viva, sobre cuyas guerras todo está escrito en los libros de la Historia de los hombres y sus imperios.

El fracaso no le impidió, a quien fue creado en otro Mundo, seguir lanzando a los pueblos contra el Espíritu Santo de la Ley, llegando hasta el punto presente de querer hacer abominable a los hombres y sus hijos e hijas mediante el replay

de Sodoma y Gomorra que la Ideología de Género ha implantado desde la ONU en las civilizaciones con origen en Cristo.

Desterrado el espíritu de Cristo del Hombre, rota la relación entre el Creador y su Creación, quien tiene el Poder de destruir lo que Dios creó procedería a destruir lo que le sería abominable a su Ser, un Género Humano instalado en la Negación Irreversible de Dios, Creador del Cosmos.

13/12/24

Todos debemos comprender que negar la existencia del Universo como Creación de un Ser Omnisciente y Todopoderoso, cuyo Nombre se nos ha dado a conocer, YAVÉ DIOS, PADRE DE JESUCRISTO, una vez descubierta la Perfección de las Matemáticas del Sistema de los Cielos, del Sistema Solar y de la Tierra, cada uno de ellos directamente interconectado dentro de una Mecánica de Ingeniería Astrofísica Cósmica, que no da lugar a las improvisaciones típicas de la ciencia ficción del siglo XX, aunque suene duro proclamarlo, es Satanismo.

Cual la Negación de la Divinidad de JESUCRISTO, frente a la Victoria de su Fundación sobre todos los Cataclismos que la Historia ha registrado contra su Casa, la Iglesia Católica Apostólica Romana, cuya Caída aun esperan que se produzca los enemigos del Cristianismo, cual esta Negación de la Divinidad de Cristo en JESÚS es Anticristianismo, la Negación de la Existencia del Creador es satanismo. Y lo es porque este ateísmo científico ha sido uno de los caballos más poderosos sobre los que el Enemigo de Dios y del Hombre debía cabalgar, y cabalgó, arrastrando a las naciones a las Guerras Mundiales.

El crecimiento de la Inteligencia en movimiento hacia la Sabiduría obstruido por el ateísmo paralizó y desvió este crecimiento, cuyo horizonte son las Ciencias de la Vida, hacia las Ciencias de la Muerte. Este movimiento tuvo su origen en aquel Satán que primero echó abajo el reino del Edén, quien después movió los hilos para firmar la Condena a Cruz del hijo del Hombre, más tarde sembró la Cizaña de la División de las iglesias, Protestantismo Calvinista arrastrando a las naciones de Europa a la Guerra de los Treinta Años, y finalmente sembró la Duda Filosófica en el campo de las ciencias a fin de resucitar de la tumba la teoría inhumana de los Fuertes y los Débiles, actualización fratricida de la antigua ideología de los Esclavos y los Libres, que, dando libertad al ateísmo científico habría de dividir a las naciones del mundo en el Odio de las Clases Sociales para conducir las a todas al campo de las Guerras Mundiales del S. XX.

Quiero decir, la Interpretación de los Acontecimientos de la Historia Universal no pueden ser comprendidos en su naturaleza sino incluyendo, como quien dice: a Dios en la ecuación. La Historia Mundial no os abre la inteligencia

a un cuadro verdaderamente Universal porque sacar a DIOS de sus crónicas es negar a DIOS dirigiendo la Historia de la Vida en la Tierra hacia la dimensión de su Existencia.

Se entiende que negando a DIOS, Satan se escondió para devenir aquel “Dios escondido” de Lutero, Calvino y Enrique VIII, con quien el Anticristo se sentó en el trono de Inglaterra, se puso faldas y desapareció de la vista de los “divinos de Westminster”. Desde Dios en el Origen de los Acontecimientos se ve que la elevación del Reino de España al Imperio y el Descubrimiento de América tuvo por razón la Necesidad de levantar entre la Europa Cristiana y el Asia Musulmana un ejército invencible: financiado por el Oro de las Américas. La Sincronización histórica fue perfecta, como no podía esperarse otra cosa del Creador de esta Maravilla que nosotros llamamos los Cielos y la Tierra.

Es una verdadera pena que esclavizados todos los pueblos a la Economía de la Guerra Mundial Civil que venimos sufriendo desde hace seis mil años, les haya sido negado a las generaciones la libertad de admirar la Grandeza, la Belleza y la Perfección infinita del Universo que nos ha dado su cuerpo para engendrar en nosotros un hijo de Dios.

Satanismo es la Negación de DIOS PADRE DE JESUCRISTO.

Anticristianismo es la Negación de la Divinidad de SU HIJO UNIGÉNITO JESÚS, Nuestro Padre que está en los Cielos, en quien vive CRISTO, de cuyo Espíritu nace en nosotros un hijo de Dios. Dicho esto, debemos viajar al Día de la Caída a fin de resolver desde la Inteligencia de nuestro Maestro Divino el Misterio que los Siervos de Satán: Lutero, Calvino y Zuinglio, respondieron acusando a DIOS PADRE de ser el Verdadero Autor Intelectual de la Caída de Adán y de la Traición de Satán.

Ahora bien, es imposible entender la verdadera naturaleza del acontecimiento que del Paraíso arrojó a las naciones de la Tierra al Infierno de la Guerra Fratricida Civil Mundial sin entrar en la Mente del Creador de la Vida en el Cosmos. Comencemos diciendo que somos “polvo”. Mas nunca estuvo en la Voluntad de nuestro Creador hacernos volver al “polvo”. Todo lo contrario. La Creación de la Vida a su imagen y semejanza implica la Victoria de DIOS sobre la Muerte a cuya Ley estuvo sujeto el Cosmos Increado desde el Principio sin principio de la Eternidad.

La Materia, el Espacio, el Tiempo y la Energía existen desde la Eternidad.

La Creación a partir de la Nada es un reconocimiento de la ignorancia del hombre para entender el Poder y la Sabiduría del DIOS de la INCREACIÓN. Fue en este SER DIVINO que nació el Deseo de levantar la Vida, sujeta a la Muerte,

a la Inmortalidad. Sueño Imposible sobre el que SEÑOR DIOS de la ETERNIDAD Y DEL INFINITO impuso Su Victoria sin importar el tiempo.

La Victoria fue suya. Y sin embargo la Inmortalidad no implica la Indestructibilidad; nueva meta hacia la que dirigió con Voluntad Todopoderosa de Conquista el ÚNICO DIOS VERDADERO que conoció aquel Cosmos de Principio sin principio, existente desde la Eternidad, cubriendo con su cuerpo el Infinito.

Pasó lo que pasó, según he narrado en LA HISTORIA DIVINA DE JESUCRISTO, y la Victoria se hizo. DIOS vistió la Vida en el Cosmos con el Manto de la Indestructibilidad Natural a su Ser. Esta era la Meta de la Vida en la Tierra cuando se produjo la Traición de una parte de los hijos de Dios contra el Espíritu Santo del Creador. El Hombre y la Mujer fueron engañados porque se les mintió afirmando que la Inmortalidad de la que ya habían sido investidos implicaba la Indestructibilidad. ¡Falso!

Y la Cuestión entra. Siendo Dios Omnisciente, Presciente y Omnipresente icómo entender que, usando a Satán como vehículo de transmisión, la Mentira no fuese inspirada por ÉL!

Pues si Dios es Omnipresente, Omnisciente y Presciente no adjudicarle la Autoría Intelectual de la caída no se sostiene desde “la Razón Humana sola”.

Y es cierto. Si se aparta a JESUCRISTO de la fuente doctrinal de nuestro Pensamiento : negarle la Autoría Intelectual que el Protestantismo le adjudicó a Dios se hace imposible.

Porque JESUCRISTO es Padre, Padre y Maestro, darle la espalda, haciendo lo contrario que vivieron los padres de las ciencias filosóficas, ver cómo la Sabiduría les dio la espalda, es Negar que ÉL VIVE. Negación a la que se entregaron aquellos en cuyas almas entró el Diablo, a la manera que lo hiciera en Judas, en este caso haciendo de la Esposa del Señor Jesús, Nuestra Madre la Iglesia Católica, el Enemigo al que destruir.

Así pues, la Historia debe verse desde el Pensamiento de quien dobló las rodillas delante de la Creación entera proclamando con la Voz de su Sangre, desde la Cruz: La Inocencia de su PADRE ETERNO, YAVÉ DIOS, en el origen de la Caída.

NO únicamente la Ignorancia del Hombre fue redimida en la Sangre del Cordero de Dios, el HIJO dio Testimonio de la Inocencia del PADRE con el Discurso más Indiscutible que la Creación puede comprenderse : La Sangre.

El Orgullo fue el Virus que condujo a un hijo de Dios, no de nuestro Mundo, a creer que podía retar a su Creador a un Duelo a muerte: O cambias la Ley sobre la Ciencia del Bien y del Mal, o te declaro la Guerra sobre el cadáver de tu hijo Adán.

El Orgullo es el virus que enfrenta a las razas, a los pueblos, a los hombres. Mas cuando este Orgullo levanta los ojos contra el SER CREADOR DEL COSMOS haciendo de su Amor por su Creación su talón de Aquiles, el Orgullo deja de ser una razón para transformarse en locura.

Un hijo de Dios debe nunca olvidar que somos “polvo”. En esta Humildad la Adoración se hace Gloria, sin cerrar los ojos a la Verdad.

Y la Verdad es que la Libertad del SEÑOR de las Galaxias no puede ser encadenada a la Vida por ÉL creada, nosotros, para vivir la Libertad “acorde a la gloria de los hijos de Dios” en el seno de la dimensión de nuestra Naturaleza.

DIOS PADRE es el Señor del Infinito y de la Eternidad. Desde la Materia de un Cosmos Increado ÉL ha Creado un Cosmos en el que su Victoria: Vida a su Imagen y Semejanza, es Su Corona. Pero ÉL es DIOS, el Cosmos en su Plenitud es su universo; ÉL necesita respirar los vientos del Cosmos, navegar por el océano cósmico, extender sus costas hasta el Infinito.

La Creación de la Vida a su Imagen y semejanza es su Corona, pero Su Trono extiende sus Fronteras por el Bosque de las galaxias.

Esta Naturaleza del Creador la entendemos desde el Amor.

Locura es creernos capacitados para lanzarnos solos a recorrer las galaxias, creernos señores de las estrellas y dirigir nuestra inteligencia hacia la Creación de sistemas estelares.

El Argumento de la Libertad del Creador y el Discurso de la Creación de la Vida a su Imagen y Semejanza, vida investida de la Indestructibilidad, nos levanta la Mirada hacia el Creador como Nuestro Padre, pero nunca como Iguales en el Ser. Dios es Increado. Hay que repetirlo mil veces.

La Condena contra Satán, Destierro del Cosmos, viene y procede en razón de esta Indestructibilidad que Dios le comunica a la Vida. No habiendo sido investido el Hombre de la Indestructibilidad, aunque gozando de la Inmortalidad, una vez la Muerte entró en nuestro mundo, desnudo frente a la Destrucción que la Muerte extiende sobre toda vida no Investida de la Sobrenaturaleza Divina, declarada la Guerra a muerte entre hermanos, la Condena contra el Hombre no podía ser el Destierro.

El Ser Humano fue engañado por alguien que sí gozaba de la Indestructibilidad Natural a Dios, quien le hizo creer que esta Indestructibilidad, en cuanto hijo de Dios, ya era suya. Habiendo sido declarado rey de la Tierra y viendo que las demás familias del mundo vivían en distintos estadios de civilización y cultura, la Necesidad de someterlos aun contra voluntad, era legítima en quien había sido proclamado rey por Derecho Divino, de quien se esperaba que, al regresar Dios, su Reino comprendiese todas las tierras de los distintos continentes, con sus archipiélagos e islas.

Pero aquí de lo que se trata de saber es dónde estaba Dios. Cuestión que no puede ser respondida sin entender la Libertad del Creador, que como Padre crea vida, y la forma en su espíritu de inteligencia para desarrollar en su Ser la Libertad de quien existe y es.

Todos los hijos de Dios tenemos vida propia. No hemos sido creados para estar eternamente colgados del brazo de nuestro Creador. Dios, Nuestro Padre, tiene su Vida propia. Nos levanta a su Ser para que cada que vivamos nuestra vida. Nos da una Civilización, una vida en un Mundo creado para ser SU Casa, cuya Naturaleza no está sujeta a las leyes de la Materia, del Espacio y del Tiempo Cosmológico. Un Mundo en el Corazón del Cosmos sustentado por su Ser. Ese Mundo del que vino su Hijo y al que regresó. Mundo en el que el Pueblo de la Tierra tiene su Morada Eterna entre los Pueblos ya existentes y los que se sumarán en la Eternidad.

El Proceso de Creación de la Vida del Hombre podemos comprenderlo entrando en nosotros como hijos y padres. Nuestros padres nos crían para ser hombres libres, con vida propia, y nos procreamos para formar a nuestros hijos y alzarlos como hombres con vida propia a nuestra imagen y semejanza, siempre teniendo por Modelo Divino al Hijo de Dios.

Creado y formado el Hombre, era natural y lógico que Dios regresase a su Mundo para crearnos la Morada que el Pueblo de la Tierra habitará por la Eternidad. Aquel Hombre debía vivir su propia vida, gozar de su existencia, desarrollar su Inteligencia desde los principios de la Sabiduría en los que había sido formado.

EL Hombre no fue creado para gozar la existencia de un disminuido intelectual que necesita a sus padres las 24 horas del día, 365 días al año, y cuidados especiales que encadenan la libertad de sus padres a sus vidas.

El Séptimo Día fue el Día de la Libertad del Joven que necesita vivir su vida. El trabajo de los padres, aunque nunca se deje de serlo, acaba cuando los hijos abren las alas y tienen el mundo entero para vivir, gozar, crecer, participar en el mundo de todos, vivir en el paraíso de todos siendo uno mismo un paraíso para

todos. Alegría, fuerza, amistad, amor, creatividad, inteligencia, ciencia, arte, *mens sana in corpore sano*.

Dios podía descansar.

En años humanos, miles de millones de años habían pasado desde que Dios dijo “Haya Luz” hasta que le dio nombre al primer hijo que le diera la Sabiduría en la Tierra, su hijo Adán.

La inmediata cuestión sería: ¿Qué hacía Satán por allí?

Que resolveremos inmediatamente. Pero baste a cada día su afán.

12/12 /24

“El Padre le muestra al Hijo todo lo que hace”.

Sabemos que Dios abrió su Acto Creador a sus hijos en respuesta a las guerras que asolaron SU Mundo, ese mundo sobre el que el Hijo dijo: “Si mi reino fuese de este mundo mis ejércitos hubiesen venido a rescatarme”.

En la Historia Divina de Jesucristo se lee que por Amor Dios cerró los episodios de esas guerras, por un lado: abriendo su Creación a sus hijos, apertura que se nos ha abierto a nosotros: “Y os mostrará Obras (Creaciones) mayores que ésta (nuestro Universo) de forma que vosotros quedéis maravillados”, y del otro lado: atacando la Duda sobre la Veracidad Divina de su Primogénito en tanto en cuanto Testigos Vivos de la Naturaleza de su Verbo: “Haya Luz”, “Haya Firmamento”, (Génesis, Creación del Universo)...

No fue suficiente el Discurso Vivo, cual vemos en la Traición de quienes habiendo sido perdonados y absueltos de sus Delitos escondieron en sus pechos el Veneno de la Envidia contrala Gloria del Primogénito de Dios y concibieron una Guerra Directa contra el Espíritu Santo del Creador.

La Caída de Adán en las filas del Judas del Cielo y de nuestro Mundo en los fuegos del infierno de la Guerra Civil Mundial Perpetua fue respondida por Dios, Padre e Hijo, declarando la Abolición de todas las coronas de los hijos de Dios, que debían poner a los pies del Trono de su Hijo. Esta Revolución, la Abolición del Imperio, fue consumada, “Dios mío, en tus manos encomiendo mi Espíritu”, cuando el propio Rey de reyes y Señor de señores puso su corona en las manos de su Padre.

Esta fue la Respuesta para la eternidad con la que el Creador del Cosmos le ha cerrado para siempre la Puerta de la Creación a la Muerte.

Leemos en su Libro que los hijos de Dios que se negaron a poner sus coronas a los pies del Primogénito fueron expulsados de Su Mundo y encadenados por Mil Años acorde a los años de los hombres. Inmediatamente vemos a la Casa entera de YAVÉ DIOS aclamando al Rey Universal Sempiterno; de manera que si la Envidia de la Corona del Rey y de reyes y Señor de señores del Imperio de Dios fue el origen de la Traición de los hijos de Dios liderados por Satán, esta Revolución Cosmológica por la que el Creador proclamó a su Hijo como Señor de su Creación encendió el fuego del Infierno que al ser Liberado el Diablo, Año Mil de nuestra Era, extendió sus llamas abominables sobre todas las naciones hasta conducirlos a las guerras mundiales y actualmente busca desesperadamente conducirnos a todos a la Destrucción Nuclear Absoluta.

La Victoria del Rey de los Cielos y Señor de la Tierra es una Crónica Anunciada: “la Jerusalén que baja del Cielo”, el Reino de Dios que Reconquista lo que le pertenece, el Género Humano, y establece sobre la Plenitud de las naciones la Ley de su Corona, Ley de Paz Mundial y Salud Universal.

Nosotros debemos mirar al Día después de la Victoria del Rey Divino, a la Herencia que le dejaremos a las generaciones que nos sucederán sobre la Tierra.

“Edificarás según el Modelo que se te ha mostrado en el Cielo”. En efecto, abolidas todas las coronas de su Imperio, la Obediencia de todos los Ejércitos de los Pueblos del Reino de Dios están sujetos al Rey, y exclusivamente al Rey ; Nuestro Padre JESUCRISTO.

La Obediencia de todos los Estados Mayores de Defensa de las Naciones es debida exclusivamente al REY DIVINO.

Sabemos, porque lo entendemos, que la sujeción de los ejércitos de los diferentes Pueblos de la Creación al Poder Político Local, en las manos de los distintos hijos de Dios, fue la causa directa de las Guerras del Imperio de Dios.

Dios ha cerrado esta Puerta proclamando la Obediencia de todos los ejércitos y Poderes de su Reino a su Hijo, JESUCRISTO: REY UNIVERSAL SEMPITERNO. Esta Revolución nos dice que el Horizonte al que debemos caminar es a la Creación de la Unidad Mundial, en la Corona del REY, de todos los ejércitos de la Plenitud de las naciones del Género Humano, efecto de cuya Creación será la Separación Irrevocable entre Poder Político y el Cuerpo del Estado edificado para la Defensa de la Paz: Civil e Internacional. Obediencia de todos los ejércitos de la Plenitud de las naciones del Género Humano que será debida y quedará sujeta por la Eternidad a la Corona del Hijo de Dios.

El Consejo de la Plenitud de las Naciones, gobernado por el Espíritu del Rey, será la Voz que se alce para levantar entre Caín y Abel la omnipotencia y todopoder debida a la Obediencia a la Ley del Rey de la Paz: JESUCRISTO.

Dios nos conducirá en los próximos años en la Edificación de este Cuerpo de Defensa Universal de la Vida que la Plenitud de las naciones del Género Humano pondrá al servicio del REY DIVINO para la Defensa de la Paz durante las Eras de la Eternidad; organización de la Plenitud de las naciones del Género Humano que legaremos a las generaciones de los próximos siglos para que en su Incorruptibilidad todas las familias de la Tierra encuentren la garantía de su Vida en la Felicidad que viene de una Salud Inquebrantable.

Sabemos positivamente que la sujeción del Estado de los Cuerpos de Defensa a un Gobierno Temporal es la causa directa por la que el Poder Político se atreve declararse en Dictadura y ejercer la Tiranía de una Corrupción, que una vez desatada en estado irreversible, conduce a la guerra civil.

La Separación de la unión de los Ejércitos al Cuerpo Político ha sido determinada por el Creador del Universo en respuesta a la Perversión que la esclavitud del Cuerpo de Defensa de la Nación a un Gobierno instalado en la Corrupción de quien se cree más allá de la Ley, e impone su Ley sobre la pérdida del Honor y la Dignidad natural a quien sirve a la Paz de la Nación garantizando la Unidad entre los pueblos que la componen.

¡Al REY toda Obediencia y toda Gloria! Como en el Cielo así en la Tierra.

Entendemos que quien ha hecho de su alma el espejo en el que se refleja la imagen de Satán prefiera vivir en el infierno de su ley a vivir en el paraíso de la Ley del Creador del Universo, entendiendo aquí Universo en el más amplio sentido de la palabra.

El paraíso y el infierno están dentro del ser. Somos paraíso e infierno los unos para los otros. Unos prefieren ser infierno para otros. Pero todos fuimos creados para ser paraíso los unos para los otros.

La Inmunidad e Inmunidad que se arroga el Poder Político mediante el terror que viene de quien tiene a su servicio del un Cuerpo de Defensa Nacional, creado precisamente para impedir semejante maldad, y contra esta Naturaleza al servicio de ese Gobierno, que, extendiendo el veneno de la corrupción, invoca a su lado a todo hombre dispuesto a vender sus almas por un segundo cósmico de poder y riqueza, seres depravados y salvajes cuya gloria y felicidad consiste en ser el infierno en el que los pueblos se queman, y se queman hasta alzarse en guerra civil; esa Inmunidad Parlamentaria es la fuente del delito que se consagra utilizando la Democracia la palanca hacia la dictadura. «Dame una palanca y moveré el universo», en la demencia de su orgullo científico dijo uno. Hoy los

reyes y los tiranos han puesto la Democracia, en lo que se llama la Ideología de la Agenda del Socialismo del Siglo XXI, al servicio de los dictadores de lujo, demócratas todos ellos, por supuesto, faltaría menos.

Miles de veces los hijos de Dios, no de nuestro Mundo, hablemos ya sin velo en los ojos, han visto repetirse este mismo proceso de elevación de lo peor de la especie humana y su imperio de corrupción y locura hasta provocar su total destrucción y caída en el polvo de la Historia.

La locura por el Poder no es una enfermedad reconocida por quienes dicen dedicarse a la Salud de la Mente. Los miles de ríos de sangre que tiñen el océano de la Memoria de las naciones no les parecen suficiente a los sabios de las Patologías Mentales para declarar Enfermo Mental a quien busca el Poder por el Poder, privando de su Naturaleza de Servicio a los demás que el Poder Político Representa y para la que ha sido creado.

Los sabios han pedido el juicio, han desterrado de sus inteligencias la visión de la experiencia de miles de años sufriendo la bota de reyes, emperadores y presidentes de superpotencias en el cuello.

Las Necesidad de abolir todo Poder y Corona y sujetar todos los ejércitos de su creación al Trono de Nuestro Padre JESUCRISTO: DIOS HIJO UNIGÉNITO, REY UNIVERSAL SEMPITERNO, ha establecido por la Eternidad la Separación entre Estado y Gobierno en el seno de toda nación, a la par que ha edificado la Obediencia de ambos Cuerpos a la Casa del REY.

Coherederos del Reino de Dios, los Hermanos del REY, Nuestro Padre JESUCRISTO, investidos del Poder de la Libertad de la Gloria de quienes son hijos verdaderos de Dios, sostienen con su Espíritu Santo la Obediencia de todo Pueblo y Nación a la Ley de la Paz y Salud Universal establecida por Dios en la Unidad Incorruptible e Indivisible entre todos y el Derecho de todos al goce y disfrute del paraíso que vive en cada uno de nosotros.

EL Creador y la Creación hemos sufrido el infierno que, ignorando que tarde o temprano el edificio de su felicidad alzado sobre arenas movedizas de sangre los engullirán sin piedad, desatan unos pocos contra todos. La Historia le ha demostrado a Dios que el ejercicio del Poder del Creador desata la locura en su Creación; de aquí que haya decidido hacer que vuelva ese Poder a las manos de quien le pertenece, su Hijo JESUCRISTO.

Se puede aceptar esta Sabiduría o se la puede rechazar. La Libertad para doblar las rodillas en acto de adoración de la Sabiduría Divina, o rechazar la condición de Ciudadano Libre en Igualdad Universal ante la Ley del REY, Nuestro Padre JESUCRISTO, le pertenece a cada hombre, sea varón o mujer. Las consecuencias sean sobre la cabeza de cada cual.

Una parte de la casa de los hijos de Dios se rebeló abiertamente contra la Sabiduría Divina. La Ley sobre la Rebelión e Insurrección contra la Obediencia a la Sabiduría Divina es el Destierro de la Creación. Quien es un infierno para los demás no puede hallar su lugar en el Mundo del Creador del Cosmos. Cada cual dicta sentencia contra su cabeza.

Sabemos que el Enemigo de Dios y del Hombre se rebeló contra la Sabiduría Divina que dejó atrás el Imperio y engendró en su Hijo el Reino Universal Sempiterno. “Antes el Infierno que vivir la Igualdad Perfecta de Ciudadano entre ciudadanos, privado del Poder que confiere quien dirige el Gobierno de un Pueblo de la Creación” fue la respuesta de los enemigos del Espíritu Santo del Creador.

La Demencia natural a la Patología del Poder por el poder habiéndose demostrado Maligna sin redención, cada hombre, varón mujer, debe tomar su decisión final: Contra el Rey de los Cielos y con el rey de los Infiernos; o con el Rey de los Cielos y contra el rey del Infierno. ¡No hay tintas medias!

El Rey todopoderoso que se hallaba sentado a la Diestra de su Padre “hasta que sus enemigos estuviese en el escabel de sus pies”, se ha levantado, y levanta las fuerzas de su Reino en nuestro mundo para proceder a hacer la Voluntad de su Dios: Unificar todas las iglesias, desterrar de la Tierra al enemigo de su Corona, y edificarnos una Nueva Organización Mundial, de la Plenitud de las Naciones, en las que todos los ejércitos de la Tierra vivirán exclusivamente al Servicio de la Ley del Rey, Nuestro Padre JESUCRISYTO: “Príncipe de la Paz, Maravilloso Consejero, Padre sempiterno, Dios con nosotros”, Cabeza del Consejo de los hijos de Dios, Señor de las iglesias, cuya Cabeza es su Padre, YAVÉ DIOS, en quien ÉL tiene toda Sabiduría, Omnisciencia, Todopoder y Omnipotencia.

Satán levantará todas sus fuerzas para condenar la Creación del Árbol de la Plenitud de las naciones. Nuestro Enemigo es el Enemigo de Dios, la Muerte. Satán es un cadáver que tiene el movimiento de la serpiente sin cabeza, mueve la cola hasta que la última gota de su sangre maligna de desparrama en el polvo y el viento del Espíritu lo arroje al abismo, del que ya no volverá por la eternidad de las eternidades.

“El Padre le muestra al Hijo todo lo que hace, y el Hijo hace según su Padre le muestra”. Crearemos un Tribunal de Apelación que acogerá en sus brazos la Palabra de Socorro de todo pueblo amenazado por la emersión de la Patología del Poder arrastrando a la demencia general a un grupo, asociación o clan político, que, despreciando la Sabiduría del Creador, se crea superior a todos los demás, seres infalibles inmunizados contra todo error a cuyo servicio debemos entregar nuestro sudor, nuestra sangre y nuestras almas.

Por su Gloria ha escrito Dios que jamás volverá a conocer su Creación el alzamiento de semejante conducta maligna. Abandonar a un pueblo a vivir el episodio de Caín contra Abel es un Delito contra el Creador.

La Doctrina de Satán, la NO Intervención de las naciones en los asuntos internos de un pueblo sujeto a dictadura y genocidio es contraria a la Doctrina del Reino de los cielos: todos somos responsables de la Paz y la Salud de todos.

Cuando un miembro de nuestro cuerpo sufre, todo el cuerpo corre a curar la herida. Todos las naciones de la Tierra somos un único Ser: El Hombre. La Vida de una Nación es responsabilidad de todas. La división instaurada en el Género Humano por quien nos entregó a vivir al infierno por el que le declaró la Guerra al Creador de todas las cosas que existen es una Abominación a los ojos de Dios y de la Casa entera de JESUCRISTO, “nuestro Padre que está en los cielos”.

La División entre los pueblos de una Nación creada por Dios es una abominación a los de Dios y de su Hijo. Quien crea la división entre los ciudadanos de una Nación creada por Dios tiene por Maestro al Diablo. Los hijos de Dios, ciudadanos del Reino de su Hijo, no conocemos más Maestro que JESUCRISTO.

El amor al prójimo, no el Odio al vecino es SU Doctrina; quienes levantan el odio entre los pueblos para elevar su Poder sobre el Odio entre los hermanos y vecinos es un enfermo mental entregado a la doctrina satánica del “Divide y vencerás”.

Todas las naciones somos las ramas del mismo Árbol de la Vida del Pueblo de la Tierra. Así, el Pueblo de la Tierra, seremos por la Eternidad conocidos entre los Pueblos de la Creación, todos y cada uno de ellos un Mundo, todos y cada uno de nosotros Ciudadanos del Mismo REY UNIVERSAL SEMPITERNO; Nuestro Padre JESUCRISTO.

Todas las fronteras y todas las Lenguas que dividen a hermano de hermano, desaparecerán delante de nuestros ojos y liberarán nuestro entendimiento de la ignorancia y la incomprensión que viene de quienes no pueden comunicarse los unos con los otros en la dimensión de una Libertad que tiene su Techo en la Sabiduría del Creador de todos.

Ay de vosotros que buscáis esta Incomprensión levantando entre los hermanos y ciudadanos de una nación el muro de lenguas muertas nacidas del cerebro de Satanás, en cuyo Odio queréis edificaros a vosotros mismos una vida de dioses a costa del sudor y la sangre de los pueblos en los que habéis plantado la semilla de vuestra demencia mental sirviéndoos de la azada del Terror a vuestros Policías convertidos en el perro del ladrón que le invoca su derecho a robarle a Dios parte de su Pueblo.

Ay de vosotros siervos del Señor que le negáis la entrada a SU Casa a quienes no hablan la lengua del ladrón de las almas del rebaño que vuestro Señor os dio a apacentar. Quien justifica al ladrón es su cómplice y responderá de su delito ante su Señor.

El Siervo está sujeto a contrato y puede ser despedido por el Señor que le contrató en respuesta a la traición a la Ley del Contrato que firmó, por el cual se entregó a mantener unido los Rebaños de su Señor en una misma Ley, la Ley del Amor a Dios y al prójimo. Quien odia a su prójimo y vecino: odia a Dios, nuestro Creador.

“El Padre obra en unión con el Hijo”, y así nosotros obramos en unión con nuestro Padre que está en los cielos acorde a Su Doctrina de Paz y Salud para con todos los Ciudadanos de su Reino.

Nuestros ojos verán todo esto, y mucho más que debe descubrirse en los próximos decenios. El Fin de un Periodo es el Principio de otro; y el de este lo ha estado esperando “la creación entera con el corazón en el puño”.

11/12/24

La Creación de una Civilización pensada para crecer y subsistir en el Tiempo natural al Cosmos debe tener por Columna Fundacional Maestra una Idea de valor sempiterno sobre la Naturaleza del Bien y del Mal. La Edificación de una Sociedad en la que se reúnen Pueblos con diferentes orígenes en el Espacio no puede subsistir en el Tiempo sino en base a los Principios de esa Columna Fundacional cuya Naturaleza sobre lo que es el Bien y el Mal está más allá de cada Pueblo a la vez que los comprende a todos en el Espíritu Creador de dicha Civilización.

Creador del Cosmos cuando Dios, Padre de Jesucristo, se abre a la Creación de una Civilización llamada a participar en la Inmortalidad Natural a su Fundador, la Naturaleza de la Ciencia del Bien y del Mal estaba en Él perfectamente definida. Es decir, como vemos en su Hijo, “Dios con Nosotros”, Él tiene un Concepto de lo que es el Bien y el Mal de valor Universal Eterno. Y es este Concepto de lo que es el Bien y el Mal que Él levanta como Columna sobre la que sostener el Edificio entero de su Reino.

No existe relatividad en este terreno. La Necesidad se entiende. Una Civilización agregante de Pueblos con diferentes valores sobre lo que es el Bien y el Mal está condenada a su autodestrucción. La Garantía Todopoderosa de la

Subsistencia y Crecimiento de todos en una Civilización Universal que nos comprende a todos está en la Sabiduría de Dios sobre la Ciencia del Bien y del Mal. ÉL es la Columna Vertebral Indestructible que nos garantiza a todos Salud y Crecimiento acorde al Tiempo Cosmológico.

Padre, Dios no quiso nunca que sus hijos deberíamos vivir la Experiencia Infernal desde la que EL se alza con este Concepto Existencial garante de la Subsistencia ad eternum de una Civilización tal cual se da en su Reino. Basta su Palabra para elevarnos a la Sabiduría sin necesidad de sufrir la Experiencia. Desgraciadamente esa Voluntad Paterna fue pisada y el Hombre hemos debido cruzar ese infierno hasta levantarnos, arrojar lejos toda relatividad como principio de integración de todos los códigos morales alrededor de una misma Agenda Maligna mismo cuyo fuego, ignorando sus creadores la Experiencia de la Historia Universal, no tiene otra naturaleza que la de quemarnos a todos en un Final Fratricida Mundial; y levantar nuestra Inteligencia alrededor de esta Columna Universal que tiene en Dios su Fuerza, su Salud y su Subsistencia Eterna.

Por el camino por ese Infierno el Hombre hemos aprendido que el Mal y el Bien sin irreconciliables. La Vida está en la Palabra del Espíritu de nuestro Creador. En cuyo Código hemos sido formados y de cuyos principios fundamentales pretenden privarnos quienes aborrecen la Naturaleza del Espíritu de la Vida en Dios y defienden la posición satánica de la relatividad de la Mora y las Leyes.

Hemos sido formados moralmente para comprender y creer que la Negación de Ayuda a un pueblo asediado por una Amenaza de Genocidio, esta Negación es un delito criminal. Tanto es así que esta Negación no se aplica al Individuo solamente sino que se eleva al Genocidio Fratricida contra una nación. Tras la Segunda Guerra Mundial se nos creó un Organismo Mundial para intervenir en estos casos mediante una Fuerza de Pacificación Internacional. Se trataba de interponer entre Caín y Abel un ejercito de Pacificación que desarmase al agresor y defendiese de la muerte a la víctima. Se la llamó la ONU a dicha Organización de las Naciones Unidas por la Defensa de la Paz Civil entre los pueblos. NO tardo mucho en cumplirse la Ley: “Quiero el Bien, pero es el Mal el que obtengo”. Contra este Espíritu Fundador surgió, como una serpiente escondida en el pecho de un criminal irredimible, monstruo de dos cabezas, en cuyas entrañas el fuego del infierno nuclear le construyó a su padre una casa en Moscú, diciendo que la Intervención entre Caín y Abel, razón por la que fue fundada la ONU: es un delito.

Apenas cruzado el puente del primer decenio del siglo XXI, durante la Primavera Árabe, incapaces los pueblos del Mediterráneo africano y asiático de liberarse de sus tiranos, Siria alzó el grito de Ayuda a aquella Flota de la OTAN

que acababa de echar abajo al Tirano Libio. Todo el mundo vio al Príncipe de la Paz Americano escribir su Negación al Socorro contra el Genocidio que el Carnicero de Damasco estaba acometiendo delante de los ojos de todo el mundo. SI por la Ley se define quién es un Criminal, y las Ley dice que la Negación de Socorro a Abel bajo el brazo armado de Caín es un Delito, el Príncipe de la Paz Americano Eligio entre la Ley y el Crimen, ser un Criminal. La Doctrina Suicida adoptada por la ONU, de Negación de Ayuda en razón de la Política Satánica de NO Intervención en el Genocidio del Poder contra el Pueblo, le valió al Partido Demócrata Americano y sus Aliados para lavarse las manos y abandonar al Pueblo Sirio al Genocidio.

Una Civilización con Espíritu de Subsistencia ad eternum no puede aspirar a cumplir su Vocación sino estableciendo su Ley de Vida sobre la Doctrina de un Reino Universal Todopoderoso la vida de cuyos Pueblos esté garantizada por ese Trono Supremo. Lo que el Hombre, nosotros hemos vivido durante los Seis Milenios pasados es justamente lo contrario de esa Ley Suprema por la que la Paz y la Salud de un pueblo es la Paz y la Salud de todos los pueblos. Cuando un crimina, sea individuo o grupo, familia o asociación federada, se levanta ara destruir la Paz y la Salud de un pueblo, son todos los pueblos los que se levantan para aplastar la victoria de semejante banda de hijos del infierno.

Desconocemos la cantidad de muertos sobre los que el Carnicero de Siria ha volado a la Casa de Satán en Moscú.

Dese la experiencia de categoría de absoluta sobre la corrupción que vivimos en nuestros días entendemos perfectamente que una Institución como el Tribunal Penal Internacional declare Orden de Arresto contra la cabeza política de una Nación que se ha defendido en Estado de Guerra contra quien le declaró la Guerra en 7 de Octubre del 2023, y le dé la espalda al Carnicero de Damasco, al Tirano de Corea del Norte, al monstruo de Moscú, al tirano de Venezuela, al déspota de Cuba, etcétera etcéteras. ¿Cuáles son los valores actuales de aquella Institución que nació para alzar el espíritu del Bien sobre la Conciencia de todas las naciones?

NO es necesario estudiar mucho, basta mover la cabeza a nuestro alrededor para entender porqué la ONU y el TPI han traicionado sus valores fundacionales y se han convertido a la doctrina de los Poderes en la Sombra de la Agenda 2030, esa Agenda Anticristiana, por anticristiana: satánica, que cree poder reunir en una Sociedad todos los códigos morales en mismo Cuerpo Mundial sin Moral: “La Moral del Poder del más Fuerte por ley”

Estamos asistiendo a este movimiento de los Fuertes en el tablero de la Geopolítica. Vemos cómo sus clanes se derrumban, y la ley que aclaman los arrastran con la Corrupción que adoran a la ruina que para los demás cultivan.

NO sabemos si Siria Libre elegirla entre la Democracia o la Dictadura Islámica; todo lo que se puede decir es que la Paz y la Salud que les fue robada sea el Bien mas grande al que todos se abracen, y no hagan de la Libertad reconquistada las cadenas a las que encadenen el futuro de sus hijos.

Europa se levanta como sepulcro mausoleo revestido de cara para afuera con todos los tesoros de su Pasado, mientras en su interior la Corrupción de quien busca crear un Superestado: Los Estados Unidos de Europa, continúa su carrera sobre la ruina de las naciones que la integran. La “Obediencia al puto amo”, en palabras de un lacayo de esa Agenda de Bruselas, es la puerta a las riquezas, el poder y la vida de un dios que tiene en el sudor y la sangre de los pueblos su mina de la gallina salomónica de los huevos oro. Hoy han decretado el Fin de la Pesca en España, por ejemplo. La Obediencia a Bruselas cierra los ojos a toda Corrupción de sus esclavos en las naciones que integran ese Proyecto que se esconde detrás de la Agenda 2030: El nacimiento público de los Estados Unidos de Europa. La cuestión es obvia: ¿Por qué esconden este nacimiento?

La Batalla Final entre Dios y la Muerte está abierta. Ese feto va a abortar.

La Inteligencia del Hombre ha desterrado de su Ser la Mentira de una Evolución de hombre a hijo de Dios, y de hijo de Dios a dioses. La existencia de la Inmunidad, sea parlamentaria, monárquico constitucional, religiosa o de cualquier denominación es el veneno con el color de la miel de esa “Igualdad entre géneros” tras la que esconden la Destrucción Absoluta de la “Igualdad entre el Poder y el Pueblo”.

La Ley del Universo tiene en la Personalidad del Creador su Columna. La

Propiedad del Creador sobre su Creación es ilimitada en el espacio y el tiempo. Desterrar del Ser esa Ley es declararle la Guerra a una Personalidad cuya Formación se realizó en los fuegos de la Eternidad. “YO soy el que soy” no es una amenaza, es una Declaración de Consciencia Personal establecida sobre una Conciencia Moral Incorruptible, Perfecta en el Conocimiento de los Principios Sociales creadores de esa Civilización integrante de Pueblos sin número en el seno de una Reino Universal cuya Corona ha posado Dios en su Hijo.

A partir de Aquí comienza el Fin de la Ley del Mundo Antiguo, rescatada de la tumba por el Ateísmo Científico, y comienza el Imperio de la Ley del Espíritu de Inteligencia a la Imagen y Semejanza de la Inteligencia de Jesucristo, Puerta a aquella Sabiduría que le diera la espalda a los que la persiguieron para esclavizarla a sus intereses y abraza a los hijos de su Señor.

De nuevo, entre el Árbol de las ciencias de la Vida; su fruto : Paz y Salud; y el árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, su fruto Corrupción y Guerra, la elección está en los labios de cada hombre. Al Principio, sin conocimiento de la naturaleza

del Árbol de la Ciencia del bien y del mal, la elección fue mortal; y porque hubo Ignorancia sobre su naturaleza, ha habido Redención. Establecidos en el Conocimiento del fruto de ese árbol de la Muerte, no hay justificación posible para quien elija la Corrupción y la Guerra a la Paz y la Salud de la Plenitud de las naciones de la Tierra.

10/12/24

“Si hablándoos de las cosas terrenas no entendéis ¡como entenderíais de las cosas celestes!”. Era imposible, por consiguiente, que nadie, ni Romanos, ni Griegos ni Judíos, entendiesen el Lenguaje de quien siendo Dios en Persona, y representando en vivo al Creador de todo lo que existe en el Cosmos, vino a reconstruir lo que se destruyera: el Crecimiento de la Inteligencia del Hombre en el campo de la Sabiduría Creadora.

Desde el punto de vista de nuestro conocimiento actual del Universo, Romanos, Griegos y Judíos eran todos unos bárbaros. Los ojos de la inteligencia humana habían quedado encerrados en un horizonte sin Pasado y sin Futuro. “Universo” era una palabra sin sentido. Las tierras acababan en un abismo en el que el océano se precipitaba. La ley básica de la vida era la ley del más fuerte. La Filosofía y el Derecho no tenían otra fuerza que imponer la supervivencia mediante el fuego y el hierro. La religión no tenía otra función que legitimar la guerra proclamándola santa.

Libertad, Justicia, Paz, Fraternidad, Verdad... eran palabras sin sustancia ni esencia que de ser defendidas seriamente implicaban automáticamente la demencia del Abogado de semejante causa perdida. La civilización estaba condenada a su total ruina cuando ese Abogado se hizo Hombre.

La posibilidad de erigirse un hijo de hombre en el defensor de la Verdad, la Justicia, la Paz, la Fraternidad, la Igualdad y la Libertad, a título universal, era absolutamente nula.

La Creación del Hombre a la imagen y semejanza de su Creador estaba arruinada sin vuelta atrás cuando “el hijo del Hombre” se presenta no para defender exclusivamente la Verdad: “Se declara la Verdad”. “YO soy la Verdad”.

ÉL es la Verdad. No hay Verdad fuera de su Ser. Buscar la verdad fuera de su Inteligencia es cultivar la ruina que sembró un hijo de Dios, no de nuestro Mundo, entre los primeros hombres.

Esta afirmación: “no de nuestra creación”, no de nuestro Mundo, que halla escrita en las Epístolas de San Pablo, vinieron a ser interpretadas a la manera que la de su Señor: “YO no soy de este Mundo”, es decir, como una declaración de demencia.

También leemos en el libro de Moisés que los hijos de Dios se acostaron con las hijas de los hombres y parieron a los héroes de las mitologías, fundadores de

las religiones antiguas. Las unas como las otras afirmaciones, aun cuando hablamos libremente de Vida Extraterrestre entre nosotros, son rechazadas por el Ateísmo Científico en la medida que la Academia debiera abrir su discurso anticristiano a la existencia de Dios en cuanto el Origen de toda Vida Extraterrestre, siendo Dios en persona “el Extraterrestre” por excelencia.

Conclusión absurda en la medida que Vida Extraterrestre se refiere a Vida con origen en la Materia, dimensión en la que no podemos incluir a nuestro Creador, tanto más cuando haciendo de su Ser y la Vida una Realidad indivisible: “YO soy la Vida”, si por un lado Dios glorifica a su Hijo afirmando que toda vida tiene en Él su Ser, por el otro, en su Encarnación del hijo del Hombre nos confirma que el Mundo del que vino es tan real como el Cuerpo en el que se presentó delante de nosotros.

Se comprende que tras haber negado la Existencia de Dios y haber buscado la Verdad únicamente para confirmar dicha Negación, la Ciencia del Ateísmo, abiertamente declarada anticristiana, elija dar cifras aproximadas de los miles de mundos que existen en el Cosmos a admitir que la Vida en el Cosmos tiene su Origen en Dios, afirmación que nos conduce al Hijo de Dios, de un sitio, y a los hijos de Dios a quienes llamara a formar al Hombre “a nuestra imagen y semejanza”, del otro.

La Creación de la Vida a esa imagen y semejanza es un Proyecto Eterno que un día se dio Dios a sí mismo. El ideal de todo Genio Creador es ver su Obra inmortalizada, para gozo de su espíritu y de quienes aman su Obra.

Dios debía vencer a la Muerte; debía elevar a la Vida sobre la Muerte; crear un Mundo en el que la Vida Creada estuviese a salvo de las transformaciones del Cosmos.

Fue el Principio. Ahora bien, la creación de vida a “nuestra imagen y semejanza” implica la necesidad de un crecimiento en el espíritu de Inteligencia desde el que el Mundo creado alcanza Identidad, Consciencia y Libertad creadora para dirigir su Existencia en el seno de la Civilización de civilizaciones en la que andando el Tiempo se transforma su Creación.

Este fue el Proyecto que dio Origen al Mundo del que vino su Hijo Jesús, “Dios con Nosotros” repitiendo las Palabras de su Padre, palabras para nada viciosas, tal cual se vio en su Hechos, por cuyas Obras todos vivimos al Presente.

En definitiva, el discurso anticristiano de la Ciencia del Ateísmo del Siglo XX sobre la naturaleza y posibilidad de la Vida Extraterrestre hizo regresar a la Civilización Cristiana a los días de los Griegos, Judíos y Romanos, cuando la Fuerza y Potencia de las armas fue el único discurso válido entre las naciones.

Todos los argumentos del Ateísmo Científico contra la Existencia de Dios no han tenido otro valor que limpiarse las manos de la sangre con la que regaron los campos de la Tierra durante las Guerras Mundiales, porque conociendo la naturaleza del Pensamiento no solo no corrigieron su maligna doctrina sobre la

naturaleza dual del hombre sino que además pusieron en las manos de los fuertes todos los medios genocidas necesarios para que el más fuerte impusiera su ley.

Pero pelillos a la mar.

La revolución de crecimiento de la inteligencia tiene dos marchas, la natural y la sobrenatural. Dios deja a la Naturaleza de la vida creada su desarrollo intelectual, o bien interviene en su movimiento para acelerar su crecimiento.

Innecesario decir que el sobrenatural viene con su Creación.

Esa teoría para mala gente que conjetura si en el encuentro con otro mundo menos civilizado la civilización desarrollada debe no intervenir para no influir en su futuro, es teoría propia de mala gente: si ves a uno que se muere de hambre déjale que se muera, si le ves desnudo en la nieve no le des un manto, y si la sed lo mata que lo mate, es el destino del universo que hace de Parca, acorde a cuya ley el más fuerte debe gobernar con la bota sobre el cuello del débil a la manera que el libre lo hizo sobre el cuello del esclavo.

La llamada del Hijo de Dios a sus hermanos, no de nuestro Mundo, “hagamos al Hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza”, abrió la ley natural a la sobrenatural, de aquí que absolutamente todas las mitologías de los pueblos antiguos viesan intervenir a los dioses en sus culturas. Dioses entre los que se halló aquel Satán, que luego vemos en el libro de Job, y finalmente lo tenemos en el Evangelio dirigiendo las masas contra el hijo del Hombre, ése hijo de Eva por el que no apostó delante de Yavé Dios ni un dracma sobre su victoria en su duelo particular contra el asesino de Adán, hijo de Dios.

No dudamos que, de haberlo querido Dios, un hijo de hombre por la carne y la sangre se hubiese ofrecido como Cordero Suyo para la Expiación del pecado de los hombres. Adán, hijo de Dios, fue engendrado en la carne y en la sangre.

Primero se nace a la Materia, y después se vuelve a nacer al Espíritu. No le hubiese faltado a Dios ni Poder ni Sabiduría para hacer que un hombre volviese a nacer y siguiendo el ser de los profetas se hubiese ofrecido como Cordero de Dios. ¿Acaso Juan el Bautista no puso su vida a los pies de Dios?

Y sin embargo el Duelo a muerte entre el hijo del Hombre y Satán, el suyo el espíritu del Diablo, superaba en su dimensión la esfera humana. Era la Creación entera la que la Muerte había atacado al darle jaque mate al Espíritu Santo del Creador.

La Creación entera tenía la Necesidad de oír la Respuesta de Dios por la Boca de su Hijo Unigénito: “Dios Verdadero de Dios Verdadero”, entre quienes de haberse producida la división que la Muerte buscó al dirigir a su príncipe del Infierno contra el reino de Dios en la Tierra, la Creación de la Vida sobre los Fundamentos de Espíritu Santo de la Justicia se hubiesen hundido.

La Revolución del Reino de Dios, una vez establecida la Creación sobre el Trono del Rey universal Sempiterno Jesucristo, Cabeza de todo Poder, Dios y el Rey abrirían la Puerta de la Batalla Final por la Salvación del Género Humano.

Día y Hora en la que nos encontramos felizmente en nuestros días.

La contemplación de las Guerras durante este Siglo XXI nos descubren la desesperación absoluta del Enemigo de Dios y del Hombre una vez decretado su Destierro de nuestro Mundo. La doctrina que su hijo del norte ha establecido sobre la Maldición de quien se interponga entre Caín y Abel, recogida en su regazo por la ONU, nos descubre la necesidad que tiene Satán de encontrar la palanca con la que desatar la Guerra Atómica Total: y llevarse al Infierno de su Destierro una victoria para la eternidad contra Dios.

Necesidad de recalcar la locura de creer en esa victoria no hay.

Darse a la corrupción de quien pretende edificar una Civilización Anticristiana sobre la tumba de Satán, no es menos demencia.

EL Verbo es Dios, y se hizo hombre para que todos viésemos su Gloria, y esta Gloria desatada en la Plenitud de su Poder es la que se ha alzado para que la Palabra, escrita: “se haga”.

“Dios dice y así se hace”. Creer lo contrario, no darse la oportunidad de renacer al Espíritu, pues esta Potencia es la Fuerza Natural del Ser, es perder el Alma. Sin Alma, ciertamente, el hombre deja de ser hombre, deviene una bestia más, no una cualquiera, la más peligrosa y salvaje que existe, la que se lanza contra su propia especie al precio de su autodestrucción: es coronado rey de la jungla infernal por la que suspira o se lleva al infierno al mundo entero.

¡Heil, Vladimir Putin! Satán, ha entrado en ti como entró en Judas Iscariote.

Desde Moscú Satán intenta reunir todas las fuerzas de las naciones no cristianas para abrir la llave del Infierno Nuclear.

Sus Horas están contadas, el Rey de los Cielos se ha levantado de su Trono para hacer la Voluntad de su Dios, icómo podrá evitar su Caza, Captura y Destierro de la Creación!

Abrid los ojos, naciones, el príncipe del Infierno se viste de Progreso y Antifascismo; como ahogó el Mundo de Adán en las aguas del Diluvio de su abominación a los ojos de Dios, en su desesperación Satán pretende, echando abajo las Leyes de la Naturaleza, desmovilizar nuestras fuerzas alzando la guerra de los Géneros.

La Declaración Divina no es discutible: Dios creó un Género: el Género Humano. Los otros son creación de Satán y su madre: la Muerte, “El último Enemigo”.

Satán pasará, será desterrado de la Tierra, y permaneceremos con el Rey combatiendo la Muerte hasta que el Ser Humano, Cuerpo y Mente, renazca

inmunizado contra todo el ejército de las enfermedades que sembrara su Fruto en nuestro Mundo.

9/12/24



Como se desprende automáticamente de la Creación del universo acorde a *La Historia Divina de Jesucristo*, la potencia intelectual de todo hombre para abrir el Sello con el que Dios cierra una Carta suya, *La Creación del Universo* en este caso, es absolutamente nula. Durante 3.500 años la Carta de Dios a su Pueblo, nosotros, ha paseado su Sello por los ojos de todos los sabios y santos de todas las naciones y tiempos sin que el pensamiento de uno sólo de ellos descubriese la Llave de David.

Sin acusar a nadie pero sin abandonar el camino de la Verdad, la diferencia letal entre sabios y santos reside en la Fe.

Los sabios interpretan su impotencia para ser creadores omniscientes a la imagen y semejanza del Creador del Cosmos rebelándose contra el Autor del Jeroglífico del Génesis; en su Orgullo niegan la existencia de la Creación de la Vida a imagen y semejanza de Dios, porque entonces disfrutarían de la Omnisciencia Natural al Creador de los Cielos y la Tierra; y acaban alineándose con Satán, cultivando las ciencias de la Muerte, en las que descubren la gloria de la omnisciencia que les dio desde el principio la espalda.

Los santos no necesitan ver para creer; les basta la Palabra de Dios. “Dios dice y así se hace”; saber o no saber cómo hace Dios lo que hace no le quita absolutamente nada al Hecho que da a conocer la Palabra.

Y no únicamente no le añade o quita nada a la Verdad de la Existencia de Dios no saber cómo hace Dios lo que hace; es más, la sola idea de negar a Dios por efecto de muestra imposibilidad para entender cómo hizo Dios posible que una Virgen diera a luz, esta negación es el principio de un suicidio imposible de entender en quien se declara “persona inteligente”.

Crear que la imagen y semejanza a la que el Creador nos ha llamado implica la igualdad en la Omnisciencia y el Todopoder entre el Creador y su Creación es una caída en la esquizofrenia más absurda concebible. Esquizofrenia natural a un Ateísmo Científico que delata a las claras la ruindad del orgullo de quien en su origen fue una bestia y al siguiente reclama ser Igual a Dios, o niega a Dios.

Fue en las entrañas de esta esquizofrenia homicida propia de una bestia salvaje que vinieron al mundo los dos monstruos del Siglo XX: El Socialismo y el Nazismo, los Gog y Magog del Apocalipsis.

Dios nos da a conocer el cómo por amor a la vida creada a la imagen y semejanza de su Espíritu; en base a este Hecho abre su Inteligencia a sus hijos, porque habiendo hecho Deber suyo elevar la Vida a su Imagen y Semejanza, y siendo Él Inteligencia en su Naturaleza más Todopoderosa y Omnisciente, es simplemente lógico que sus hijos tendamos a crecer en su Sabiduría, de forma que privada de esta Fuente la Mente de toda Criatura derive hacia la frustración, y devenga campo propicio para la demencia de quien niega a su Creador porque su Derecho al Conocimiento sobre su Creación queda temporalmente cerrado.

Entendemos que la Vida no está basada en el Pensamiento. Aquel “pienso, luego existo” es una falacia. ¿Acaso las piedras no existen? ¿O debemos creer que las piedras piensan y porque piensan existen? La Vida tiene su Origen en el Amor del Creador por su Creación.

Negar a Dios porque el Pensamiento de la Criatura no puede entender cómo una Virgen da a Luz por obra y Gracia del Poder Divino, es negar a Dios por no crearnos “dioses verdaderos de dioses verdaderos”.

Negar a Dios desde esta esquizofrenia intelectual es negar al Hombre. ¿Qué queda entonces? : esa bestia racional inhumana creadora de todas las guerras. Esa bestia que el Ateísmo Científico ha alimentado y fortalecido poniendo en sus manos toda suerte de armas de destrucción masiva; mientras contempló cómo las naciones se destruyeron en el Siglo XX la Academia se lavó las manos en los mares de sangre que cubrieron la Historia de Europa.

La Negación Satánica de la no Existencia de nuestro Creador en base a creer una burla la Formación de la Vida a la imagen y semejanza de su Creador es el síntoma más firme de la esquizofrenia de los sabios de la Academia. Porque antes de Cristo el Ateísmo Filosófico vino justificado por el Muro de Separación entre Dios y el Hombre, efecto de la Guerra entre Dios y la Muerte. Mas habiendo nacido Cristo aquél Ateísmo, ahora Científico, se contrató al servicio de aquel mismo Satán que se puso al servicio de la Muerte para destruir nuestro Mundo.

Ciertamente, la mente del sabio y la mente del santo son dos dimensiones diferentes, y sin embargo ambos viven y se nutren del mismo espíritu de inteligencia; con la diferencia letal que el santo cultiva el fruto del árbol de las ciencias de la Vida, y el sabio, “contra Cristo y contra Satán”, cultiva el árbol de las ciencias de la Muerte, de aquí que el crecimiento de la Civilización se halle enraizado en las Ciencias de la Creación de Armas de Destrucción Masiva cuyo Principio en la Historia se remonta a aquella quijada de asno con la que Caín mató a su hermano Abel, y cuyo fin ha sido siempre descubrir el Arma Definitiva que le ha de dar el Imperio del Mundo a su propietario.

De hecho, observamos en las pinturas rupestres de nuestra Prehistoria que lo que a nosotros nos parecen armas iban siempre dirigidas contra las bestias, jamás contra los humanos; singularidad que a los ciegos, curiosamente “contra Satán y contra Cristo”, no les dice absolutamente nada porque no quieren ver la verdad que la Pintura Rupestre transmite al Futuro; y no les dice nada porque no buscan la Verdad, y sí descubrir en la Historia pruebas de la NO existencia de un Creador Universal.

Igualmente hablando sobre las ciudades antes de la Caída del reino de Adán, allá por el 4.000 antes de nuestra Era. En ninguna de las ciudades del Neolítico Adámico, o Protosumerio, como quiera llamársele, de Mesopotamia se han hallado almacenes de armas de guerra. Uruk es la prueba infalible de esta realidad. Y sin embargo contra la Verdad de las Pruebas de la Historia los sabios del Ateísmo Moderno permanecen en su juramento de haber sido el Origen del ser humano el Canibalismo genocida universal. De donde se ve que la falacia de la política de “contra Cristo y contra Satán” es la máscara tras la que una mente genocida esconde la naturaleza de su satanismo científico.

Por su adoración irredimible a las ciencias y tecnologías de la creación de armas de destrucción masiva, Satán, un día hijo de Dios, fue aborrecido por quien fuera el Creador de su Pueblo.

No conocer *cómo* hace Dios lo que hace no justifica la Negación de su Ser. Negar la existencia de Dios por la impotencia de conocer por la “Razón Humana sola” la Ciencia de la Creación es sucumbir a la demencia de quien se olvida que el Amor del Creador a su Criatura es el hilo de plata que une a Dios con su Creación. Ergo, creer que puesto que no pudiendo la Razón Natural acceder sin su Creador a la Ciencia de la Creación esta imposibilidad prueba que Dios no existe, porque de existir Dios y habernos creado a su imagen y semejanza esta imposibilidad no existiría, esta línea de argumentación del Ateísmo Científico es satanismo en su esencia y sustancia más pura.

La Vida en el Cosmos nunca tuvo por horizonte de su crecimiento alcanzar la Divinidad. Ponerse por horizonte ser dioses verdaderos a la imagen del Dios Único Vivo que ha conocido la Eternidad antes del Padre y del Hijo, es el abismo en el que se hundió Satán. El horizonte que Dios le abrió a la Vida en el Universo es la Inmortalidad a su Imagen y Semejanza: Vida Inmortal Indestructible.

Querer más, ni la Vida ni Dios pueden.

Dios es Increado; dios no puede ser creado.

Esta Verdad es Ley Universal; negar la Existencia de Dios porque Dios no puede crear dioses acorde a su Naturaleza es hundirse voluntaria y libremente en el infierno de la propia demencia.

“Dioses sois, pero moriréis como cualquiera de los príncipes”.

Créete lo que quieras, la verdad es esta: no eres más que una pobre bestia llorando por la ley de la selva. Esta es la herencia del Ateísmo Científico a las naciones.

Insisto, el presupuesto de la demencia racional del Ateísmo Científico es simple. Dado que hemos sido creados a la imagen y semejanza de Dios, sin Dios deberíamos elevarnos a la Ciencia de la Creación de universos, y dado que la imposibilidad de hacerlo se descubre en la mecánica de nuestra propia destrucción mundial, se concluye que Dios no existe, y “la Fe es una Neurosis”.

La Gaya Ciencia, la llamó un gallo.

Esta imbecilidad, natural a quien destierra de su pensamiento la necesidad de la Inteligencia Divina como fuente de su crecimiento, y hace de “la Razón Sola” la fuente de la Ciencia, reclamada por los siervos de Satán, llamados padres de la Reforma y divinos de Westminster, como acto de libertad e independencia por el que reconoce su Ser la Creación delante de su Creador, esquizofrenia protestante y calvinista, homicida sin límites, como se vio en su fruto, la Guerra de los Treinta Años, lamentablemente se corrió a las ciencias, acabando por hacer haciendo de los Newtons y los Einsteins de los siglos inmediatos al nuestro, amén de todos los ideólogos y filósofos anticristianos de los siglos modernos, verdaderos idiotas ocultando bajo la máscara más atroz, la de las guerras mundiales, la maldad que procede de quien en su orgullo se cree más listo que Dios y en su todopoderosa ignorancia más sabio que el Creador

del Cosmos, atreviéndose desde esa Ignorancia Suprema a dictarle leyes al Universo, cual vemos actualmente en la relación del Hombre con la Ley de la Procreación y Reproducción de las familias de la Tierra.

Los acontecimientos del Siglo XX proclaman esta Verdad: Nadie puede entrar en la Mente de Dios excepto quien nace en la Mente de Dios.

Tres Mil Quinientos Años desterrados del Conocimiento de la Verdadera creación de los Cielos y de la Tierra confirman lo expuesto.

Desde esa Ignorancia inconquistable por la Razón Humana los santos de sus propios bolsillos, haciendo de las iglesias las minas de oro de las que extraer de los pueblos el alma del Hombre a la Imagen y Semejanza del Hijo de Dios, vinieron diciendo que Dios se alzó en Cólera ante el Acontecimiento de la Caída del reino de su hijo Adán en respuesta lógica a quien se creyó un dios y actuó como soberano absoluto, a sus pies la vida y la muerte de todos sus súbditos; ejemplo maligno universal que los reyes de la Tierra cultivaron en sus casas, haciendo del espíritu de su dios y padre, Satán, causa legal para declarar divina esa Inmunidad, que ellos llaman Constitucional o Parlamentaria, contra las leyes de la Civilización. Meta inmunda que vemos al presente expuesta en la Guerra de la Tercera Roma, la hija del Imperio de Bizancio, heredera del Imperio Romano, llamado a su Destrucción desde la Muerte de Cristo, como se verá en los próximos años para gloria de Dios y bien de todas las naciones de la Tierra.

La Cólera de Dios ante el cadáver de su hijo Adán era natural. Pero sobre esta impresión hay que entender que los ojos de Dios estaban puestos en la visión de su Verdadero Enemigo, la Muerte. Era su Creación entera la que acababa de recibir un jaque mate.

Yavé Dios lo había dado todo como Padre a fin de corregir la conducta de su hijo Satán. No había servido de nada. Tanto cuanto más Amor puso sobre la mesa, tanto más Odio recogió. Ya nada podría ser igual. La Muerte había entrado en su Creación y era al Creador a quien le tocaba vestirse de Guerra sin Cuartel por la Libertad y la Vida de su Casa. Cualquiera otra consideración debía ser abandonada. Por esto Dios dictó sentencia con la frialdad de quien no conoce ni a Adán ni a Satán. El Traidor como el Transgresor, ambos habían levantado la bandera de la Guerra contra el Espíritu Santo, y ambos debían morir.

Nadie, absolutamente nadie está sobre la Ley. Aquí está el Espíritu Santo.

La Inmunidad respecto al Delito que proclama la Ley es la puerta abierta a la Ruina del Estado y la Civilización que consagra semejante Delito contra la Igualdad y la Libertad de todos los ciudadanos.

El simple Hecho de considerar Constitucional la Inmunidad del Gobernante es un paso hacia la locura que, permaneciendo, conduce a la Guerra Civil y a la Guerra Mundial, preámbulo de Destrucción de toda vida. Experiencia que Dios vivió en la Eternidad infinitas veces, durante las cuales la Experiencia

devino Ciencia, la Ciencia se hizo Ley, y en Dios la Ley y su Espíritu vinieron a ser una única Realidad.

Dios no podía admitir, bajo ningún concepto, semejante delirio: Indultar a Adán y dar la Amnistía a Satán.

La Ley es la Garantía de la Vida de la Civilización, la Columna sobre la que se sostiene el edificio de la Paz. El Espíritu Santo de la Sabiduría la sostiene con la Incorruptibilidad Todopoderosa de su Señor y Dios. Pues la Universalidad de la Ley está más allá del Creador y Padre en tanto en cuanto el Espíritu Santo de la Sabiduría, Origen de la Ley, vive en Dios.

La Caída de la Ley es abrir la puerta a la Corrupción de una Familia, Clan o Asociación Política Gobernante que, una vez instalados más allá de la Justicia, por mantener su status quo maligno se conjuran para hundir la Paz en el abismo en el que entierran la Ley, de manera que declarándose “Garantía de la Libertad” en realidad lo que hacen es construir los muros de la Prisión en la que serán enterradas la Prosperidad y la Felicidad de los pueblos.

Sí, efectivamente, a la salud y gloria de esa banda de elementos malignos, para defender sus crímenes y delitos dispuestos a liberar el infierno de la Guerra Civil, existe el Destierro de las Fronteras de la Creación.

Así pues, la Sentencia de YAVÉ DIOS no fue cruel ni producto de un ataque de Cólera. SU Sentencia contra Adán y Satán fue Santa, Justa y Buena. Indultar al Delincuente y amnistiar al Criminal es sentar las bases de la Dictadura en razón de evitar la Guerra Civil que esa Conducta hacia el Delincuente y el Criminal, precisamente, crea.

Ninguna Civilización, Sociedad y Mundo puede subsistir en el Tiempo sobre la base de la Inmunidad del Poder Gobernante y su Inmunidad para cometer toda clase de delito; Impunidad e Inmunidad blindadas desde el Poder para establecer el Futuro del Mundo sobre la Corrupción como entidad natural al ejercicio del Gobierno.

La destrucción de los pilares fundamentales de la Justicia desde este Poder Pro-Dictatorial echa abajo los Derechos Básicos de la civilización, y hace de la Libertad, la Fraternidad y la Igualdad entre todos los Ciudadanos la quimera más bestial que pueda imaginarse y soportar un pueblo inteligente, cuya reacción, por lógica, el Poder Gobernante para la Creación de la Dictadura de la Democracia debe contraatacar mediante los argumentos del “fascismo del Cristianismo Creador de la Civilización del Renacimiento”.

En el argumento “anticristiano” está el fin del Gobierno sustentado por la Corrupción como Ejercicio Natural al Poder, filosofía patética y miserable que ninguna inteligencia dotada del Poder del Juicio y Análisis Crítico Objetivo puede admitir como Roca sobre la que edificarle a las Naciones un Futuro abierto a una Civilización creada para subsistir y crecer en el Espacio y el Tiempo.

Pero más allá de esta Justicia Inmaculada, Incorruptible e Inmarcesible que no admite excepción y tiene por Maldad sin límites el Indulto y la Amnistía al Delincuente y al Criminal, como sin necesidad de ser sabios ni santos la experiencia de nuestro enfrentamiento con la Historia universal nos transmite y enseña, YAVÉ DIOS, Padre del Hombre, debía contemplar el Futuro de su Creación, y no podía valorarlo sino desde la Naturaleza de su Espíritu, en el que la Santidad de la Sabiduría, Madre de la Justicia, es una sola cosa con el Ser del Creador del Cosmos.

En Dios, la Sabiduría y la Justicia participan de la misma Naturaleza, de aquí que el Espíritu Santo escribiera:

La Palabra es Dios, “el Verbo” es Dios.

La Ley participa de la Naturaleza de Dios. La Divinidad del Creador blinda la Naturaleza de la Justicia Universal que desde su Espíritu gobierna el Alma de todas las naciones de su Creación.

La Sabiduría, madre de la Ciencia de la Creación, ha blindado en Dios la Santidad de la Justicia, haciendo del Futuro de la Civilización de Su Reino un Camino abierto a la Eternidad.

Aunque Dios, en cuanto Padre, hubiese querido Indultar a su hijo Adán, las consecuencias de semejante Excepción contra la Incorruptibilidad de la Ley hubiesen engendrado en su Ser un irresoluble Conflicto.

Puesto que Dios tiene el Poder de resucitar a los muertos, ¿a qué viene tanta severidad con el homicida? Yo mato y Dios resucita, tampoco es para ponerse de esa manera; ¿condenar a Destierro Eterno de la Creación al fratricida? ¿No es todo un juego? Yo te mato, Dios te resucita. ¿Dónde está el Mal?

Se entiende que la Dignidad del Creador, pisada de esta manera, haría de la Veracidad de Dios como Padre de todos nosotros una verdadera burla.

Cuando se pisa la Ley, y se aplaude al delincuente, se le da la bendición para seguir siendo un enemigo de la Paz, y planear incluso una Guerra Fratricida sin pararse ante el Temor de su propia destrucción. En el seno de este orden: tan delincuente y criminal es el que indulta y amnistía como quien es indultado y amnistiado.

Desde esta argumento se entiende que los hijos de Satán de la Reforma Calvinista Protestante acusaran a Dios de ser el verdadero Autor de la Caída del Primer Hombre. Habiendo antes de nuestra Creación indultado y amnistiado al Delincuente, parece que se debiera concluir afirmando que la conducta del Creador fue la impulsora de la Guerra entre los hijos de Dios.

De haber sacrificado Dios al “toro” inmediatamente tras su primera agresión, no hubiese procedido el acorneamiento posterior de una criatura indefensa.

Siendo Dios presciente y omnisciente el Indulto a una Bestia, que ya probó la sangre, lo entendió Calvino como necesario para provocar la Caída del Género Humano en el Infierno de la Guerra Civil Mundial Perpetua, hasta nuestra Destrucción Final.

Por Jesucristo sabemos que el Pensamiento de Dios antes de nuestra Creación tuvo presupuestos santos. Esa Bestia había acorneado antes, ciertamente. Con todo, obviando lo obvio, mientras la Creación, su Reino y Civilización permaneciesen fundados sobre los mismos presupuestos en el origen de las Rebeliones de los hijos de Dios, el problema seguiría creciendo. Como Creador y como Padre, Dios debía hundir en el Abismo semejante perspectiva. Este y no otro era el verdadero estado de la Mente Divina cuando sentenció a la víctima como al homicida a vivir el Castigo al que por sus delitos se habían hecho acreedores.

¿Qué medidas fueron ésas que Dios adoptó para anular el jaque mate a su Creación y vencer por la Eternidad a su enemigo: La Muerte?

Desde luego en aquel momento nadie las vio. Dios selló su Mente incluso a los ojos de su Hijo Unigénito. De hecho vemos entrar en nuestra Historia al Rey de reyes y Señor de señores del Imperio de su Padre cabalgando sobre el Caballo de la Guerra, su Manto cubierto de la Sangre que en su Guerra contra la Serpiente del Edén se disponía a cosechar.

El Silencio de Dios a raíz de la Trasgresión de Adán: proclamarse dios entre los hombres, y la Traición de Satán, hacerse pasar por Ministro del Dios de los dioses, fue absoluto.

La frialdad con la que Dios entregó el Género Humano a su Enemigo, recogiendo Satán la corona de Adán, fue más gélida que el Hielo que cubrió la Tierra al final del Primer Día. Tan poderoso fue ese Silencio que creyendo ser su fuente la impotencia para cumplir su Sentencia: “Un hijo de Eva te aplastará la cabeza”, aquel hijo de Dios se presentó delante del Creador del Cosmos, como vemos en el libro de Job, como quien se burla de un enemigo vencido antes de subir al ring.

Según la opinión de aquella Bestia, el jaque mate de la Muerte a Dios era invencible.

Frío como el Hielo de los Abismos a la burla de aquella Bestia, Dios mantuvo el Sello sobre su Pensamiento, cuya Naturaleza nosotros podemos ver, como quien se quita el velo de los ojos de la mente, una vez glorificado Dios por la Victoria de Nuestro Rey, Jesucristo.

En verdad a quien le tocaba directamente esta Guerra entre la Muerte y el Creador era a su Hijo Jesús. La Experiencia de su Padre con la Ciencia del Bien y del Mal era infinita. Su Hijo Jesús no había vivido jamás la experiencia de un Mundo sujeto a la Ley de la Muerte.

Desde la Razón sola, Satán contaba con la Tentación que la experiencia podía suponerle a JESÚS. Hablando en cristiano, el Hombre no fue otra cosa que un hacha de guerra en la rebelión de aquellos hijos de Dios contra la Ley del Espíritu Santo de la Justicia Incorruptible Universal Divina.

No otra cosa que un hacha de guerra contra la Esposa del Rey en las manos del Sembrador Maligno fueron Lutero y Calvino.

Dios no tuvo nunca Duda ninguna sobre la Respuesta de su Hijo Jesús a la Guerra que se le había declarado abiertamente al Espíritu Santo.

“Dos Personas, un único Espíritu”.

El Espíritu que vive en el Padre, vive en el Hijo.

“¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis visto?”

De todos modos la Creación entera tenía que ver esta Verdad, vivirla.

Dios no podía permitir que la Redención fuese considerada un Indulto para Acontecimientos Futuros desde una posición de Inmunidad frente a la Ley Universal que sostiene la Vida entera de todos los Pueblos en la Igualdad de todos los seres, sea siervo, hijo o hermano del propio Dios, delante de la Justicia.

El Espíritu Santo es la Fuente de la Ley; cultivando la abominación que Dios siente contra la Corrupción y su fruto, Yavé Dios acabaría por levantar su Brazo contra toda vida. Dios debía devolver el jaque mate a la Muerte, y lo que es más grande, darlo con su Rey.

Observamos en el episodio de Job que la confianza del Diablo, Satán, la Serpiente Antigua, respecto a su victoria sobre el hijo del Hombre, el hijo de Eva, era absoluta. Habiendo sido él quien le abrió a la Muerte la puerta a nuestro Mundo, en su Ignorancia sobre la Naturaleza del Espíritu de Dios, y basándose en su Interpretación de la Ley de la Venganza, cual Bestia que era, y mientras más se hunde el ser en la Corrupción más Bestia deviene, el Fratricida se olvidó que Dios, antes que Creador y Padre, es el Señor del Infinito y de la Eternidad. Satán le había declarado la Guerra al Creador del Cosmos.

Cierto, la Ley establece que de un hijo de Dios cualquier otro hijo de Dios puede ser llamado por su Padre para hacer Justicia y vengar la Muerte de su hermano. Dios, al decir del Diablo, se había atado las manos al decretar que un hijo de Eva, y únicamente “el hijo del Hombre” sería el Vengador de la Sangre de Adán.

¡Cómo imaginar que el hijo de Dios elegido entre los hermanos del muerto para encarnar al hijo del Hombre sería Su Unigénito en persona, como quien dice: “el Niño de su Padre”!

Escrita la Ley “un hijo de Eva te aplastará la cabeza”, la elección de un hijo de Dios, “no de nuestra creación”, quedó totalmente excluida.

Tanto más la posibilidad que la Elección se posase en la Persona del Todopoderoso Primogénito de Yavé Dios, ese mismo Dios ante cuya presencia la Bestia osó adelantarse como quien se burla de su víctima en su propia rostro.

Y sin embargo Dios lo anunció:

“Una Virgen concebirá y dará luz a un hijo que será llamado Dios con Nosotros, padre sempiterno, príncipe de la Paz”.

Palabra Divina que nos abre la puerta al Misterio de la vida de los Profetas.

PRIMERA PARTE

I

ANTIGUO TESTAMENTO

La Biblia tal cual la conocemos se basa en un Principio Universal Supremo, que comprende en su cuerpo literario el espíritu de la Ley, el alma Moral de la Sociedad y la razón Metafísica de la Historia en cuanto Movimiento del Género Humano en el Tiempo y el Espacio, y por extensión: de la Creación entera. Este Principio es la Biblia. Sea en cuanto Religión aplicada a la Humanidad en tanto que Ser: el Cristianismo; sea en cuanto Acto aplicado a una Raza en tanto que elegida: el Judaísmo, la Biblia es el Principio incommovible que mantiene la Historia Universal en evolución constante desde el Caos y la Anarquía a la Armonía y el Derecho Natural a la Inteligencia del Ser de Dios nuestro Creador.

El Hombre es anterior a todo libro escrito, y como Ayer igualmente Mañana el Hombre puede sobrevivir sin libro alguno. Pero la Civilización no puede subsistir sin la Biblia; la Civilización es el fruto de la Biblia.

Antes de Cristo no hubo Civilización.

La Civilización comienza con el Cristianismo, y es en el Cristianismo y durante su proceso de crecimiento y edificación que la Civilización se fue formando hasta devenir consciente de su Ser.

Por supuesto, esta declaración debe parecerle una negación a los historiadores institucionales, y, por ende, a todo el que ha sido habituado a creer en ideas y enseñanzas programadas para anular su Juicio Objetivo; pero lo cierto es que antes de Cristo las sociedades se basaron en un principio de Fuerza Animal Bruta sin conexión alguna con la Naturaleza de lo que es la Civilización.

Todos los progresos del Mundo Antiguo tuvieron una única realidad, el Poder.

Todos los progresos habidos durante los días de los imperios antiguos tuvieron exclusivamente el Poder como meta. Ahora bien, la Civilización es todo lo contrario a dicha meta.

La Civilización es un espacio de convivencia para pueblos procedentes de distintos orígenes entregados a compartir la Existencia en el Tiempo a la luz de una misma Ley Universal.

No vemos que este Sentido haya tenido arte ni parte en los imperios del Mundo Antiguo; y, concediendo, podemos admitir que la Idea encontró en el Imperio de Ciro su primer exponente, idea que Alejandro intentó rescatar y César Augusto quiso materializar.

El fracaso estuvo en la propia semilla. No se puede imponer la Civilización por la Fuerza. La Civilización, en tanto en cuanto Espacio de Convivencia en la Paz y en la Libertad, implica la Fraternidad entre las naciones, y jamás el Concepto de Superioridad de Raza que animó a los imperios antiguos y ha seguido viajando por los siglos hasta desembocar en la Ideología que la Alemania Nazi importó del Fascismo inherente a la Concepción Darwinista de una Humanidad dividida en Débiles y Fuertes.

La Concepción darwinista sobre una especie humana dual no fue sino la resurrección de la antigua ideología imperialista que dividió a la Humanidad en esclavos y libres, y desde esa base forjó su ley de fuego y hierro. Evidentemente, al Mundo Británico de los días de Charles Darwin esta resurrección de la Vieja Ideología de la dualidad Esclavos-Libres en su forma Fuerte-Débiles le venía a su Imperio, basado en el Fuego y el Hierro, como anillo al dedo, y de él hizo la Ciencia Anglosajona su Nuevo Evangelio. La Alemania de la primera parte del Siglo XX no hizo sino aplicarse el cuento.

Alemania vivió durante el período de entreguerras mundiales una generación de genios y sabios de la talla de Werner von Braun, Heisenberg, Plank, Konrad Lorenz, Einstein, y un largo etcétera, creyentes acérrimos todos, y uno por uno, de la Teoría Fascista Dual de Darwin, Teoría que exponía al pueblo Alemán a aplicarse la conclusión debida: el Alemán, vista su Inteligencia, era la Raza Fuerte llamada a dominar el mundo, y si para ello tenía que aplastar al Débil, el Débil sería aplastado, sin misericordia ni piedad.

Malignedad que, en efecto, se puede ver en el Credo Nazi, pero en ningún momento incongruencia. Hitler y su generación pusieron en obras lo que el Credo Darwinista sostuvo con palabras.

La Historia de la Civilización, por consiguiente, es la Historia de la Civilización Cristiana. La Igualdad de todos los hombres sobre la que se fundó la Sociedad Cristiana es la Roca sin cuyo Fundamento no existe Civilización. Llamar Civilización al Imperio Asirio, al Babilonio, al Medo, al Romano, es un ejercicio de estupidez tan vasto que no merece pérdida de nuestro tiempo.

Dicho esto, si desde el principio de su Historia el Cristianismo estuvo sujeto a proceso de persecución y destrucción, por lógica la Civilización tenía que estarlo. Como lo estuvo. A nadie se le oculta que la destrucción del Imperio Romano corrió paralela al intento de la destrucción de la Civilización Cristiana en su Infancia Ontológica. Desde los días de Arrio y de Atila, desde los días de Mahoma hasta Stalin, la Civilización y el Cristianismo han crecido y se han desarrollado en lucha desgarradora constante contra una sucesión imparable de fuerzas destructoras, externas e internas, consecuencias de las cuales fueron revoluciones y guerras mundiales, el fin de cuyo proceso debía ser la Destrucción del Cristianismo y su Civilización.

Tenemos que felicitarnos por la Victoria. El Cristianismo y la Civilización siguen en pie. Y aunque al presente se quiera separar Civilización y Cristianismo, en base a razones subjetivas, el hecho es que esas fuerzas dejarán de existir y el Cristianismo y su Civilización consumarán su proceso de creación en la Adhesión de todas las naciones al Reino de Dios.

Así pues, desde la Semilla que en Abraham y sus padres comenzó a echar raíces en la Historia, hasta el Nacimiento del Verdadero Fundador de la Civilización en la Tierra, nuestro Jesucristo, un Mundo de animales y bestias racionales buscó la eternidad de su Sociedad Salvaje basando su victoria en el Poder de la Fuerza Bruta. Pero el salto de una Sociedad Animal-Racional a la Civilización Espiritual-Ontológica sólo puede basarse en el Poder de Aquel Creador del Universo que creó al Hombre a su Imagen y Semejanza a fin de establecer entre la Creación y Dios una Sociedad basada en el Ser en tanto en cuanto sujeto de Deber y de Derecho. Es decir, engendrar en el devenir de lo Humano un hijo de Dios.

Este Proceso, expuesto a su fracaso apocalíptico desde los orígenes de la Historia Universal escrita, cual se refleja en la Biblia, es el que viene a ser retomado- Redención mediante- con el Nacimiento de Jesús, y en la Muerte de Cristo se abre a toda la Humanidad, extendiendo Jesucristo con su Resurrección lo que se hizo a título individual al dominio universal. Es decir, visto que desde su Nacimiento el Cristianismo, en la Persona de su Fundador, como acabo de decir, ha estado sometido a constante presión destructora, su fruto: la Civilización (Cristiana por en cuanto sin el Cristianismo jamás se hubiera producido el salto de la Sociedad Animal-Político-Racional a la Civilización del Derecho; y precisamente porque éste era el Fin del Cristianismo que Dios puso sobre la faz de la Historia al hacerse hombre su Hijo), la Civilización Cristiana ha sido objeto de constantes ataques destructivos, desde fuera como desde dentro. Pero mientras exista la Biblia el Cristianismo seguirá su evolución histórica hasta unir la Plenitud de las Naciones del Género Humano en un Único Reino Universal, cuya Corona reposa en la Cabeza del Hijo Unigénito de Dios. Este es el Fin de la Historia: la Glorificación del Hijo de Dios.

Dada esta Meta se entiende que Dios y su Libro hayan sido objetos de persecución y exterminio por parte de todos los poderes ciegos que tuvieron y tienen en la Unificación del Género Humano en un sólo Cuerpo su enemigo público número uno.

La Coronación del Hijo Unigénito de Dios como Rey Universal Sempiterno es una Declaración de Abrogación de todas las Coronas de la Creación: Pasada y Presente, y un Manifiesto de Libertad por el que la Obediencia Debida de todo Ciudadano del Reino de Dios a los Poderes establecidos queda abolida en Exaltación Omnipotente del Poder de Aquel en cuyas Manos nuestro Creador ha dispuesto que estén todas las cosas, las del Cielo y las de la Tierra: por la Eternidad.

La Biblia es, ante todo y sobre todo, la Crónica de una Revolución Universal que le afecta a la Creación entera y establece la Historia del Futuro de la Eternidad desde un Principio Nuevo. Desde el Prólogo mismo de la Biblia, La Creación del Universo, Dios se manifiesta su Autor y expone la Fragilidad de su Libro a los ojos de un Mundo cuya Ignorancia sobre las Causas de la Revolución del Reino de Dios, que en la Biblia encuentra su Prehistoria, era tan grande como inmensa la diferencia entre la Inteligencia del Creador y su Criatura.

En efecto, el “animal racional”, en su versión política o en su versión filosófica, es una criatura impotente frente al abismo que separa la Razón Humana de la Inteligencia Divina. Y sin embargo el Hombre fue creado para alcanzar la Inteligencia sin límites a imagen y semejanza de la Naturaleza de la Inteligencia de su Creador. Pero privado de esta elevación su Historia tenía, por lógica, que escribir en las páginas del Universo la Crónica de una Guerra Civil Perpetua cuyo Fin, por ley, habría de conducirnos a todos al Apocalipsis.

La Biblia es, por consiguiente, la Crónica de la Fundación del Reino Universal de Dios, Padre e Hijo, en el Espíritu Santo, (Antiguo Testamento), y el Establecimiento de la Civilización bajo cuya Bandera y Estandarte Cristianos el Mundo se encuentra en este momento en tensión final: Obediencia a la Corona del Hijo de Dios o Rebelión contra la Voluntad de Dios, su Padre (Nuevo Testamento).

En el camino la Historia Universal es reflejada en una Familia, la de Noé, que se hace Tribu en Abraham el Hebreo, y se desarrolla hasta devenir Nación, la Judía, en cuyos hijos e hijas todo lo bueno y todo lo malo encontró cuerpo a fin de que en su carne y en su sangre la Humanidad, como se lee, recibiéramos un Curso Divino sobre la Ciencia del bien y del mal, cuyo desconocimiento ocasionó la ruina temporal de nuestro Género.

Desde el conocimiento de esta Ciencia del Bien y del Mal se entiende la naturaleza del ataque de la Razón contra la Fe, y su interés en reducir a fábula el Libro de los Orígenes del Género Humano.

Mi trabajo en *Prehistoria y Fundación del Reino de Dios* fue entrar en la Historia de esa Familia, Tribu y Nación Hebrea a la luz de la Historia Universal rescatada de su tumba por la Arqueología, contra cuya Historia la Razón, antes de la Arqueología, se lanzó con la furia de una bestia depredadora dispuesta a devorar página por página cada uno de los libros de las Sagradas Escrituras. La necesidad es obvia. Aun cuando la dialéctica de la Razón del XIX contra la Veracidad Histórica de la Biblia ha sido desmantelada por la Arqueología, enfangado el Siglo XX en el Apocalipsis de su destrucción total, los Historiadores del XXI aún no han deshecho lo que la Razón hiciera, y sigue circulando en el mundo la montaña de sentencias sin fundamentos científicos que los profetas del Socialismo y del Evolucionismo escribieron contra el Cristianismo.

Aun cuando no lo crean, ellos pasarán, ya están pasando: “Pero mi Palabra no pasará jamás”.

FUNDACION DEL REINO UNIVERSAL

La segunda parte del Libro de Dios, el Evangelio, trata de la Batalla entre la Vida y la Muerte, del Cielo contra el Infierno, y glorifica la Victoria del Espíritu Santo contra el espíritu Maligno; de Cristo sobre el Diablo.

Dice el Libro de Dios en su tercera parte que llegado el Día Anunciado le ordenó Dios a todos sus hijos presentarse ante su Trono y deponer sus coronas, a sus pies. De lo que se lee se ve que unos lo hicieron y otros se negaron, y en consecuencia los Rebeldes que no lo hicieron fueron perseguidos, destronados y arrojados del Cielo.

De la lectura del Nuevo Testamento se desprende que mientras los Príncipes Fieles persiguieron a los Rebeldes, Dios llamó a su Primogénito, le dio a conocer la Doctrina del Reino de los Cielos e inmediatamente le envió a nuestro mundo, donde se encarnó en María, la Virgen de Nazaret, y nació bajo el reinado de los Herodes en Belén de Judá durante los días del censo universal decretado por Octavio César Augusto, sobre cuya historicidad hay mucho que decir ... a su tiempo.

Ignorante y desconocedor de las medidas revolucionarias que su Padre había proyectado y empezaban a materializarse a raíz de su Encarnación, el Hijo de Dios descubrió a Cristo durante el episodio que Él mismo vivió en el Templo, a la edad de los doce años aproximadamente. En Cristo descubrió Jesús el Pensamiento de Dios, y lo que es más importante, descubrió el Origen del Espíritu Santo, que estaba en su Padre, Único Dios Verdadero e Increado que conocieron el Infinito y la Eternidad.

Se desprende de la lectura del Nuevo Testamento que Dios le descubrió a su Hijo tanto la identidad del verdadero Enemigo de su Reino cuanto la Naturaleza de la Revolución que únicamente y nadie más que Cristo Jesús, el Rey Mesías, el heredero de todas las promesas escritas en el Antiguo Testamento, nacido del espíritu de Yavé: “espíritu de inteligencia y sabiduría, de entendimiento y fortaleza, de consejo y temor de Dios”, podía y debía abrir.

Estando sin embargo sujeto por su Origen a la estructura del Mundo Antiguo, y porque de entre todos los príncipes del Cielo Jesús era el Rey de reyes, también a Él le tocaba obedecer y sujetarse al decreto de Abolición del Imperio que su Padre dictó y estuvo en la causa de la Batalla en el Cielo, de la que habla en Su Libro, el Apocalipsis. Al igual que lo hicieron los Príncipes del Cielo, también el Rey de reyes y Señor de señores debía poner su Corona a los pies de Dios Padre.

Y así fue; Jesús, el Primogénito de los hijos de Dios, puso su Corona a los pies del Trono de su Padre.

De manera que sujeto a la condición de los particulares que bajo riesgo y cuenta propia emprenden una revolución sin contar con más fuerza que el amor a la Verdad, también Jesús fue atrapado por los poderes reaccionarios de este mundo, y, consecuentemente, entregado a los jueces de Cristo para que fuera contado entre los malhechores por enemigo de la Nación al caso.

EL MISTERIO DE CRISTO.

Pero lo que no sabía nadie, porque nadie podía saberlo, era que al regresar a su Mundo Jesucristo lo hizo como Rey Todopoderoso a imagen y semejanza de su Padre, y Glorificado de esta manera llevaba a la Casa de Dios una Nueva familia, su propia Familia, a nacer, pero que estaba en Su Esposa: la Iglesia Católica, engendrada para unir a todo el Universo en una misma Religión, y dar luz a una Descendencia nacida para unir todo su Reino en una misma Inteligencia.

He aquí el Misterio del Espíritu Santo, que es Cristo: La Cabeza es Cristo Jesús; el Tronco es la Iglesia Católica, y los Miembros los Hijos de Dios. Aquí está el espíritu de Inteligencia:

“Tengo por cierto que los padecimientos del tiempo presente no son nada en comparación con la gloria que ha de manifestarse en nosotros; porque la expectación ansiosa de la creación está esperando la manifestación de los hijos de Dios, pues las criaturas están sujetas a la vanidad, no de grado, sino por razón de quien las sujeta, con la esperanza de que también ellas serán libertadas de la servidumbre de la corrupción para participar en la libertad de la gloria de los hijos de Dios”.

¿Cómo puede, pues, decir la Iglesia Ortodoxa que el Espíritu Santo no procede del Hijo, siendo el Nombre Nuevo de Jesús: Cristo, y siendo este Cristo Jesús la Cabeza del Espíritu Santo hecho Hombre, y siendo la iglesia su Cuerpo, cómo puede moverse el Cuerpo sin la Cabeza o vivir sin recibir todo de su Cabeza?

Y lo que es objeto de Juicio contra los siervos de Dios: ¿Cómo podrá la Cabeza moverse libremente si el Cuerpo está dividido y se niega a seguir la dirección marcada por la Mente de Dios?

Pero esta División de las iglesias, por la que el Cuerpo y la Cabeza habían de entrar en Conflicto y por el Cuerpo ser denigrada la Cabeza, ya había sido dada por descontada en razón de los acontecimientos que la Necesidad de la Muerte de Cristo vino a poner sobre la mesa de la Historia. La Liberación del Diablo en el Año Mil, (su consecuencia primera: la División entre Oriente y Occidente en el 1054), venía dictada por la Necesidad de mostrarle Dios a todos sus hijos que la Destrucción de quien fuera antes Príncipe del Imperio del Paraíso, miembro de la Casa de Dios, vendría dada como efecto de su absoluta negación a someterse a la Civilización del Reino de Dios, contra la que se conjuró al precio de ser desterrado por la Eternidad.

Habiendo sido liberado en el Año Mil y conociendo a Dios bien hubiera podido Satán doblar sus rodillas, reconocer su Error y en razón de ser sólo eso, una Criatura, pedirle Misericordia al Creador, hasta que su Arrepentimiento hubiese movido el Corazón de Dios a Perdón. Contrariamente a lo que se hubiese podido esperar de una Criatura tomada del Polvo y revestida de Inmortalidad Indestructible por el Poder del Señor y Dios de la Eternidad, el Diablo, la Serpiente Antigua, el Dragón, cuya Cabeza fue Satanás, se mantuvo en su Conjura a eternidad contra el Reino de Dios. Una Rebeldía a eternidad que Dios ya había visto pero contra la que no se podía hacer nada, excepto profetizarle a las iglesias las consecuencias de esta Necesidad de Liberación del enemigo de Cristo, que por lógica buscaría dividir las iglesias para conducir a las naciones cristianas desde la guerra civil, la Guerra de los Treinta Años, a la Guerra Mundial de Gog y Magog, Stalin contra Hitler, de la que confiaba obtener el Diablo la Destrucción del Cristianismo y, por tanto, humillar a Dios ante su Creación al no poder consumir su Voluntad de Conducir la Plenitud de las Naciones al Encuentro de su Reino.

Así acaba la Biblia; así cerró Dios su Libro.

Su Hijo hecho Hombre selló con su sangre su Contenido hasta el Día en que la Expectación de la Creación se consumase y el Nacimiento del Primogénito del Testador, sobre el que escribiría su Nombre Nuevo, Cristo, y el Nombre de su Dios, Yavé, y el Nombre del Monte de Dios, Sión, nacido para Heredar el Espíritu de Inteligencia, viniese a Luz, y la Puerta quedase abierta para que todo el mundo entrase y viese el Contenido del Libro contra el que los sabios de las naciones se levantaron para negar su Origen Divino

II

EL SILENCIO DE DIOS

La Historia del Género Humano sin el conocimiento del Antiguo Testamento es imposible siquiera de conceptuar.

Cuando al principio del siglo XIX se rechazó la historicidad de los libros veterotestamentarios se hizo pensando en la ausencia de los documentos que avalasen la existencia de los personajes y países bíblicos. Amparados en aquella ausencia las escuelas intelectuales del XIX arremetieron contra el Cristianismo en forma cada vez más violenta hasta desembocar, de la mano del anticristianismo científico-cultural del XIX, en las masacres mundiales y regionales del XX acometidas por los Estados Bolcheviques contra las iglesias de las naciones donde instaló el Comunismo su imperio de terror y muerte. El Socialismo nació para destruir al Cristianismo y con él enterrar la Historia del Género Humano bajo la Cultura de la Bestia que asolara el XX.

El final del XIX trajo de la mano una revolución arqueológica por la cual los personajes y ciudades y países bíblicos salieron de sus tumbas para dejar por verdaderos necios a todos aquéllos pseudo sabios de finales del XVIII y principios del XIX que usaron la ausencia de dichos Documentos como palanca contra el Cristianismo. Con todo, la Cosecha Anticristiana y Anticivilizadora se había hecho, las mieses estaban prestas, los segadores en sus sitios a la espera de la orden de la Batalla. A semejanza de un campo capaz de dar dos cosechas en un mismo año, el Siglo XX dio dos cosechas de Destrucción Total.

Si el Socialismo del XIX fue teórico, el Socialismo del XX fue práctico, y bajo su práctica decenas y decenas de millones de seres humanos fueron privados de la vida a la manera que se recoge la mies: aplastando la Bestia Socialista bajo sus patas todo lo que se le puso en el camino.

El Socialismo Bolchevique, o Comunismo, y el Socialismo Nacionalsocialista, o Nazismo, siendo hijos de la misma madre putativa, el Ateísmo del XIX, las dos bestias fraticidas asesinas se lanzaron la una contra la otra hasta hacer del mundo una cuba donde las naciones, como viñas, fueron pisoteadas a la salud del Socialismo del Siglo XX, y del vino bebieron todas las naciones, que, emborrachadas de sangre, comieron carne humana hasta hartarse.

Sumido el Siglo XX en el mundo del Infierno Socialista, la Revolución Arqueológica de finales del XIX quedó aparcada, y la Ciencia de la Historia, aterrorizada por su Objeto a tiempo real, se perdió en alguna parte de la Nada, para volver a luz en la carne de un mutante sin capacidad intelectual ni carácter científico alguno que, bajo el nombre de Novela Histórica, quiso suplir la tarea de los Historiadores de la Segunda Parte del XX, y usar el escándalo y las lagunas sin solución, como minas de oro.

El amor a la Verdad que implica la existencia misma de la Mente Científica, después de las Dos Grandes Guerras, fue enterrado, y puesto en su lugar el amor a la fama dorada de los Nobeles, los Medallones Académicos y demás bagatelas cavernícolas con las que satisfacer la mente de “los sabios” de la Ciencia de la Posguerra.

A estas alturas, y a pesar del Anticristianismo heredado de la Ciencia del XX, en este Siglo XXI únicamente los analfabetos vocacionales desconocen la Cronología

Histórico Poli-Milenaria del Mundo en el que vivimos. A falta de sabios los Mass Media se han impuesto el deber de suplir la ausencia de Conocimiento de la Verdad Histórica con imágenes estereotipadas creadas para el Control del Orden en el Caos que caracteriza el Nuevo Pragmatismo del Ateísmo del XXI. Un Ateísmo sin Moral ni Conciencia que lenta pero sin pausa va imponiendo su Nuevo Orden Mundial Fratricida a caballo de la Razón del Bestialismo que la caracterizó a lo largo y ancho del siglo XX. Como aquel Pilatos de los evangelios, el Científico se lava las manos sobre los efectos de inventos tecnológicos supuestamente nacidos para luchar contra los problemas de un Planeta aquejado de Muerte Biológica. A diferencia de aquel Platos, el científico del Siglo XXI se lava las manos en la sangre sin color del Geocidio que apadrina mediante pandemias, epidemias y guerras genocidas. Contra este Orden Mundial sin Futuro en el Origen del Universo: el Espíritu del Cristianismo del Siglo XXI sienta su Base en el Conocimiento Histórico de la Memoria del Género Humano, plataforma sobre la que todo el Edificio del Futuro se alza en la Verdad, madre de la Justicia, cuya hija, la Paz, es la única Casa donde la Prosperidad de las Naciones encuentra su “tierra de leche y miel”. Y todo lo que sea fundar el Futuro del Siglo XXI sobre bases pragmáticas es luchar contra la muerte biológica de la Tierra escondiendo la cabeza en la arena.

El Antiguo Testamento es la Plataforma Histórica Universal sobre la que replantearse la Concepción de la Ciencia no como un instrumento para la Evolución de la Guerra y la Imposición de Paz a cambio de pérdida de Libertad, que es el objetivo y fin de la Política del Orden Global del XXI.

¿Para qué quiero la Paz si no soy libre? ¿Puede ser la democracia la cobertura para una justificación de una Dictadura en razón de una necesidad para combatir el caos que observamos en el mundo? ¿No es mejor morir libres que vivir esclavos, ya de una ideología, ya de un grupo de intereses, sea de quien sea?

El Antiguo Testamento es ante todo y sobre todo la Lucha de la Libertad del Hombre en tanto que Género, representado por la Casa de Adán y la Nación de Israel, contra las fuerzas dictatoriales de los grupos monárquicos que existieron por todo el planeta desde la Caída del prime reino que conoció la Tierra, “cuya corona bajó del Cielo”.

Y a este punto de la Historia tenemos que dirigirnos si queremos comprender esta Lucha, pues es desde esta superficie que comienza la andadura de Adán en la Historia de la Tierra. A medida que avancemos ya descifraremos en términos históricos cada paso que recoge el Antiguo Testamento, con objeto de situarlo en relación a la Historia Universal en tanto que Evolución desde la materia al espíritu.

Así pues, el Valor del Antiguo Testamento, escalómetro respecto al cual referir la Sucesión de los Imperios desde el Tercer Milenio a.C. hasta nuestra Era, es de primer orden. Porque su desconocimiento precede a la esclavización de la Memoria de la Humanidad a los intereses de ciertos grupos de Poder, su Conocimiento es el principio de la Liberación del Hombre en tanto que Ser respecto a las cadenas mentales que vistiéndose de progreso, pretenden sumir bajo las botas del imperio de sus intereses grupales la Libertad más sagrada que existe, la Libertad del espíritu! No en vano el Socialismo del Siglo XXI tiende por ley a la lobotomización de la Memoria del Ser Humano mediante la amputación de la Educación religiosa. ¿Qué más asesino que ese ateo que bajo el imperio del progreso es capaz de masacrar por millones a quienes presentan un Plan de Futuro diametralmente opuesto? ¿No ha sido el Ateísmo Científico quien ha conducido al Planeta al límite de su existencia biológica mediante su

Radiografía Termonuclear de la Tierra? ¿Qué más manipulable que un analfabeto bíblico?

Desde el Cuarto Milenio antes de Cristo el Género Humano vivió una epopeya irreplicable que, por su Consumación en el Nacimiento del Cristianismo, resuelve la existencia de las naciones en el seno de una Comunidad Universal unida en un mismo Espíritu. Desde Jesús a nuestros días el Futuro del Género Humano ha dependido del espíritu cristiano para avanzar desde la Caída de la Civilización Clásica a nuestra generación, superando por el camino tragedias que, de no haber impregnado Dios al Hombre de su Pasión por la Libertad, jamás hubiera podido darse nuestro Siglo.

Es en este contexto que las iglesias, sin distinción, pues Dios a todas las dejó bajo “la ley de la fe que se corrompe”, para tener de todas misericordia en la Obediencia a su Voluntad Unificadora Presente, bajo esa ley todas las iglesias, sin excepción, han dejado escritas páginas de errores incalificables en el Libro de la Vida. Y sin embargo, quien esté libre de pecado que tire la primera piedra.

De todos los errores de las iglesias el Derecho del Individuo a interpretar la Biblia es el más grande y el núcleo y el seno donde echaron dientes y uñas todas las herejías de los primeros siglos, su consecuencia fatal más palpable la División del Reino de Dios en la Tierra, efecto de cuya División, ajustando el hecho al Decreto: “Todo reino en Sí dividido será destruido”, la Muerte, el Diablo y el Infierno esperaron cosechar la Destrucción del Cristianismo de la Mano de aquél que pusiera la Primera Piedra. Ahora bien, ¿dónde está quien puede leer en la Omnisciencia del Dios Increado y decir: Yo puedo interpretar la Palabra de Dios? Y con todo, esta demencia es la que implica el Derecho a la Interpretación de la Biblia. La Biblia no se interpreta: la Biblia se vive. Fue a causa de ese “derecho” de los teólogos Judíos que la Nación bíblica de Israel fue reducida a escombros y sus supervivientes desterrados de la heredad de sus padres a sufrir la Pena que firmaron contra sus hijos: “Caiga Su sangre sobre nosotros”.

¿Cómo interpretar lo que está claro como el agua?

La Interpretación por “la Razón sola” de la Biblia implica en la mente del intérprete una carencia total de inteligencia en aquel a quien se le “interpreta”.

La Biblia es Luz, no existe en el Libro de Dios un solo pasaje oscuro o parte tenebrosa del que emane confusión.

La Biblia es Verdad. Quien escribe es el Dios de la Eternidad y del Infinito, quien lee es polvo de estrellas.

La Biblia es Vida: El Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios; el Espíritu Santo vive en el Padre y del Hijo y procede de Dios, Padre e Hijo al Hombre.

Jesús es la Cabeza de Cristo, Cristo es la Cabeza de las Iglesias, Dios es la Cabeza de Cristo Jesús.

Todo lo que esté de más y todo lo que esté de menos es enmendarle la plana a Dios. ¿Y dónde está el necio que se atreverá a ponerle el dedo en la boca a Dios? ¿Celulario? ¿Calvino? ¿Lutero?

El Antiguo Testamento fue escrito para su Hijo por el Dios de la Sabiduría de la mano de sus Siervos los Profetas. Siendo Dios Padre quien le habló a su Hijo a través de sus Profetas: era imposible que hombre alguno, habiendo Dios retirado su Espíritu del

hombre, sin excepción, lo mismo del Judío que del Gentil, pudiera comprender el Pensamiento y la Palabra del Creador de los Cielos y de la Tierra. Y habiendo quedado demostrado en la Cruz que sin el espíritu de Inteligencia nadie puede comprender a Dios, siendo la Fe la Gracia por la que sin Hablar la Lengua de Dios el Hombre entiende a Dios en el Amor a Cristo, y precisamente porque se escribió: “pero la creación espera ansiosa la manifestación de los hijos de Dios”, esto es, la Descendencia de Cristo, siendo quien escribía hijo de Dios, de la Descendencia de Abraham, no habiéndose manifestado la Descendencia de Cristo, siendo para esta Descendencia que se escribiera el Nuevo Testamento, el deseo de Comprender era universal en el Cristianismo, y la desolación por la imposibilidad de entrar en la Mente Divina fue el principio y origen de la Interpretación, que, prosperando, dividió a la Casa de Dios en la Tierra y la ha expuesto al Juicio del Dios que dijo: “Toda Casa en Sí dividida no subsistirá”. Y habiendo sido Dios quien dijo “Haya Luz”: y hubo Luz, y firmado con su sangre del Decreto contra la División de su Reino y Casa en la Tierra, esto es, las iglesias, quien interpreta la Biblia a la luz de su Razón, ése trabaja para el Diablo, pues todo el que es de Dios, aún sin conocer la Mente de Dios, permanece en Dios.

Ahora bien, el Decreto siendo Omnipotente es Maravilloso, y previendo la Obra del Diablo en los Celularios y Luteros, diciendo “en Sí” dejó la puerta abierta a la Obediencia en la Unificación; de esta manera en su Omnisciencia Todopoderosa señalando la naturaleza del Futuro en su Testamento.

El Antiguo Testamento es, pues, ante todo y sobre todo el Discurso a la luz del día de Dios para su Hijo. Pues la Caída del Género Humano provocó un Cataclismo en la Creación que debía ser combatido por Dios. Y pues que el Espíritu de Dios es el enemigo “de la generación de aquéllos hijos rebeldes” que se alzaron contra Su Ley, y utilizaron al hombre como hacha con el que declararle la guerra al Espíritu Santo de Dios, a fin de derribar la Ley: “aquella generación malvada y perversa” esperó tentar al Hijo de Dios con el fruto de la Ciencia del bien y del.

La Muerte, el Diablo y el Infierno usaron al hombre como peón y la Tierra como campo de batalla.

Siguiendo la reglas del Encuentro a Muerte entre el hijo de Eva y el hijo de la Muerte, Dios le habló a su Hijo utilizando por Tinta la sangre de los Profetas. El objetivo supremo del Discurso era elevar públicamente y para siempre delante de toda la Creación la Naturaleza del Espíritu Santo de Dios. De aquí que se escribiera: “El Verbo se Hizo Hombre.”

Y si digo que la elevación se hizo pública y para siempre pensando en quien no ha entendido aún que el Espíritu Santo es el Ser del Dios Vivo, y que habiendo sido puesto en tela de juicio esta Naturaleza por aquella “generación malvada, rebelde y perversa” de entre los hijos de Dios “no de esta creación”, fue por esta Duda que entró el Infierno en la Creación. La Maldad de aquella “generación infernal” fue llevada al extremo de Tentar al Hijo de Dios con la fruta de la Ciencia del Bien y del Mal, es decir: la Guerra.

El Hombre devino un simple instrumento, un hacha de Guerra en las manos de una generación de “dioses” conjurados en Rebelión ad eternum contra el Espíritu Santo; y dado que no pudieron llevar a Dios directamente a poner entre su Espíritu y sus hijos, “no de esta creación”, un Muro de Separación, una Ley de Impunidad Específica en razón de la cual el Poder devenía un Olimpo de “dioses” más allá del Bien y del Mal, es decir, más allá de la Justicia, ésa “generación homicida y diabólica” quiso conseguir, ganando

para su Causa al Hijo de Dios, lo que no pudieron conseguir atacando directamente a Su Padre.

El Hombre, usado como un Hacha de Guerra para fines infernales, no pierde esta condición durante el transcurso de los tiempos de la Biblia. Durante todo el tiempo Veterotestamentario el ser humano sigue siendo un Instrumento. Y lo será, sin excepción, durante todo el tiempo del Nuevo Testamento igualmente.

Pero si en el caso del Maligno y sus “dioses infernales” el Hombre es un instrumento para la perdición de la Creación entera; en el caso de Dios el hombre se convierte en instrumento al servicio de su Creador a la manera que lo es un soldado al servicio de su Rey, de esta manera engendrando Dios en el Hombre primero Profetas y luego Apóstoles, “los primeros” como “los últimos” todos al servicio del mismo Señor, y todos, lo mismo “los últimos” como los “primeros”, sujetos a la ley que rige la relación Señor-Siervo, donde el Señor manda y el Siervo obedece, consistiendo todo el trabajo del Siervo en hacer lo que se le dice.

Todos pues, lo mismo “los primeros”, los Profetas, como “los últimos”, los Apóstoles, estuvieron sujetos, esclavizados, a la misma Ley de Silencio. Ley de Silencio que había de permanecer hasta el Final de la Guerra de Dios contra el Infierno, cuando Dios extendería la Libertad sobre sus hijos, de la Descendencia de Cristo, y su Inteligencia cubriría, de la Mano de su Padre, toda la Tierra.

Concluyendo: la Tierra, donde el Futuro de la Creación fue puesto en juego, ha sido, como se ha visto en la División de las iglesias, el campo de batalla elegido por quienes le declararon la Guerra a Dios a la salud de la transformación de la Casa de sus hijos en un Olimpo de dioses, todos ellos más allá de la Justicia, todos ellos bajo una Ley de Impunidad eterna en razón de la cual las Naciones pasarían a ser peones en el Tablero de la Existencia, con las que “los nuevos dioses” podrían jugar a la Guerra para matar el tiempo, concibiendo nacimientos y muertes de imperios sin pagar jamás el precio por sus crímenes.

Fue contra esta Idea Infernal que se alzó Dios en Cólera ante el cadáver de su hijo pequeño Adán, cólera que los “intelectuales de la ciencia” condenaron, demostrando de esta manera su Ignorancia suprema cuando de lo que se trata es del pensamiento de Dios, ¿o acaso pretenden maldecir la Justicia de Dios por Incorruptible?

A esta pregunta tendrá que responder la Ciencia en este Siglo, y según la respuesta cada cual se juzgará a sí mismo, y cada cabeza tendrá su parte, quien con el Diablo sueña con la Guerra como un derecho Natural del Poder, al Infierno, “la muerte es su parte”; quien con Dios aborrece ese Derecho y firma el Decreto de Dios contra la Ciencia del Bien y de Mal, amando la Ley, sin Excepcionalidad, sobre todas las cosas, sobre su cabeza y para su gozo la vida eterna está dispuesta.

Sobre la marcha iremos entrando en los pormenores de la Guerra del Reino de Dios contra el Infierno, siempre teniendo en mente que la Tierra es su Campo de Batalla desde la Caída de Adán. Olvidar esta realidad es letal y conduce al primer paso en falso en dirección a la perdición de la propia inteligencia cuando se confunde la Cólera de Dios ante el cadáver de su hijo Adán con el Juicio de un Juez Implacable y sin Misericordia.

Aun siendo un hijo de Dios, Satán, el transgresor, Dios descargó el peso total de la máxima pena dispuesta contra quien hizo del Ser Humano un instrumento al servicio de una causa no humana : Tentar del Hijo de Dios con el Fruto del Árbol Maldito: ila Guerra!

Todo el Antiguo Testamento es una acción de suspense, en cuya trama la creación entera guarda el aliento a la espera de la Respuesta del Hijo de Dios. ¿Comería el Hijo de Dios, o no comería? En definitiva, ¿encontraría el Hijo de Dios agradable la Idea de la transformación de la Casa de “los dioses” en un Olimpo más allá del Bien y del Mal?

III

EL NUEVO TESTAMENTO

“La Ignorancia es la Madre del Cordero” dice el proverbio. De esta forma la Sabiduría pone sus pies en el suelo. La Ignorancia fue la Causa de la Perdición del Primer Hombre y su mundo. Prototipo de Adán, según leemos en el Libro de Dios, del Conocimiento del Rey y Señor Jesucristo, Cabeza de nuestro Mundo, será desde esta proyección del Futuro al Pasado que debemos comenzar a reinterpretar la naturaleza de la Ignorancia del rey y señor del Edén.

Prototipo de Adán, dice Dios en su Libro, con el fin de hacernos ver en el Primer Hombre un hijo de Dios “a imagen y semejanza” del Modelo Universal del Ser de los hijos de Dios, es decir, Jesucristo. Cuando leemos “hagamos al Hombre a nuestra imagen y semejanza” entendemos que de un lado le habló Dios a su Hijo, y del otro siendo el Hijo quien habló, por lo que dice Dios “El Verbo se hizo carne”, se comprende que el Hijo le hablaba a sus hermanos “no de nuestra creación”, entendemos que el Fin era el que está escrito: “Jesús, hijo de David, hijo de Abraham, hijo de Adán, hijo de Dios”. Creado el Hombre para ser “un hijo de Dios” entre hijos de Dios, y habiéndonos dado Dios a ver, oír y tocar a ese Prototipo Universal a cuya imagen y semejanza somos creados todos, la inteligencia se abre a la Sabiduría Divina para comprender que el Hombre fue creado en el Espíritu de la Verdad, siendo para él la Palabra de Dios “la Verdad”, tal cual vemos en su Hijo, en quien la Mentira es Inconcebible tanto más cuanto habiendo sido elevado a la Naturaleza Divina no existe para un hijo de Dios mayor gloria y tesoro que vivir en el espíritu de la Verdad. La Palabra del Hijo de Dios es Ley porque la Palabra de Dios es ley. Creados a “su Imagen y Semejanza” la Vida del Hombre está en la Palabra.

La Palabra es Dios, Dios es la Verdad, la Verdad vive en el Hijo de Dios, el Hijo de Dios es la Verdad a imagen y semejanza de cuyo Espíritu es creado y formado todo hijo de Dios, sea de esta creación o “no de nuestra creación”.

Únicamente existe un Dios, cuyo Espíritu vive en las dos Personas Increadas: YAVÉ DIOS PADRE UNIGÉNITO Y JESUCRISTO DIOS HIJO UNIGÉNITO. Este Dios es el ESPÍRITU SANTO por obra y gracia de quien en MARÍA se encarnó “el Rey de reyes y Señor de señores” del Imperio de Dios. Este Espíritu Eterno vive en el Padre y en el Hijo. No hay División entre Dios y su Hijo porque el Espíritu del Dios Señor del Infinito y la Eternidad, Creador del Cosmos, “de la Luz y de las Tinieblas”, vive en YAVÉ DIOS y su HIJO JESÚS. El Origen de la Caída del rey del Edén, padre de Abraham padre de David, padre de Cristo estuvo en su naturaleza de hijo de Dios a la Imagen y Semejanza de su Rey y Señor JESÚS. La Mentira era inconcebible en el Hombre antes de la Caída. La Palabra del Hombre, la palabra de todo hijo de Dios es Ley cuya Fuente es el

propio DIOS. En DIOS la Ley es la Verdad. Creer, por tanto, en la palabra de aquel hijo de Dios, de nombre Satán, que vino a decirle que era la Voluntad de Dios que comiese del Fruto Prohibido, era para Adán, el hombre sobre cuya cabeza “la corona que bajo del Cielo” se posó, creer en la Palabra de un hijo de Dios era creer en Dios, quien le había enviado para anunciarle que una Era acababa y comenzaba otra; la vieja, durante la cual el ser humano estuvo bajo la tutela de los hijos de Dios, “no de nuestra creación”, los dioses de la Antigüedad, deba paso a una Nueva Era en la que el hombre pasaba a escribir la Historia de su Futuro. Hijo de Dios, el rey del Edén, era llamado a extender el Imperio de los Cielos en la Tierra hasta los confines del mundo, para lo cual era investido del Todopoder Natural a quien siendo hijo de Dios es Dios entre los hombres. Todo hombre quedaba sujetado a su Voluntad, que desde ese momento pasaba a ser Voluntad del Dios de los dioses. Cualquier resistencia a su Voluntad del rey del a la Tierra pasaba a ser desde aquel momento consideraba Rebelión a la Corona del Rey y Señor de los Cielos: a cuya Corina Divina se sujetaba exclusivamente su Voluntad. Elevado a la condición de los reyes del Imperio de DIOS, el rey de la Tierra no podía ser juzgado por nadie y heredaba Poder Absoluto para extender el Imperio de los Cielos en la Tierra: el Fin justifica los Medios.

La Astucia de aquella Serpiente, hijo de Dios, de nombre Satán, era Veneno Maligno y Perverso por en cuanto manipulando la Ignorancia del Hombre sobre la existencia de la Mentira, y su Fe Divina en la Verdad en tanto en cuanto la Gloria Inmarcesible por el Creador extendida sobre toda su Creación, nexo y puente que une a todas las criaturas a su Creador, Fuente de su Existencia, al Hombre no le cabía en el Ser que las Ley fuese aborrecida por un hijo de Dios, cuya vida existe en la Palabra, por la cual todo Ser es Animado de Vida Eterna e Inteligencia a la imagen y semejanza del Hijo de Dios, nuestro JESUCRISTO.

Ignorancia hubo en la Transgresión del Primer rey de los hombres porque no concebía la idea de una Rebelión contra el Espíritu Santo de la Verdad, por cuya Divinidad la Verdad deviene fuente de la Ley Universal a la Luz de cuya Justicia y Gracia vive toda la Creación. Adán, hijo de Dios, libre de la Tutela de “los dioses”, devino el mismo “un dios” con Poder Absoluto para convertir a todas las familias de la Tierra al Imperio del Cielo. Mentira que se extendió por todos los continentes una vez el Pecado se hizo norma y ley entre los reyes de los pueblos. Mentira que hizo creer a los pueblos antiguos que ser “un dios” es el fin de la existencia humana. Mentira Maligna y Homicida que ha permanecido hasta nuestros días en religiones supranacionales conservando el Medio del Homicidio para la consecución del Fin, las otras adorando a hombres como dioses; o en sus formas ideológicas Genocidas modernas en las que el Fin justifica el Medio, y la oposición a ese Medio a considerar como declaración de guerra.

Tal fue el Veneno que aquella Serpiente, llamada Satán, inyectó en el Género Humano. Contra cuyo Veneno nos dio Dios a su Hijo, en quien vimos que siendo el Todopoderoso Señor que al Principio abrió su Boca y “así se hizo”, porque Él estuvo al Principio, y como al Principio estando ya entre nosotros abría su Boca y “así se hacía”, delante de todos los hombres para que todos los hombres fuésemos salvados por la Visión de sus Obras, “no por la Razón”, y por las Obras entendamos que El fue quien dijo “HAYA LUZ”. Y por las Obras creemos. Y sin las Obras nadie hubiese creído en el Hijo de Dios, quien siendo “Dios Verdadero de Dios Verdadero” contrariamente a lo que hizo, por la parte de la carne, su padre “Adán”, delante de la Ley de su Padre es decir, de su Palabra, aún siendo quien es, “DIOS HIJO UNIGÉNITO”, dobló sus rodillas y prefirió la

Muerte antes de alzarse contra la Sabiduría de DIOS PADRE UNIGÉNITO. Resultando de su Obediencia de parte de Dios en persona la Declaración de Ignorancia en el Primer Hombre, a la par que la Declaración de Inocencia en Dios en la Causa de su Caída. Contra cuya Declaración de Inocencia de Dios, su Padre, en la Guerra Abierta contra su LEY, se alzó aquel mismo Satán, en los días de la Apertura de nuestra Civilización al Nuevo Mundo, sembrando en Alemania y Suiza la Cizaña Maligna de la División de las iglesias, entrando, a la manera que el Diablo en Judas Iscariote, en hombres de carne y hueso, con nombre y apellidos, los fundadores de la Reforma Anticristiana a cuya gloria y salud se inmolaron las naciones europeas en la llamada Guerra de los Treinta Años.

SEGUNDA PARTE LA BATALLA FINAL

1

ORIGEN DEL JUDAISMO

El Espíritu de Inteligencia de Dios se retiró del hombre en cumplimiento de la Condena debida a la Transgresión del rey. Esto se ve inmediatamente en el Fratricidio de Caín contra su hermano Abel. Dios determinó que un hijo del rey por Satán destronado se alzaría para conquistar la corona que su padre perdiera. La cuestión para Caín vino a ser quién sería ese heredero, si él o su hermano Abel. Aun cuando Dios le estaba diciendo a Caín que cesara de perderse en esa interpretación homicida de su Palabra, Caín, privado del espíritu de inteligencia, condena a que se vieron arrojados todos los hombres como efecto del Pecado del Primer Hombre, se dejó arrastrar por el deseo de venganza, de un sitio, y por la ambición, del otro, también jugando la envidia su parte. De cualquier forma el efecto homicida de Caín se instaló en todas las naciones, que arrastradas a la búsqueda del Imperio, de la mano del Ladrón que le robó la corona de la Tierra a su legítimo heredero, Adán, se perdieron en las tinieblas de la Guerra Interminable Genocido-Suicida que el Género Imano lleva viviendo desde aquellos tiempo. Pero si el mundo fue condenado por el pecado de un solo hombre, la descendencia de ese hombre vivió el efecto de su pecado desde su mismo principio, un efecto que permaneció a través de las generaciones y condujo a su última generación a condenar al hijo de ADÁN Y EVA, el heredero del trono perdido por su padre. Y este efecto es declararse Intérprete de la Palabra Divina. El esquema psicopático del pensamiento de Caín es simple. Dos hijos tuvo Eva. Uno de ellos sería el Vengador de la muerte de su padre y el conquistador de su Corona robada. ¿Sería Caín, sería Abel? ¿Cuál de los dos hermanos sería el elegido por Dios para recuperar el trono de Adán? Caín quería esa gloria. Pero Dios tenía su complacencia en su hermano Abel. Aquí entro el discurso del Verbo según Caín. Matando a su hermano y no teniendo más hijos sus padres, Caín obligaba a Dios a declararle su elegido. Puesto que la Palabra de Dios es Dios ante el hecho consumado del fratricidio Dios tendría que saltar sobre su delito para cumplir su Juicio. En términos psicopáticos esta estructura de pensamiento es la

que condujo a Satán a convencer a sus aliados en el Caso del Edén. ¿Condenaría Dios a un hijo por transgredir una Ley contra la que había sido arrastrado por un autor intelectual diferente a su ser? Aun cuando el autor intelectual, él, Satán, fuese condenado por haberse hecho pasar por un Ministro de Dios, la Ley es la Palabra de Dios, y la Palabra de Dios es Dios, en base a la Ignorancia del Hombre era de creer que Dios absolvería a su hijo Adán. Absolución que implicaría la Veracidad de la falacia de la Ley en cuanto Dios. Pues si la Ley dice que quien come del fruto de la Ciencia del bien y del mal, es decir, la Guerra, haciendo de ella el medio para alcanzar un fin, se juzga a sí mismo y es entregado a la Muerte, con la Absolución de Adán, en base a su Ignorancia sobre la Causa que impulsó a Satán a hacerse pasar por Enviado de Dios, dicha Absolución en base al Amor de Dios Padre hacia su hijo menor, Adán, marcaría el fin del Espíritu Santo en Dios, de tal manera que deviniendo jurisprudencia la Ley dejaría de ser DIOS para acomodarse a las necesidades y circunstancias de los acontecimientos, fin buscado por Satán aun corriendo el riesgo de hacer caer sobre su cabeza el peso de la Ley.

Al igual que Caín, privado de la inteligencia que viene de Dios, pretendió esclavizar al Creador del Cosmos y de toda Vida a su interés personal, en el que debemos observar el deseo de Venganza contra Satán y la Necesidad de restablecer la Corina del Cielo en la Tierra sobre las tres columnas divinas: Verdad, Justicia, Paz, razón por la que Dios lo condenó a destierro pero no a muerte, de esa manera, pero con la maldad de quien en su pecho oculta una Serpiente y por la boca rezuma el veneno de la Muerte, Satán quiso poner a Dios de rodillas ante el hecho consumado de la Transgresión de su hijo menor Adán. Pues no olvidemos que al regresar Dios de su Paraíso y pedirle explicaciones a Adán, su hijo, ambos Adán y su mujer andaban ocultos. La Guerra Civil se hizo, la familia real fue destronada y arrojada del Edén. Otra casa había se ceñía la corona, y esta ni bajó del Cielo sino que subió del Infierno.

2

EL ÚLTIMO ENEMIGO

Más allá de este Efecto Caín que pervivió en la Casa de Abraham hasta Cristo, a quien condenaron porque ellos, los Judíos, y no Dios, quienes debían decidir cuando debe venir o no debiera venir el Mesías, cosa que ya hiciera el hijo de Salomón, causa de la ruina del reino de David, prototipo de la ruina que su pueblo haría descender sobre la cabeza de sus hijos por su Crimen contra Jesús; más allá de esta consideración, aun persistente entre los Judíos salvados del Holocausto, aun atreviéndose a dictarle a Dios cuando debe enviarles a su “mesías”, porque se niegan a creer que Dios no le debe explicación a los Judíos ni a nadie en este Mundo sobre el Espíritu Santo de SU Sabiduría; más allá de esta Cuestión redundante debemos establecernos en SU Sabiduría enfrentándonos al Caso de la Esquizofrenia Maligna de una Criatura en cuyo cerebro emerge la Idea de una evolución hasta la propia Condición de su Creador.

Efectivamente, aquí está la Semilla de la Muerte. Dios no puede ser creado. Dios es Increado. Y Dios es el Creador de todo lo que existe, en la Tierra, en los Cielos y en los Cielos de los cielos. La Creación a la Imagen y Semejanza de Dios implica la vida eterna, la Victoria de Dios sobre la Muerte. Por Amor a su Creación, natural al Espíritu del Creador, declarándose Padre, Dios extiende la Vida de su Amor sobre toda su Creación, a

fin de que en su Paternidad toda su Creación viva la Garantía Todopoderosa e Invencible de esta Verdad: Dios ama la Vida con todo su Ser, y la Crea a su Imagen y Semejanza para que la Creación entera goce la Gloria de ser hijos de Dios. El techo del crecimiento de la Inteligencia de sus hijos es su Omnisciencia, fruto de SU Sabiduría, que por la eternidad alimenta el crecimiento de las civilizaciones de toda la Casa del Creador. Pero nadie debe olvidar que el Padre de todos es el Creador del Cosmos; ante ÉL todos somos sus Criaturas, que en el Amor de Padre a hijos y de hijos a Padre, lo tenemos todo. Por Amor el Creador eleva su Creación a ser SU Familia. Pero nadie debe olvidar nunca que EL es el DIOS INCREADO, SEÑOR DEL INFINITO Y LA ETERNIDAD. EL ha creado el Cosmos que surgiendo del Cosmos Increado se extiende por la eternidad por los espacios infinitos. Nosotros todos somos Vida creada surgiendo de este Nuevo Cosmos. Vida que participa en la Vida de su Creador por el Amor de este Creador a la Vida. Empezando por la SUYA propia. Por Amor a la Vida este Creador, Señor del Cosmos, se hace Familia de su Creación; a unos los llama hermanos, a otros los llama amigo, a otros los llama hijos, y a todos los trata como a tales, al hermano como a hermano, al amigo como a amigo, a los hijos como a hijos. Pero todos somos su Creación, sus criaturas, e independientemente de una Edad que tiene por horizonte la eternidad, no importa los miles de millones de años que todos vivamos, y viviremos, siempre seremos sus criaturas, “sus niños. ¿Evolución hasta ser los “iguales” de Dios, nuestro Creador? ¿Atrevemos a cruzar esa frontera del Amor en el que como Padre EL lo da todo a su Familia, olvidarnos que somos su Creación, y creyéndonos Su Igual atreverse a exigirle que cambie las Leyes de su Universo? ¿Caer en la locura de declararle una Guerra Abierta al Creador del Cosmos, Señor del Infinito y de la Eternidad, YAVÉ DIOS : PADRE DE JESUCRISTO?

¡Cómo no iba este PADRE a mostrar su confusión y alucinamiento cuando al regresar a la Tierra la encuentra en guerra civil y a su rey en el destierro! Alguien había cruzado esa frontera que de pronto levanta un abismo entre el Creador y su Creación. Y únicamente podía ser uno, el Judas Iscariote del Cielo, aquella Serpiente maldita contra cuyas rebeliones, anteriores a nuestra Creación, sembraron el Paraíso de Dios con el fuego del Infierno: Satán. Aquella Bestia había acorneado antes. SU Dueño intentó curarla de su mal levantando la Ley de Destierro Eterno de la Creación contra quien volviese a levantarse en Guerra contra sus hermanos. Y Satán, hijo de Dios, era hermano de Adán, el Menor de los hijos de Dios. ¡EN qué espacio de su cerebro pudo entrar la idea de vencer a su Creador! Por esto nos dice Dios de su Espíritu: “El Espíritu de Yavé es espíritu de sabiduría e inteligencia, entendimiento y fortaleza, consejo y TEMOR DE DIOS”.

Miedo de Dios a ser vencido en semejante contienda declarada contra su Espíritu. La sola idea de pensarlo es demencia. Dios no estaba viendo a Satán ni a Adán mientras estuvo dictando Sentencia. ¿No busca el sabio el origen de la enfermedad? La Muerte había regresado de la tumba en la que el Creador la desterró al elevar la Vida a la Inmortalidad a su Imagen y Semejanza. Entró en su Imperio mientras el Creador le mostraba a su Hijo la Gloria de Dios, cubrió su Paraíso con su Fruto, la Guerra, fue vencida por los Hermanos y los hijos de Yavé y Sión, se retiró a las tinieblas y regresaba para dar la Batalla Final contra el Espíritu Santo que vive en el Creador. Era el Futuro de la Creación entera la que estaba siendo amenazada por la Muerte de Destrucción. La Muerte era el Enemigo del Espíritu Santo del Creador, el Muro Indestructible contra el que su existencia en la Creación, como parte del Nuevo Sistema Cosmológico, se veía condenada al Fracaso eterno e infinito.

La Muerte en Satán traía consigo un sistema cosmológico regido por una Casa Imperial de dioses todos y cada uno de ellos reyes, todos y cada uno de ellos más allá de la Ley. La Ley de la Ciencia del Bien y del Mal sería la Nueva Ley por la que se regiría el Nuevo Imperio del Cielo; una ley para ser administrada por una casa de reyes divinos contra quienes la Justicia no tendría jurisdicción; serían dioses, y dioses de un Olimpo herederos de un pasatiempo llamado el Juego de la Guerra.

YAVÉ DIOS no estaba mirando a Satán y a Adán mientras les dictaba sentencia acorde a Justicia y Ley. El Acontecimiento que tenía delante, viendo cara a cara al enemigo se su Creación, la Muerte, le trajo a primera línea de Consciencia los Días de la Eternidad cuando en su Juventud la Muerte le tentó con una Creación en la que Paraíso e Infierno convivirían para siempre. YAVÉ DIOS rechazó ese Fruto, y se entregó a la Búsqueda de la Creación de un Universo en el que la Vida sería elevada, por su Sabiduría y Gloria, a su Imagen y Semejanza, Vida Inmortal investida de la Indestructibilidad Natural a su Creador. EL Verdadero Enemigo de su Creación mostraba su rostro y ante este Hecho para la Eternidad únicamente le cabía una Respuesta: BATALLA FINAL.

3

EL MISTERIO DE DIOS

Aquí comienza aquel Silencio de YAVÉ DIOS PADRED, actitud de cierre absoluto de su Pensamiento y Mente que nadie pudo abrir en aquel entonces, y que DIOS HIJO JESÚS abriría en el Templo de Jerusalén, descrito en el episodio del Niño Jesús entre los Doctores.

Empecemos diciendo que el Acontecimiento de la Traición de Satán, entonces un hijo de Dios, uno de los hijos de Dios para quienes el DIOS HIJO PRIMOGÉNITO dijo: “Hagamos al Hombre a nuestra imagen y a semejanza”, ergo: un hijo de Dios; Traición que fue una Declaración formal de Guerra contra el Espíritu Santo del Creador; esta Traición de una Criatura hacia su Creador cayó sobre el HIJO UNIGÉNITO de YAVÉ DIOS como un rayo sobre su Inteligencia y Corazón. ¿Qué había pasado? ¿Cómo era posible que un hijo de Dios, creado, hijo de Su PADRE por Adopción, se hubiese atrevido a hacerse pasar por un Ministro del CREADOR, engañando a su hermano menor, Adán, arrastrando en su Transgresión a la Tierra a la Guerra Civil hasta su Apocalipsis Total? Pero si esta Confusión fuera poca para su Entendimiento, el Silencio de su PADRE sobre la Causa de semejante Traición le dejó como en la Nada.

Por su parte Su Padre se limitó a anunciarle al Hombre el Fin al que le conduciría su Existencia sin su Creador. Fin que ÉL, YAVÉ DIOS, el UNIGÉNITO de la Eternidad y el Infinito, había vivido durante ocasiones sin número a través y a lo largo del Cosmos Antiguo. La Experiencia, Fuente de su Sabiduría, desde esta Sabiduría le dictó al Hombre lo que había visto en innumerables mundos caídos en la Ciencia del Bien y del Mal, para quienes el Poder devino siempre la meta de sus esfuerzos, y la Ciencia un medio para alzarse hasta la condición divina, cual sin el SER DE DIOS fuese el producto final de una Evolución de la Vida en el Cosmos; frustración existencial que los condujo siempre a la Guerra como sucedáneo de esa divinidad imposible para toda criatura. “Polvo eres y al polvo volverás”. La Inmortalidad está en Dios Creador, autor de la Ley de la Creación. Fuera de su Ley está la Destrucción de toda vida. ¡Amén! Toda palabra

extra o robada es un Suicidio Colectivo; alimentar este Homicidio del Mundo en razón de intereses individuales o grupales, y sostenerlo mediante la ley de la Ciencia del bien y del mal, es decir, la Guerra es el Medio al que la Ciencia sirve para establecer una nueva ley en el Universo, es demencia pura y dura. El Universo le pertenece a su CREADOR: YAVÉ DIOS PADRE DE JESUCRISTO. Cualquier alejamiento de esta VERDAD TODOPODEROSA es abrirle la puerta a la Muerte, acción que Adán, sin conocimiento de causa, engañado por Satán, hizo.

¿Indultaría Dios por amor a su hijo, corrompiendo así la Ley, creando jurisprudencia para nuevas guerras? La Respuesta no se dejó esperar: La Palabra de Dios es Ley, Palabra de Dios es Dios, la Ley es Dios. YAVÉ DIOS PADRE no puede negarse a sí mismo. ÉL es el Padre, y el Padre es Dios, y la Ley es Dios, La Ley es YAVÉ DIOS PADRE DE JESUCRISTO. Transgredir la Ley es declararle la Guerra a Dios; pensar en el Indulto del Transgresor en orden a la relación de Familia entre el Juez y el Delincuente es echar bajo la Roca sobre la que Dios ha levantado la Civilización de su Reino Universal. EL PADRE DE JESUCRISTO DIOS HIJO UNIGÉNITO no podía hacer tal ni como Creador ni como Juez ni como Padre sin desterrar de Su Ser el ESPÍRITU SANTO del SEÑOR DEL COSMOS, Creación por ÉL fundada para sostener en su Existencia la Vida Inmortal a su Imagen y Semejanza. Desde la Negación Absoluta de esta Posibilidad le dijo Dios al Primer Hombre “Polvo eres y al polvo volverás”, es decir, antes destruyo todo lo que he creado que desterrar de MÍ Ser el Espíritu Santo de MÍ Sabiduría.

Dios estaba contemplando cara a cara a su Verdadero Enemigo, la Muerte. Si, como escribí en la Historia Divina de Jesucristo, la Creación del Hombre fue precedida de una Revolución Universal fundada en la Necesidad de establecer la UNIGENITURA DE SU PRIMOGÉNITO JESÚS en las Contemplación de su PODER DIVINO, por el que decimos CREADOR DE CREADOR, realidad que había sido puesta en Duda por Satán antes de nuestra Creación, y que proyectada fue admitida por quienes se aliaron a su Guerra por la Regencia de la Corona del Rey de reyes y Señor de señores durante los Días de la Creación, causando Dos Guerras Universales contra los Hermanos y los hijos de YAVÉ Y SIÓN; se entiende que tras esta Declaración de Guerra contra el Espíritu Santo era una Tercera Guerra Universal Final cuya Realidad obligaba a YAVÉ DIOS, como Creador y Fundador del Universo a establecer el Futuro de su Reino sobre un Nuevo Principio. Esto era evidente para toda la Casa de YAVÉ DIOS. La Muerte había entrado en Satán, este había elegido el Destierro de la Creación antes que vivir por la Eternidad a la Luz de la Ley del Creador: VERDAD, JUSTICIA y PAZ, las tres columnas sobre las que se sustenta el Edificio de la Libertad, la Fraternidad y la Igualdad entre todos los hijos de Dios, todos Ciudadanos de su Reino, todos sujetos a una Única Ley Universal, la Ley del Amor a la Vida , Origen del Nuevo Cosmos. Verdad que vimos y tenemos en toda su Magnificencia Omnipotente y Sempiterna en la Obediencia de quien siendo SU Hijo Unigénito, Dios Verdadero de Dios Verdadero, dobló sus rodillas ante la Ley de su Padre, aun al precio de ser tratado “como un malhechor, un enemigo de su pueblo, un demente que se merecía mil veces la cruz a la que le condenaron los romanos”.

La Lección que tofos heredamos es sempiterna y omnipotente: Quien quiera irse al Infierno que se vaya con Satán y allí se hagan por la eternidad la Guerra; quien quiere ser Inmortal a la imagen y semejanza del Hijo de Dios, doble sus rodillas ante el REY: JESUCRISTO DIOS HIJO UNIGÉNITO, en quien YAVÉ DIOS PADRE tiene su VIDA, y

nada existe sin su Hijo, y nadie permanece en la Vida sin la Adoración al Primogénito de Dios. Siguiendo en todo a la Esposa del SEÑOR REY JESÚS confesamos la Verdad sobre la que la Creación entera ha sido Refundada: “DOS PERSONAS, UN ÚNICO DIOS: EL ESPÍRITU SANTO que vive en el PADRE y en el HIJO”. Y con el Espíritu Santo hecho Hombre afirmamos “quien no adora al Hijo no adora al Padre”. Pues quienes adoramos a Dios adoramos al Espíritu Santo del Creador, que vive en YAVÉ DIOS y en el REY: JESUCRISTO. NO adoramos a Dios por su Poder Infinito, adoramos a Dios, nuestro Creador, por su Amor Eterno a la Verdad, la Justicia y la Paz, por cuya Ley sabemos que todos somos Iguales delante del REY y de DIOS. NO importa donde se siente un hijo de Dios, sea a la Izquierda o a la Derecha de Dios, todos, absolutamente todos seguimos siendo Ciudadanos del REINO DE SU HIJO.

La Ley es Incorruptible e Inmarcesible. Pues si en el Amor lo tenemos todo, quien destierra de su Ser el Temor a YAVÉ DIOS, cuya Palabra es Ley para el Cosmos, ante cuyo Verbo la Creación entera se despliega alegre para engendrar en su Cuerpo la Vida a imagen y semejanza de su Creador, ése se condena a si mismo a Destierro de la Vida.

Satán eligió este Destierro.

DIOS nos envió a su HIJO JESÚS para conquistarnos por el Amor a este Temor a su ESPÍRITU SANTO en el que tenemos la Vida y la Gloria de ser hijos de Dios, Ciudadanos de su Reino, seres Inmortales investidos de la Indestructibilidad Natural a su HIJO, nuestro Creador; pero contra el que levantarse es absoluta locura.

La Duda de la Divinidad Verdadera del REY JESUCRISTO y la Negación de la Existencia de YAVÉ DIOS, Creador del Cosmos, es, en esta Batalla Final, que es por el Género Humano, pues Dios ya ha Vencido a la Muerte y Refundado su REINO en la Corona Universal Sempiterna de su HIJO AMADO JESÚS... es elegir entre CRISTO Y EL DIABLO, al diablo.

El Diablo, Satán, ya ha desplegado sus fuerzas en la Tierra para arrastrar a la Plenitud de las Naciones al Apocalipsis de la Destrucción del Género Humano. Ya suenan los tambores de la Tercera Guerra Mundial que golpean todos los fundadores de la Duda entre los pueblos que fueron fundados por Aquel sobre el que negaron su Divinidad, con esto viendo todos que como Satán eligió ser una Bestia Inmunda a ser hijo de Dios sujeto a la Ley de todos los demás seres, así quienes nacieron ciudadanos del Reino de Cristo en la Tierra eligieron ser animales salvajes genocidas a hombres a la imagen y semejanza de nuestro Creador. Desterrados voluntariamente de la Sabiduría Omnisciente Divina, se echaron en los brazos de las Ciencias de la Muerte, sembrando las naciones de armas de destrucción masivas; habiendo nacido libres por la Obra y la Gracia de CRISTO, seducidos por las riquezas, eligieron ser esclavos de los poderes genocidas del mundo a la libertad de quienes tienen en la Omnisciencia Creadora la fuente de las ciencias de las Vida.

El Día y la Hora ha legado en el que todo hombre debe decidir su posición en el Campo de Batalla, quien contra Cristo está con el Diablo, que busca desesperadamente la Destrucción del Género Humano frente a un REY en quien vive DIOS.

6/12/24

